PBT

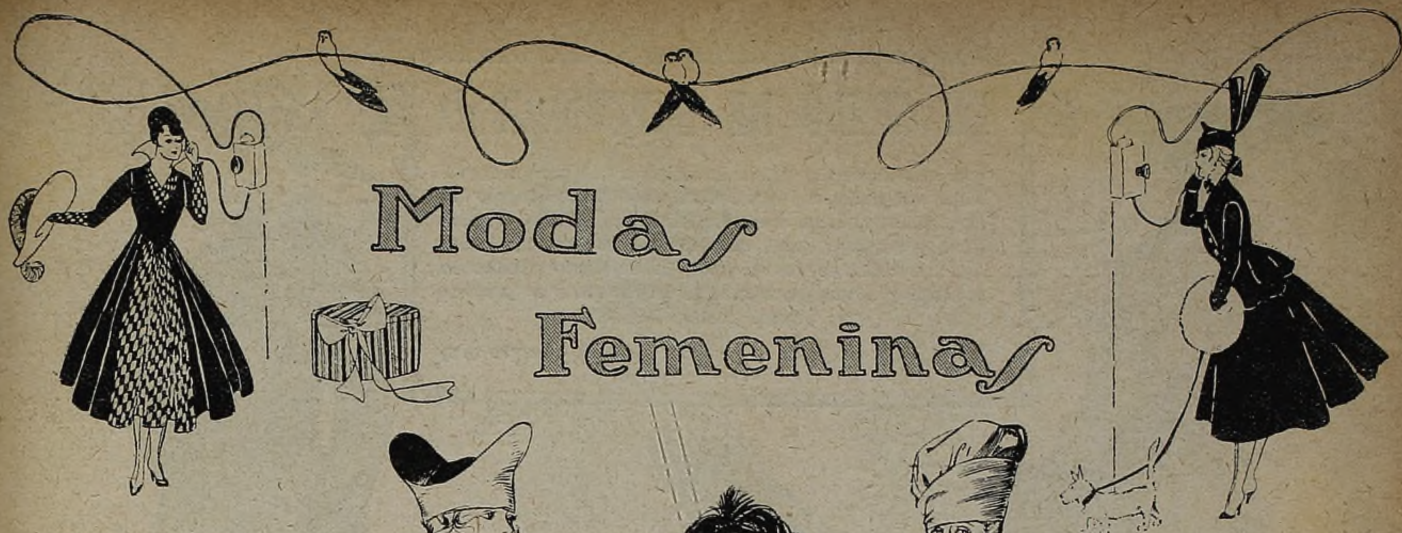
SEMANARIO ILUSTRADO

AÑO XIII

Nº 596

LA FIESTA DEL TRABAJO

LAVATTARO



Modas Femeninas

Hubiera sido un gran error el creer, según la consabida expresión, habríamos de vestirnos como toneles. Es cierto que cada día que pasa son nuestros trajes más voluminosos, más amplios, pero también hay que reconocer que el arte ha sabido quedarse en su justo término medio sin faltar a la estética y al buen gusto. Tendremos polleras amplias, pero flexibles, y con caídas graciosas, sin tiesuras ni pesadeces; lo mismo pasará con un sin fin de volados superpuestos, pero delicadamente colocados sobre fondos o visos de suaves sedas, que no soportarán feas armazones de acero.

Como se ve por estas ligerísimas reseñas, evolucionamos, es verdad: aumentamos el género con que hacemos nuestros trajes, pero siempre teniendo en cuenta la línea, sin caer en las exageraciones del momento, que tan pronto nos hacen parecernos a una campana como a una bailarina.

Los nuevos modelos de géneros de seda que se nos ofrecen para trajes de vestir son en su mayoría infinitamente seductores. Se ven *taffetas* lisos y otros rayados, éstos más que aquéllos, y que no se parecen en nada a los que ya conocemos. Al contrario de la tiesura de aquéllos, éstos son ligeros, como muselina de seda, prestándose a las mil maravillas a disponerse en pliegues y ondas encantadoras.

Los pekines de seda nos sorprenden por sus tonos y colores difusos; muy bonitos los crespones; casi transparentes, son aptos para *toilettes* de baile; los terciopelos de seda son tan flexibles, que casi caben unos diez metros fruncidos dentro de las dos manos. Lo raro de estos preciosos terciopelos es que no se ajan al sentarse, a pesar del uso que

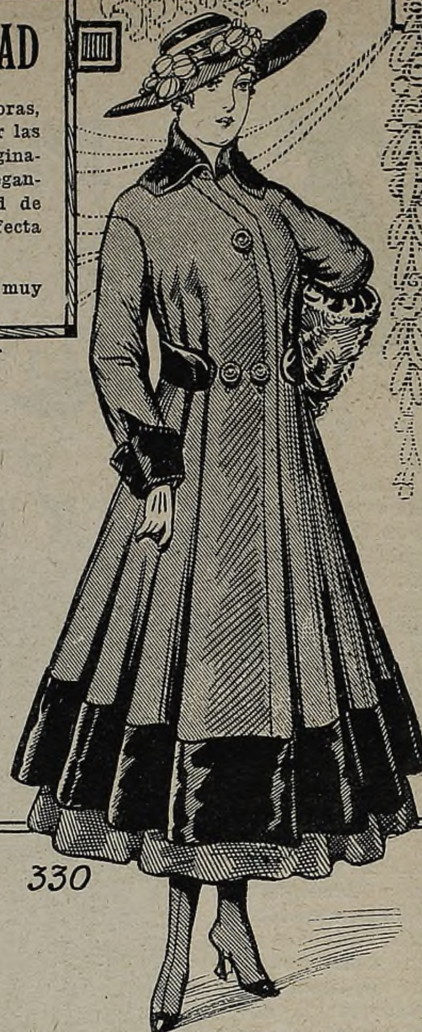
EL GRADO DE SUPERIORIDAD

que han alcanzado nuestras confecciones para señoras, sobre sus similares, está debidamente justificado por las excelencias que las caracterizan; éstas son: la originalidad y exquisito gusto de todos los modelos, la elegancia irreprochable de su corte, la excelente calidad de las telas y adornos que en ellas empleamos y su perfecta y prolija mano de obra.

Por lo que respecta a su costo, éste es siempre muy equitativo.







332. Abrigo de paño de lana negro, modelo de última novedad, adornado con trencillas, aplicaciones y botones, cuello y puños de terciopelo.... **$ 86**

330. Abrigo de paño negro, modelo última novedad, adornado con ancho bandó, cinturón, cuello y puños de terciopelo, forrado de seda mezcla............... **$ 90**

328. Abrigo de seda negra, modelo de última creación, adornado con bordados, botones y cuello de terciopelo, forrado de seda....................... **$ 125**

SEDAS y TEJIDOS

En el profuso y variado surtido de géneros que hemos recibido para la presente estación, figuran las novedades más salientes que se han creado en este artículo.

Solicite nuestro Gran Catálogo General

con las últimas novedades para otoño e invierno. SE REMITE GRATIS y libre de porte a cualquier punto del interior o exterior del país.

GRANDES ALMACENES

TIENDA SAN JUAN

CIBRIÁN Hnos (S.A.) ALSINA y PIEDRAS

se hace de ellos. Es una ventaja indiscutible, pues los usados en años anteriores pecaban de este gran defecto; así es que las que son partidarias de este terciopelo están de enhorabuena.

Esto para los tejidos; veamos en general los trajes confeccionados en sarga negra y de color. Algunos de los modelos recién recibidos que hemos visto, sean en negro o azul obscuro, están hechos de un solo pedazo, absolutamente derechos, así como una cinta doble arrollada alrededor del talle y fija en los costados, que sirve para el ajuste de la falda. Como adorno, llevan unas puntas en satín del mismo tono que la *toilette* y que se incrustan en la falda hasta la altura de las caderas, donde vienen a morir. Como complemento casi obligado para terminar toda *toilette,* se usa un cuello de lencería más o menos adornado, y son casi siempre en fino organdi liso o adornado con una vainica hecha a mano o máquina. Unas veces son de forma redonda atrás en la espalda, y vienen poco a poco a concluir delante a la altura del escote cuadrado del traje. Otras veces es un juego de bieses chatos que dibujan sobre un ancho de cuatro o cinco centímetros el escote cuadrado del cuerpo; otra vez estos cuellos son cortados en forma bastante anchos, dando la ilusión de una inmaculada mariposa que descansa sobre los hombros de una linda mujer. El bajo de las mangas recuerda siempre en sus adornos los que se emplean para estos varios cuellos.

Otro lindo modelo que vimos también, y que nos llamó la atención, era hecho en sarga negra abotonado a un costado, es decir, casi debajo del brazo, por una hilera de botones fantasía y sujetos al talle por un cinturón de cuero charolado bastante ancho. Este cinturón era drapeado tal como si hubiera sido hecho con seda en vez de serlo con cuero charolado. Por esto podrán deducir



Traje tailleur en sarga color avellana, cuello en paño blanco.

de la finura del cuero. El alto del cuerpo era escotado en cuadrado adornándose con unos bieses de tul blanco colocado chatito y con otro negro y otro blanco que descansaba y encuadraba el cuello. El conjunto era delicioso y muy nuevo.

En los últimos modelos figuran los cuatro que engalanan hoy estas dos páginas.

El modelo I es de fina sarga azul, de estilo nuevo. La falda es amplia, toda plegada en palas anchas abajo y angostas arriba. El cuerpo liso, con una pelerina bordada con fina *soutache* negra. El escote es cuadrado, pero únicamente por delante, llevando atrás un cuello en terciopelo negro. La pelerina va sujeta por un botón en *soutache* a cada costado del cinturón.

El modelo que sigue es un bonito *manteau* grande que llega casi abajo del traje y es hecho en paño color banana, con una gran esclavina mitad paño y mitad raso negro. Esta misma combinación se repite en la falda del abrigo, cuello y botas de las mangas.

Muy nuevo y bonito es el modelo *tailleur* número III, en sarga de color avellana, con adornos en el mismo tono, lo mismo que los botones.

Original es el modelo que figura con el número IV. Es un *tailleur* en sarga con una falda formada con palas sueltas, y un original saco formando un pliegue ancho y redondo atrás, sujeto a la altura del talle por unas sardinetas y botones. Los delanteros van cruzados y cortos, dejando ver un cinturón drapeado. Cuello en paño blanco.

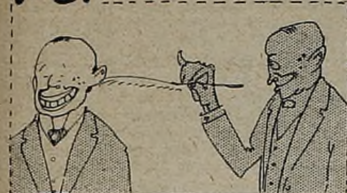
En París el color negro domina para trajes de teatro, pero no el negro propiamente dicho, sino un negro tan transparente y ligero, que a través de su transparencia se ve más el rosado de la epidermis que usando cualquier otro forro.

Las mangas, la mayor parte de las veces no existen, y son reemplazadas por unas alitas chicas de tul que dejan ver el brazo tal como se puede ver en retratos de famosas beldades del año 1880. Tienen además la ventaja de dejar ver y favorecer el dibujo del brazo.

Junto con estos trajes negros se llevan zapatos en terciopelo negro con hebillas de *strass,* pero nunca zapatos de satín o fantasía. Como complemento, medias de seda negras con incrustaciones de encajes.

CHELA.

Entretenimientos.



Reloj de arena

1 3 6 1 3 6 5 — Color.
2 5 7 6 5 6 — Cerrar.
4 5 2 7 8 — Mineral.
5 6 7 8 — Figura geométrica.
1 5 6 — Dignidad portuguesa.
7 8 —
1 —
5 2 — Cantar.
5 4 8 — Verbo.
2 3 1 8 — Nombre de varón.
1 2 5 4 8 — Vasija.
1 2 3 6 5 2 — Número gramatical.
4 5 6 4 5 6 8 — Asiático.

Substracción silábica

1.ª 2.ª 3.ª 4.ª 5.ª 6.ª — Libre.
2.ª 3.ª 4.ª 5.ª 6.ª — En el comercio.
3.ª 4.ª 5.ª 6.ª — En las montañas.
4.ª 5.ª 6.ª — En el cuerpo humano.
5.ª 6.ª — Persona poco inteligente
6.ª — Nombre de letra.

Anagrama

1 2 3 4 5 6 — Ciudad española.
5 3 2 6 4 1 — Empleo.

Logogrifo jeroglífico

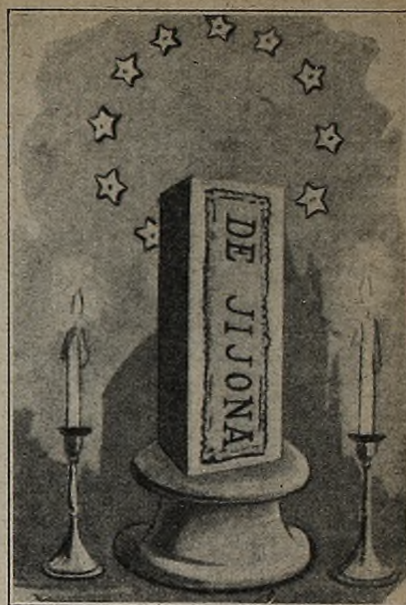


21 3456

Apellidos conocidos



Jeroglífico



Charada

Primera: nota musical.
Segunda: los santos.
Tercera cuarta: figura retórica.

Todo: condición de algunas personas.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 595

Al Logogrifo numérico:
CERVANTES.

A la Pregunta:
EL LICENCIADO VIDRIERA.

A la Criptografía quijotesca:
Dichosa edad y siglos dichosos aquellos a quien los antiguos pusieron nombre de dorados, y no porque en ellos el oro (que en esta edad de hierro tanto se estima) se alcanzase en aquella venturosa sin fatiga alguna, sino porque entonces los que en ella vivían ignoraban estas dos palabras de "tuyo" y "mío".

A la Metátesis:
GRACIA — GARCIA.

A la Charada:
MARCELA.

Al acertijo gráfico:
EN PEQUEÑA DOSIS.

Solucionistas

A. Escobar, Manuel Bernal, Carlos Morelli, Ernestina Trabuco, José María Paz, Ignacio Harruegui, Pedro Semerias, Claudio Corvalán, La Ñata, Mario Calegari, Enrique Ferrán, Teresita y Manuelita, José M. Carranza, Domingo Ayestarán, etc., etc.

El premio del número 593 ha correspondido al señor **Eladio P. Suárez**, domiciliado en la calle Santa Clara 4129, Lanús, quien se servirá pasar por esta administración a recoger el importe, previos los justificativos del caso.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo de la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

Después de un tiempo, otro viene,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

TEATRO BUENOS AIRES

En iguales condiciones contamos con 224 palcos sin entradas, semanales, puestos a disposición de P B T por esta empresa.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará también con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos de esta página.

PREMIO EN DINERO

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados, semanalmente, con la cantidad de **CINCO PESOS**, que se adjudicará por sorteo.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 5 de mayo venidero.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para una función durante la temporada.

Preguntas:

Desearía saber cómo se quitan las manchas de la gamuza del calzado. —**Añatuya, F. C. N.**

a) ¿Qué me aconsejan para que los tirabuzones no se me deshagan de un día para otro?

b) ¿Qué peinado es el más usual para una señorita de 17 años?

Agradecería que le contestaran. — **Celina.**

Me gustaría saber qué es lo que usan muchas señoras y señoritas para tener la cara, el cuello y los brazos tan blancos y de un color que parece natural. Agradecería que satisficieran su curiosidad. —**Amalia, Capital.**

Me caso, y estoy pensando, por encargo de mi futuro, cuál sería el lugar más adecuado (pues quiere que yo elija) para ir a pasar la luna de miel, teniendo en cuenta que nuestro enlace se verificará en junio, es decir, en pleno invierno. Pienso y pienso y no doy en el "quid". A alguna lectora más ingeniosa, o mejor dicho, que como no se encuentra en mi caso todavía o ya haya pasado el Rubicón, tenga más calma que yo para dar con algún rinconcito ideal para vivir unos días alejados del mundo, le agradecería en el alma que me diera su opinión. Otro consejo voy a pedir: ¿Cómo les parece que reviste más solemnidad la ceremonia religiosa, celebrándola en casa o en la iglesia? — **Flor de Azahar, Ciudad.**

Una niña joven quiere saber si realmente el "corrector" corrige los defectos de conformación de la nariz, y si es necesaria la crema que venden con este aparatito, para que surta efecto. Desea además enterarse de si es buena la crema compuesta de 20 gramos de coldcream y 2 gramos de tanino,

Consultorio femenino



para adelgazar los labios, y si existe algún aparato para modelarlos. Esperando que tengan la amabilidad de contestar a esta curiosa, se despide. — **La Princesita de Gonzaga, Santiago.**

¿Es verdad que el agua de arroz mejora mucho el cutis, dándole un aspecto aterciopelado? Para el mismo fin, ¿no es conveniente el agua de afrecho? — **Elba, La Plata.**

No hace mucho, pregunté en esta sección qué haría para despojarme de los celos que invadían, sin motivo, mi espíritu. Alguien tuvo la fineza de aconsejarme que tratara de adquirir confianza en mí misma, y no bien leí este consejo en el último número de P B T, me enteré de que mis celos tienen razón de existir. Una rubia bastante coqueta (¡no sé por qué serán tan coquetas las rubias!), que vive a la vuelta de casa, se ha convertido en mi rival, yo creo que sin sospecharlo siquiera. ¿En qué forma le haré saber que Alfredo es mi novio desde hace dos años? Pronto desearía un consejo, porque ahora, no sólo veo las cosas de un tamaño doble o triple, sino que se me presentan con tonos muy sombríos. — **Morena.**

¿Una persona de 36 años y soltera puede usar tantas alhajas como una señora casada? ¿Qué es conveniente para que no se me formen arrugas al lado de los ojos y de la boca? — **Josefina, Tucumán.**

¿Con qué se puede alimentar una niñita de diez meses que recién ha sido destetada? ¿A qué edad se debe vestir a un chiquito con pantalón? — **Madre dichosa.**

a) ¿Qué es conveniente para que no se me hinchen las ojeras? b) ¿Qué procedimiento podría seguir para llenar los huecos que se forman en los lados de la garganta por la delgadez? c) ¿Qué usaría para que no se me rompieran las uñas? Infinitamente agradecería respuesta. — **Lidia Baire, Pehuajó.**

¿Qué peinado les parece conveniente para una niña de 15 años? ¿Se usa más el flequillo o la onda? Contesten a: **Cholita, Tigre.**

a) ¿Me recomiendan ustedes la rinoplastia, a fin de conformar una nariz excesivamente grande y que me proporciona no pocas penas? b) ¿Hasta qué edad está una persona en condiciones de aprovechar de ella? Desde ya agradece: **Fleur d'Avril, Buenos Aires.**

¿Alguien tendría la gentileza de indicarme algún remedio para que no se me rompan tanto las uñas? ¿En realidad afinan los dedos de las manos las pinzas de metal? — **Loria, Entre Ríos.**

¿Qué es conveniente para quitar las manchas verdes que se forman en los dientes? Ruego contesten a: **Sara Delia.**

Respuestas

A Lola. — Me parece que a tu chiquita le quedaría monísimo un trajecito blanco, adornado con valencianas finas y moños rosa viejo. El linón de hilo es adecuado para ese modelo.

A Flor de Lis, Tucumán. — Usted está obligada a escribir a su amiga, pues en caso de desgracias se debe disimular cualquier disgustillo. — **Ita, Buenos Aires.**

A Sin consuelo. — Como el recurso de pegarse un tiro es muy molesto y quizá usted no se decida a ponerlo en práctica, le aconsejo que se ocupe en algo: en cocinar, por ejemplo. Crea usted que la persona que dispone de pocos momentos libres al día es la más feliz y la que está asegurada contra los romanticismos enfermizos como el suyo. Si usted no pudiera cocinar, c lavar, o planchar, dedíquese a hacer el bien, que sobran los pobres y abundan las miserias, y trate de perfeccionarse física y moralmente, para que mañana, cuando una su existencia a la del hombre elegido de su corazón, sea una mujer fuerte en lo moral y en lo físico. Le habla una persona de veinte años, que de soltera fué muy haragana y hoy se halla totalmente dedicada a su marido. Crea que la vida es muy linda, y a usted (si quiere) le esperan muchas alegrías, siempre que no cometa la locura imperdonable de aburrirse de la vida. Saluda a usted atentamente — **Lady Smith.**

A Comprometida. — No se tiña los cabellos. Las consecuencias son fatales, y hay quienes han perdido la razón por esa causa. Si su prometido la quiere de verdad, poco ha de importarle que unas canas se mezclen con sus cabellos castaños; al contrario, como usted es joven, su rostro, con tal marco, será mucho más interesante. Le habla, por experiencia, una señora de 24 años, a quien le sucede lo mismo que a usted, y que, como le parece que las canas la agracian, no solamente no las esconde, sino que trata de peinarlas de manera que se vean bien. — **Cereza, Capital.**

A Presumida, Salta. — Es una receta bastante buena la siguiente, que usted puede hacer preparar en la farmacia: bicloruro de selg, 25 gramos; sulfato de cinc, 1 gramo; agua de Lavanda, 30 gramos; de Colonia, 50 gramos, y de rosas, 150 gramos. — **Lola.**

A Lola Manso. — Frótese con zumo de puerros mezclado con leche azucarada los barrillos, y se le secarán. — **Jamás.**

A Negrita Adela. — Para curar esa enfermedad que mencionas, es menester que siga tu hermana los preceptos de la higiene, y le recomiendo que se lave con jabón de creolina, que cura y desinfecta. Después de cada lavaje, debe ponerse polvos de talco. — **Celika.**

A Julia, Santa Fe. — Opino que debes recurrir a un médico, pues sé de una niña que quiso hacerlo por su cuenta y le sobrevino una infección. — **Cachita, Capital.**

A Apasionada. — No desesperes, amiga mía. Eres tal vez demasiado joven, y el amor a los 15 años no conviene. Es demasiado temprana esa edad para sufrir, que siempre tienen espinas las rosas! ¡Espera!... Ya te llegará el turno como a todas. No te entristezcas, ¿quieres? Contesta a: **Adela, Buenos Aires.**

A Querida. — Toma dos o tres veces por semana, al acostarte, te Josselin en infusión y verás cómo pronto se cura tu mal. — **Alcira Boy.**

A Enamorada. — Medita mucho lo que piensas hacer. Nadie deseará tu bien y tu felicidad tanto y tan desinteresadamente como tus padres. No te lleves de tu primer impulso; escucha, para caso tan importante, no sólo la voz de tu corazón, sino el consejo de tu cerebro. Piensa, piensa mucho, que sería muy triste que cuando tus males no tuvieran remedio te arrepintieras. — **Carmen Sellés.**

A Lila Blanca. — El te amargo dicen que adelgaza, pero a mí no me ha dado el resultado apetecido. — **Clara, Corrientes.**

A Una subscriptora, Bahía Blanca. — Por favor, desconocida amiga, no cometas semejante locura a tu edad (no te ofendas por esto), que no sólo a ti te sucede tal cosa. Trata de fortalecer la raíz de tu cabello, friccionándote con alcohol y quina. — **Calé, 25 de Mayo.**

A Novia feliz. — Las modas actuales te permitirán, quedando bien con ellas, confeccionarte un trajecito monísimo. Sabrás que las largas colas que se usaban han sido desterradas por completo y que las polleras amplias y que dejan ver el tobillo están en boga. Es menester, pues, que tu vestido sea corto. Teniendo en cuenta tu figura, te aconsejo que lo elijas escotado y de mangas bien cortas. La pollera con "panières" y de ruedo rematado en picos o en ondas. De "liberty" con encaje a la aguja quedaría muy bonito, pero yo en tu caso lo haría más económico (tienes que acostumbrarte desde ya a la economía, para ayudar a tu esposo) y más gracioso, todo de tul de ilusión de hilo fino. El velo liso haría juego con tu traje y te sentaría mucho más que el bordado. Un gran ramo de azahares colocado a la altura del pecho y a la izquierda completaría tu blanca y delicada vestidura, con la que seguramente anhelará verte dichosa el dueño afortunado de tu corazón. — **Margot, Salta.**

Los sucesores de don Salamito y doña Gaviota

ULTIMAS CONTESTACIONES RECIBIDAS

Deseo bautizar a los sucesores con los nombres de don Renacuajo y doña Torcuata o don Chicharra y doña Trompeta. — **R. F. Linares. — Solis 545.**

Elijo para bautizar al simpático matrimonio los nombres de ña Frigolera y don Piluco. — **Nenuca Iribas. — Avellaneda.**

Habiendo fallecido el señor don Salamito y doña Gaviota en forma verdaderamente trágica, es un deber bautizar a sus descendientes con uno de estos nombres: don Sucesor y doña Sucesora, don Pericón y doña Periqueta, don Melitón y doña Temestufa, don Ruperto y doña Cucufata, don Cipriano y doña Minestra. — **Juan Carlos Ghiringhelli. — Tucumán.**

Los sucesores deben llamarse don Cacharielo y doña Chicharola. — **Nieves. — Talleres.**

Los sucesores deben llamarse don Temestufi y doña Benvenuta. — **Luis Adamali. — Venezuela 3974.**

Deben bautizarse los sucesores con los nombres de don Pancracio y doña Cuchufleta. — **I. H. Banda. — Río Salí (Tucumán).**

Sería muy de mi agrado que los sucesores se llamasen don Cecilio y doña Librada — ¡Qué risa! — **Santa Rosa de Toay.**

Habiendo leído el testamento depositado ante escribano público de mi amistad por don Salamito y doña Gaviota, me he cerciorado que sus descendientes en línea recta no son otros que el Tío Ramón y la Prima Panceta, a quienes nombran herederos universales.

Su último deseo ha sido el siguiente:

Tío Ramón y Prima Panceta deberán figurar en letra de molde en la revista semanal P B T. — **María Ester.**

A mi parecer, los reemplazantes deben llamarse don Lagarto Flaco y doña Escuerza. — **Alberto Sívori. — Pasteur (F. C. O.).**

Desearía que los sucesores de don Salamito y doña Gaviota se llamaran Pancho Mulita y Juana Chumbita. — **Pancho Viale. — Córdoba.**

Desearía que a los sucesores les pongan los nombres de doña Agapita la Renga y don Déjaloquevenga, doña María de la Candela y don Juan del Candelero, doña Raimunda y don Juan sin Penas. — **Savina Cortés. — Paso de los Libres.**

Desearía que a los nuevos inquilinos se les llamase don Juquino y doña Torta Frita, o don Angel y doña Margarita. — **Arturo Undabarrena. — General Pico.**

Desearía que a los nuevos huéspedes se les llamara don Latigazo y doña Merceditas. — **Carlos Torti.**

A mi parecer, señor director, los inquilinos deben nombrarse don Fulero y doña Cafisa, o don Masachuste y doña Urraca Espero sean bautizados a la brevedad posible para que esos pobres infelices dejen de rodar por el mundo. — **F. González Toay.**

Deseando que tengan ustedes un parecer más respecto a los sin bautizar, a mi juicio esos señores deberían llamarse don Sancho y doña Ciutti, don Pelagatos y doña Fregona, don Chupalámparas y doña Lechuza. — **Juan García. — Curuzú Cuatiá.**

Remito a usted los siguientes nombres: don Bermejc y doña Espora. — **José Dómina. — Boeuf.**

A mi juicio deberían llamarse: él, don Minino (El Catamarqueño), y ella, doña Chingola (La Porteña). — **Marta Pascual Ordóñez. — Catamarca.**

Pedagogía Casera

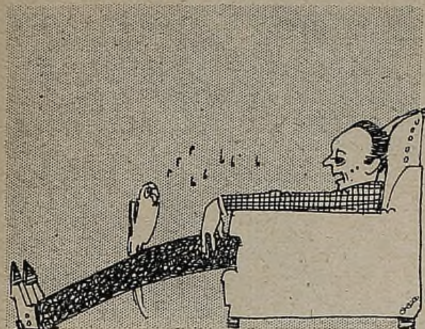
PREMIOS: En el próximo número publicaremos los nombres de los niños premiados por haber resuelto las cuestiones planteadas en el número 595.

Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día miércoles 3 de mayo, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del día 13 del mismo mes.

Los solucionistas deberán enviar su correspondencia a VOCALES, Chile, 263, escribiendo con claridad el nombre y dirección. Los del interior añadirán la indicación de su edad.

P B T.
Pedagogía Casera.
Núm. 596.

Para optar a los premios, es necesario acompañar con las soluciones el recorte de este cupón.



EL BURLON RUBORIZADO

—¿Qué haces con tantos cuadritos de cartulina?

—Voy a formar una imprentita de números, Alvaro.

¡Oh!... ¡Qué raro eres, chico! ¿Con qué fin vas a ocuparte en semejante majadería?

—¿Ma-ja-de-ría? — respondió, recalcando mucho cada sílaba. No me enfado contigo porque deseo que tú mismo reconozcas lo injusto de semejante juicio, y ése será mi desquite mejor.

—Perfectamente; te desafío a que demuestres la bondad de lo que haces. Entretanto, déjame observarte. ¡Qué manera de repetir números!

—Son los necesarios. Tengo seis unos, ocho números dos, nueve tres, ocho cuatros, seis cincos, cuatro seis, ocho números siete, nueve ochos, ocho nueves y siete ceros.

—Sí, siete ceros en la libreta... — dijo Alvaro. — ¡Y ahora los agrupas al azar! ¡Ja, ja, ja! ¡Cómo me convenzo de que eso es... una tontuna!

—Mira que la paciencia tiene límites. Pero la mía, por suerte, no se agota aún; en primer lugar, porque sé lo que hago. ¿De qué te ríes, mirón?

—Y ahora, al lado de esas hileras de cartulinas con números escribes los nombres de los países en guerra? ¡Ah! ya caigo; son las cifras de muertos y heridos.

—Cállese, matamoscas charlatán y espere. Ya está. Lea.

Alemania	540.718
Austria Hungría...	625.027
Bélgica	29.455
Dinamarca	38.969
Francia	536.248
Holanda	32.757
Italia	286.313
Noruega	309.987
Portugal	88.740
Servia	48.303
Suecia	411.012
Suiza	39.941

—Sume las columnas y ponga el resultado con los cartoncitos numerados que quedan.

—Ya está. Son 2.987.470. ¡Vaya una cuenta de muertos!

—Si no son muertos; son kilómetros de tierra europea que he tenido que reunir para que den la extensión del país sudamericano que ha de aliviar con sus riquezas las miserias de la guerra actual. ¿Sabría decirme ahora el nombre de ese país de cerca de tres millones de superficie, señor burlón?

El niño Alvaro quedó algo avergonzado. ¿Quién responde por él?

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.º 594

Dibujos de inventiva:



Una bella gitana, por Teresa Barberis. — Rafaela (Santa Fe).

Testamento anudado:

Se escribió en los "quipus", cuerdas de colores usadas entre los quichuas para recordar las ideas que querían transmitir. Es un sistema primitivo más adelantado, sin embargo, que el nudo que hace en el pañuelo la gente analfabeta de nuestros días.

Preguntas raras:

Publicamos las respuestas enviadas por José Vietti:

I. La ballena suena más cuando se le sacude con fuerza, pues las vibraciones producidas por el choque de las moléculas de este cuerpo, al ser sacudido con violencia, se comunican con el aire y se transmiten de capa en capa hasta llegar al oído.

II. El violín suena menos porque, como se ha ahogado la sonoridad de la caja de resonancia, con cuerpos no sonoros, las vibraciones de las cuerdas, que repercutían antes en la concavidad de la caja de resonancia, fueron ahora ahogadas por la introducción de cuerpos no sonoros en ella. Una regla física que explica este fenómeno dice que la intensidad del sonido producido por las vibraciones de los cuerpos sonoros disminuye cuando hay proximidad de cuerpos no sonoros.

III. Las dos niñas tienen razón. La primera tiene razón porque, como se encontraba a menos distancia que la segunda, oía el estampido en el mismo momento que veía el humo; esto puede explicarse, pues según se ha deducido por cálculos y pruebas hechas, que el signo o fenómeno que revela la existencia de un estampido o del fenómeno que le precede, se pueden apreciar según la distancia que exista entre el lugar en que se producen y donde se encuentra el apreciador. De aquí que la segunda niña veía primero el humo y al momento el estampido.

IV. La vibración rápida producida por el aire en nuestro oído se llama sonido.

V. Suena mejor la regla de acero porque el acero es un cuerpo sonoro.

Pensamientos:

Continuamos dando a conocer los más selectos entre los muchos enviados por los lectores:

Una tarde de verano

El niño rico, al ejecutar tan hermosa acción no sólo demostró no ser orgulloso, sino que no permitió que fuese humillado el otro niño, tan sólo porque no poseía las mismas riquezas que él.

Julia Ester Manrique.—12 años.—S. Juan.

Los niños no son culpables de haber nacido pobres o ricos; todos ellos tienen un corazón que debe encerrar el amor al prójimo, para que, cuando sean hombres, se respeten los unos a los otros.

María Roth. — Capital.

Los niños que se expresan a continuación pueden pasar a recoger los premios obtenidos en el sorteo de solucionistas a nuestras oficinas, Chile, 263, todos los días hábiles, de 8 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.

CAPITAL. — Antonia y Rosaura López, Agustín Ontiveros, Graciela Guiñazú, Carmen Eugenia Alonso, Eduardo M. Pasman, Celina Etchebarne, Dolores Rodríguez, Aída Berisso, Clorinda Motta Echenique, Gerardo Alsina, Antonio Andrés, Julián J. Fernández, Antonia Vega, Luciano Freire, Noemí Juana Rigazzi, Antonio Bueno Moreno, Antonio Castaño, María Forencia Martínez Castro, A. Rossemblum, Juan Pablo Salvadores, José Perquines, Alberto Gámez, Guido D. Costa, Oscar Bonnet, María M. Astarita, Tomás Paschero, Mariana Gómez, María Teresa Perazzo, Juan Costa, Juan Filippini, Alejandro Boletti, T. Hernández, Luis Viola, Zulema Perrino, Alberto Zuzuca, Luis Martín.

PROVINCIAS. — Pedro Muruzabal, Teófilo Quintavalle Meana, Ana Greaven, Ida Ruth Parody, Manuel Pérez, Selva Fernández, Alfredo Pujol, Teresa Luis, Carlos Loumagne, María C. Cortázar, Lidia Gándola, María Socolich, Emilio B. Esb, Francisco Clivio, Armando J. Cicery, Arístides Rocca, José Vietti, Pedro Antonio Zarlenga, Ester Maraggi, Albertina B. García, Paz Nespral, Ana Margarita Guillén, Elena J. Rauzant, Francisco M. Trope, Delia Dapena, Rita Aguilera, Facundo Moro.

BONETERIA

ARTÍCULOS DE ABRIGO
GRANDIOSA EXPOSICIÓN

ROPA INTERIOR y EXTERIOR DE ABRIGO PARA BEBÉS y NIÑAS.

BOMBACHAS de franela festoneadas, en color rosa, celeste y blanco, para bebé, talles 1, 2 y 3........... $ **0.65**

BOMBACHITAS punto Jersey, pura lana merino blanco, para criaturas, hasta 1 año, $ 2.25; 1 y 4, $ 2.50; 5 y 6, $ **2.75**

CALZONES de franeleta muy buena clase, festoneados, colores blanco, rosa y celeste, para niñas de:

Años	2	4	6	8	10	12
$	0.65	0.75	0.85	0.95	1.10	1.25

MANTILLAS de moletón, todas festoneadas, colores rosa, blanco y celeste............................ $ **1.60**

MANTILLONES de moletón muy buena calidad, cuerpito forrado, para bebé.......................... $ **2.90**

BATITAS punto tricot, pura lana, dibujos variados, adornadas con cintas blancas, rosa o celeste............ $ **1.95**

BATITAS punto Jersey, pura lana merino, muy fino festoneado a mano, rosa, celeste y blanco............. $ **2.50**

La misma, sin festón............................ $ 1,95

BATITAS tricot lana y mercerizado, punto "Tunis". artículo muy elegante para bebé.................. $ **3.90**

SAQUITOS de moletón, clase buena, en colores rosa, celeste y blanco, para bebé, talles 1, 2 y 3.......... $ **1.50**

SAQUITOS punto tricot, pura lana, para niñas, marrón, granate, y gris.

Años:	1-2	2-3	3-4	4-5	5-6
$	6.90	7.50	7.90	8.50	8.90

SAQUITOS "KIMONO" tricot crochet, lana blanca, ricos dibujos, adornados con cintas, para bebés...... $ **3.50**

SAQUITOS punto tricot fino, pura lana, cuello y puños de color, para niñas de

Años :	1-2	2-3	3-4	5-6	7-8
$	6.90	7.50	7.90	8.50	8.90

ENAGUAS de franeleta, en color blanco, rosa y celeste, festoneada, para niñas de

Años:	2	4	6	8	10	12
$	0.75	0.85	0.95	1.25	1.50	1.75

ENAGUITA punto tricot, pura lana, colores surtidos, para niñas.

Años:	3-4	5-6	7-8
$	4.25	4.90	5.50

ENAGUITAS punto elástico, pura lana, merino, calidad extra, colores surtidos, para niñas de

Años:	5-6	7-8	9-10	11-12
$	3.90	4.50	4.90	5.90

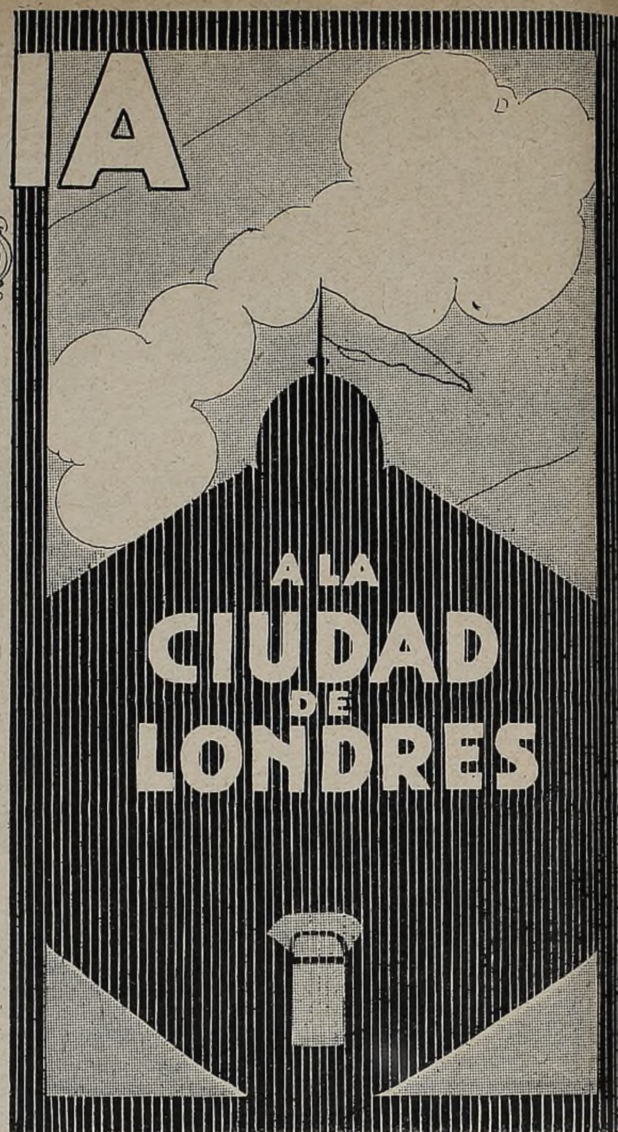
COMBINACIONES de franela de algodón, todo festoneado, colores blanco, rosa y celeste, para niñas de 10, 12 y 14 años.. $ **2.25**

CAPITAS moletón des Pyrénées, gustos nuevos y variados, en colores celeste y rosa, rayado y liso, para bebés, $ **3.90**

CAPITAS punto tricot, lana blanca, dibujos variados, calidad extra fina, capuchón forrado, para bebés...... $ **8.90**

CAMISETAS punto elástico, pura lana merino, con cartera, colores surtidos, para niñas, años 5-8 $ 1.95; 9-12,... $ **2.25**

A LA CIUDAD DE LONDRES
C. PELLEGRINI Y CORRIENTES



POLAINAS punto tricot, pura lana a côtes, calidad extra, colores surtidos, para niños y niñas.

Años:	1-2	3-4	5-6	7-8
$	1.25	1.50	1.75	1.95

POLAINAS punto Jersey simili paño, colores surtidos, para niños y niñas.

Años:	1-3	4-5	6-7	8-9
$	2.25	2.50	2.95	3.50

PELISSES moletón des Pyrénées pura lana blanca, ricos adornos, gustos modernos, $ 22.50 y.......... $ **19.80**

ESCARPINES punto crochet de pura lana muy fina, cintas adorno blanco, rosa y celeste, el par........... $ **0.95**

POLOS punto tricot, lana mecha blanco, con guarda de color, para bebés................................ $ **1.25**

ESCARPINES tricot de pura lana fantasía, blanca y rosa, blanca y celeste, toda blanca.................. $ **0.65**

BONETERIA

ADMIRABLES OCASIONES
HASTA EL 13 DE MAYO

MEDIAS largas, francesas, de algodón negro, calidad extra, para niños y niñas, el par:

Años:	2-3	4-5	6-7	8-9	10-11	12-13
$	0.75	0.95	1.10	1.25	1.50	1.75

MEDIAS francesas de algodón negro, malla fuerte y de duración, para hombre.......................... $ **0.75**

MEDIAS gruesas, pura lana natural, muy abrigadas para hombre, el par.......................... $ **0.95**

MEDIAS de algodón negro mercerizado, punto francés, calidad especial, para hombre, el par.............. $ **1.10**

MEDIAS punto inglés, pura lana natural, muy rica calidad, el par.................................. $ **1.25**

MEDIAS largas, pura lana, punto negro firme, para niños y niñas, el par, años:

años:	1-2	3-4	5-6	7-8	9-10	11-12
$	1.75	1.95	2.25	2.50	2.50	2.95

CAMISETAS de algodón fuerte crudo, para varones.

Años:	2-3	4-6	8-12
$	1.10	1.25	1.40

La misma con frisa.

$	1.95	2.25	2.50

CAMISETAS pura lana natural, muy buena clase, para varones.

Años:	2-3	4-7	8-12
$	1.95	2.25	2.50

CAMISETAS punto, pura lana natural, muy buena clase, para hombres.

Talles:	Chico	Mediano	Grande
$	2.95	3.50	3.90

CAMISETA o **CALZONCILLO** punto grueso, de algodón crudo, interior con frisa, muy abrigado, para hombres, todos los tamaños.......................... $ **3.50**

CAMISETAS de punto Jersey, pura lana, color cige natural, para hombres.

Talles:	Chico	Mediano	Grande
$	3.90	4.50	4.90

El calzoncillo haciendo juego:

$	4.90	5.50	5.90

CAMISETAS punto Jersey, pura lana natural, sistema "Rationnel", para hombres.

Talles:	Chico	Mediano	Grande
$	6.50	6.90	7.50

El calzoncillo haciendo juego:

$	6.90	7.50	7.90

ACOLCHADOS y FRAZADAS

ACOLCHADO de satiné floreado, clase muy buena, con algodón blanco interior. Para una plaza.......... $ **11.50**
Camero.......................... $ **15.50**

ACOLCHADO de seda, para cunas y camita, con algodón blanco interior. Para cuna.......................... $ **6.90**
Para camita.......................... $ **14.50**

FRAZADAS de pura lana. Para una plaza.......... $ **7.90**
Para plaza y media.......................... $ **10.25**
Cameras.......................... $ **13.90**

FRAZADAS de lana extra, lana lavada, merino. Para una plaza....... $ **15.50**
Plaza a media... $ **22.50**
Cameras....... $ **28.50**

ARTICULOS DE PUNTO PARA HOMBRES y NIÑOS

MEDIAS pura lana natural, muy abrigadas, para hombre, el par a.......................... $ **0.40**

MEDIAS cortas de algodón negro, punto francés, calidad extra, para varones y niñas, el par:

Años:	1-3	4-5	6-7	8-10	11-12
$	0.50	0.65	0.75	0.85	0.95

MEDIAS pura lana natural, punto inglés, muy rica clase, para hombre, el par.......................... $ **0.65**

MEDIAS largas de algodón negro, malla fuerte y elástica, para varones y para niñas, el par:

Años:	2-4	5-6	7-9	10-12
$	0.65	0.75	0.85	0.95

MEDIAS francesas, calidad extra, de algodón blanco y cuero, niños, el par, años

años	2-3	4-5	6-7	8-9	10-11
$	0.75	0.85	0.95	1.10	1.20

A LA CIUDAD DE LONDRES
C. PELLEGRINI y CORRIENTES

Cuento infantil

Las aventuras de un pedazo de pan.

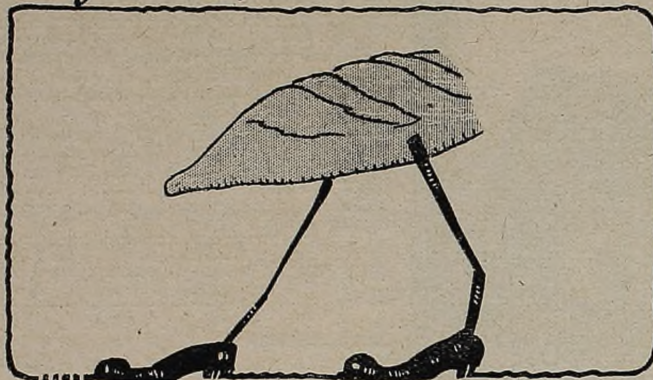
Dorado, crujiente, calentito, salí del horno con mis compañeros. En mi interior se esponjaba blanca miga, y mi corteza, que relucía como si tuviera barniz, se quebraba en mil rayas imperceptibles. Mi forma era aristocrática, ovalada, y en el centro, el capricho del maestro de pala había colocado un pequeño adorno, que se asemejaba vagamente a una flor de lis.

Fuimos colocados en una canasta de mimbres, cuidadosamente cubierta con blanco lienzo, y un chiquillo, que con sus saltos hizo peligrar más de una vez nuestro equilibrio, nos llevó a la puerta de un palacio.

No era el gran portalón que decorado con el escudo, se abría sólo para la gente de alto copete; era una puertita más modesta, que conducía por un largo pasillo a las cocinas. Nuestro guía, que debía saberse de memoria el camino, se coló por él como Pedro por su casa y nos depositó en una mesa de mármol.

De allí, un correcto y patilludo mayordomo nos llevó al comedor. ¡Dios mío! ¡Qué bien se estaba en aquella habitación adornada con hermosos tapices!

La canastilla de plata con la carpetita de fino encaje inglés nos servía de cuna, y el mantel adamascado, las copas de cristal, la platería, las flores, formaban un conjunto que no olvidaré jamás.



Manos marfileñas me sacaron de la canastilla que ofrecía el "maître" a cada comensal; afilado cuchillo se hundió en mi corteza y unos dientecitos blancos se clavaron con verdadera saña en la dorada envoltura que acababan de desprenderme. Un poco avergonzado de mi deformidad, rodé por la mesa, procurando ocultar mi herida, aquel boquete por el que asomaba la miga, descubriendo mis intimidades.

Permanecí así junto a una copa de esbelto pie y tallado incomparable. No me cansaba de mirar los reflejos de mil colores que ponía el sol en sus aristas.

—También yo relucía, pensé tristemente; mi corteza estaba barnizada como un cuadro famoso. ¿Por qué no ha de comerse el cristal de Bohemia? No me miraría esta copa con ese aire desdeñoso si tuviera el borde desigual y unos dientes la hicieran crujir.

Sin duda mis reflexiones hicieron que me olvidase del lugar en que estaba, rodé un poco más y caí al suelo.

El golpe no me dolió mucho ¡era la alfombra tan espesa y suave!, pero el "maître" me juzgó indigno de volver a pisar el inmaculado mantel.

Pasé de mano en mano y volví a la cocina.

¡Qué risotadas, que gritos, qué grosera alegría! Volaban

las migajas de un lado a otro de la mesa y temblé por mi cuerpo. Pero como me habían puesto algo apartado, pude librarme de aquel ''miguicidio'' y pasé varias horas en unión de un bizcocho, amable muchacho que sólo tenía el defecto de quebrarse en mil pedazos en cuanto se le tomaba en las manos.

—Mira—me decía,—no te hagas ilusiones. Te tirarán a las gallinas. Yo, como vengo de Inglaterra, me destinan a la pajarera; mis hermanos han desaparecido en un abrir y cerrar de ojos, pues hay varios jilgueros muy voraces y a mí me espera la misma suerte. Pero siempre es mejor morir entre unos alambres dorados, picoteado ligeramente, y no en el corral, con esos animalitos tan ordinarios.

Después de estas palabras, ya no me pareció tan simpático mi compañero. Si él venía de Inglaterra, yo llevaba una flor de lis en mi corteza y parecíame imposible que, dada mi nobleza, me hicieran descender hasta el gallinero.

Pasé así unas horas de angustia. Un poco ofendido, contestaba al bizcocho con monosílabos y me preocupaba también cierta dureza que empezaba a invadirme.

—¡Qué pronto envejecemos!—decíame para mis adentros, y miraba de reojo a mi altivo compañero. Parecióme también preocupado, pero por causas distintas que al mía: comenzaba a ablandarse y ya no se desmigajaba.

Al oir unos pasos, ambos nos estremecimos; llegaba la sentencia. Vi como se lo llevaban a la pajarera, que estaba en el jardín.

—Ahora, al corral, pensé resignado ya con mi mala suerte.

Pero contra todos mis cálculos fatalistas, volví a recorrer el largo pasillo y me encontré en la puerta de calle.

Una mujer estaba allí, con un capazo viejo y mal oliente.

—Toma, Catana—dijo el lavaplatos.

Alargó la mendiga el capazo y allí caímos un pastelillo de ostras, dos naranjas, tres rábanos, un trozo de carne y yo en horrible confusión.

Menos mal si el capazo hubiese estado vacío, pero la tal Catana, que debía ser muy ''hormiguita'', había reunido allí ajos, tomates, huesos y hasta mondaduras de patatas, todos los desechos, en fin, de las veinte cocinas que se recorría diariamente.

¡Qué olor nauseabundo! ¡Qué promiscuidad más infecta! La flor de lis había recibido una enorme mancha de salsa que la desfiguraba y le daba un aspecto muy raro.

Después de recorrer calles y más calles y subir una interminable escalera, llegamos a una buhardilla, tan sucia como el capazo; volcóse éste sobre el suelo y rodamos todos en montón. En el viaje, la crema del pastelillo se me había adherido a la corteza, y esto, con la mancha de la flor de lis, causaban mi desesperación.

Las manos huesudas y negras de Catana me tomaron con desprecio, a mí, que había recibido la caricia de unas delicadas manecitas.

—Pan, siempre pan—gruñó iracunda.—A los pobres también les gustan las cosas buenas; anda enhoramala.

Y me arrojó por la ventana con tan buena fortuna, que caí en el ancho canalón de la casa de enfrente, junto a un nido de gorriones.

Alarmados con el estrépito salieron volando; pero tranquilizados luego al verme tan inofensivo, vinieron a picotearme..........

....

Días llevo en este canalón, días felices y tranquilos. Una benéfica lluvia, si bien se ha llevado mi barniz y ha concluído de desfigurar a la flor de lis, ha aumentado mi volumen de un modo enorme y me ha vuelto otra vez tan esponjoso como el día de mi nacimiento.

Las hierbecillas que crecen a mi lado, son mis compañeras y charlamos con ellas largamente. Muy a menudo recuerdo mis esplendores pasados, la canastilla de plata, el mantel adamascado, la orgullosa copa de Bohemia, pero no los hecho de menos Escondido, olvidado, soy más feliz que en el bullicio del mundo. Y en esta paz, dulcemente arrullado por el piar de los gorriones, acariciado por las hierbecillas, dando gustoso algunas migajas para el alimento de mis vecinos que me recompensan con sus cantos, soy dichoso y aguardo tranquilo el día en que por virtud de la eterna ley de la Naturaleza, vuelva a nacer en una dorada espiga.

Patsy.

AL PÚBLICO DE TODA LA REPÚBLICA

La administración de P B T ruega no sean atendidas ni tomadas en cuenta las personas que se presenten en nombre de esta revista para cualquier gestión, ya sea de corresponsales viajeros, fotógrafos, agentes administrativos o de cualquier otro orden, si no justifican su personalidad con un carnet de esta revista al que acompañe la fotografía del interesado, legalizándolo el sello de la Administración o Dirección y las firmas del director o administrador, debiendo estar fechado en el año en curso de 1916.

REUNION FAMILIAR EN GENERAL PAZ (F. C. S.)



Después del enlace de la señorita Leonarda Franciossi con el señor Francisco Martínez. — Familias del doctor M. Villanueva, doctor Lagarde, Petrecheli, Martínez, Franciossi, Giachetti, Casal, Villar, Palmi, Lorey y del Pino.

Nuestro corresponsal en General Paz (F. C. S.) nos envía una fotografía hecha después de la ceremonia nupcial en la que se unieron con indisoluble vínculo la señorita Leonarda Franciossi con el señor Francisco Martínez, pertenecientes ambos a distinguidas familias de aquella ciudad.

Entre los invitados que presenciaron la ceremonia religiosa concurriendo después al domicilio de la desposada, se hallaban las familias de los doctores M. Villanueva y Lagarde, señores Petrecheli, Martínez, Franciossi, Giachetti, Casal, Villar, Palmi, Lorey y del Pino.

Los esposos han recibido valiosos regalos de sus amistades, que son numerosas, e incontable número de felicitaciones, lo que demuestra las simpatías de que disfrutan.

La tertulia familiar celebrada después del acto religioso resultó amenísima, transcurriendo agradablemente las horas en un ambiente de exquisita sociabilidad y deliciosa *causerie*.

La historia al día



29 de abril de 1760.—El rey de España expide una cédula ordenando a los curas de Buenos Aires diesen entierro gratuito a los cadáveres de los pobres, pues se negaban a hacerlo porque no se les pagaba derechos parroquiales.

* * *

30 de abril de 1492.—Los reyes católicos expiden en Granada, a favor de Cristóbal Colón, el título de almirante, virrey y gobernador de las islas y tierra firme que descubriese.

* * *

1.º de mayo de 1862.—Vuelve otra vez a reorganizarse la República Argentina a consecuencia de la batalla de Pavón y de la disolución del gobierno confederado del Paraná. Las provincias nombran sus diputados, encargando al general Mitre, provisionalmente, del Poder Ejecutivo nacional hasta la elección de presidente.

* * *

2 de mayo de 1865. — La República Argentina celebra con la de Bolivia un tratado de paz, comercio y navegación, y el mismo día ajusta otro para la extradición de criminales.

* * *

3 de mayo de 1865. — El gobierno argentino recibe oficialmente una nota del ministro de Relaciones Exteriores del Paraguay declarando la guerra a la República Argentina en nombre de la nación paraguaya.

* * *

4 de mayo de 1856. — Una convención constituyente reunida en la ciudad de Santa Fe, se da la constitución que debe regir a esa provincia.

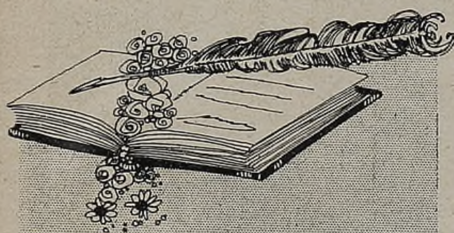
* * *

5 de mayo de 1817. — El ejército realista, después de haber ocupado la ciudad de Salta durante diez y siete días, la abandona, dirigiéndose a Jujuy, siendo terriblemente hostilizado por los guerrilleros de ambas regiones.



Retrato de Colón existente en el museo de Viena.

Tinta de imprenta



Prontuario Bovari.—Monedas.—Digna del mayor elogio es esta obra interesantísima; de gran utilidad para el comerciante por su importancia y claridad, hace imposible un error, dada la forma en que se plantean las reducciones de monedas.

Los cuadernos números 3 al 8, tratan del cambio de las coronas de Austria-Hungría, Montenegro, Dinamarca, Islandia, kronas de Suecia y Noruega, peso del Uruguay, Guatemala, Nicaragua, San Salvador y Paraguay, peso oro sellado de la Argentina, gourde de Haití y boliviano de Bolivia, reducidos al valor real de cada unidad monetaria de todas las demás naciones del mundo.

La Argentina.—Muy artístico en lo que a la parte editorial respecta es el primer número de "La Argentina", revista mensual, órgano de la sociedad Juventud Argentina, de Barcelona. Artículos muy interesantes, magníficos grabados, vistas de Buenos Aires y Rosario y varias notas e informaciones constituyen el sumario de tan lujosa publicación.

Memoria correspondiente al 25.º ejercicio de la Asociación Filantrópica "La Argentina".

Boletín del Ministerio de Relaciones Exteriores. — República Oriental del Uruguay. Año IV. Número 2.

Anales del Instituto Modelo de Clínica Médica. — Tomo III. Número 4.

El pensamiento español. — Periódico tradicionalista. Año I. Número 1.

El Comercio.—Revista de información comercial. Córdoba. Año I. Núm. 2.

Ledesma sugar estates and refining Co. Ld. versus Banco Francés del Río de la Plata. —Todos los antecedentes.

Anales del Instituto Argentino de Artes Gráficas.—Año VII. Núm. 75.—El presente número contiene las bases para la exposición nacional de artes gráficas que se celebrará en esta ciudad en conmemoración del centenario de 1816, y que se hará bajo los auspicios de dicho instituto.

El Monitor de la Educación Común.—Año 34. Núm. 519.

Boletín de la Asociación Argentina de Electro Técnicos. — Volumen 2. Núm. 2.

Boletín del Centro de Estudios Americanistas de Sevilla. — El número correspondiente al mes de enero de esta importante publicación, contiene: Noticias acerca de la explotación industrial de los productos de Indias en el siglo XVIII; Cartografía colonial americana; Vida de Madrid; Expediciones españolas del siglo XVIII; Bibliografía americanista.

Valija postal



Carlos Rodríguez, Lanús. — Hemos tomado nota de su indicación. Veremos más tarde.

17 años, Bell Ville. — Mande otro. Buscó una cosa difícil de hacer.

D. E. V. — No saldrá el soneto. Pruebe con otra cosa.

Horus. — Usted habrá tenido ocasión de reconocer nuestra buena voluntad; pero en este nuevo caso no podemos complacerle. Quizá sí en otra ocasión.

Adolescente. — Su madrigal nos gusta Envíenos su nombre y dirección, y se publicará en la sección respectiva.

Ismael E. Dozo, La Plata. — Sus sonetos se publicarán en la sección Colaboración Espontánea.

Andrés Muñoz y Sobrino. — De los sonetos que usted nos ha enviado, publicaremos el que se titula "Evocación". Mándenos su domicilio, porque es requisito indispensable.

José M. Caonde. — Es necesario que nos envíe su dirección para publicar su soneto.

Vicente F. — Su composición titulada "Anochecer" se publicará con algunas correcciones.

Enano, La Plata. — Su trabajo entra en turno para su publicación.

Alfredo Mazzi. — Su trabajo no será publicado, por no ser de la índole de la sección.

M. C. L. — Su cuento titulado "El Beso" se publicará. Envíenos su nombre y domicilio.

Radamés, Capital. — Su soneto nos agrada. Será publicado en la sección respectiva tan pronto como usted nos envíe su nombre y domicilio.

Elías Carpena. — Su soneto titulado "La Payada", se publicará en la sección respectiva.

Alfredo C. Franchi, Montevideo. — Publicaremos solamente uno de los sonetos que nos envió. Mándenos poco y seleccionado.

Ribamán. — Su composición no la publicaremos por ser demasiado extensa. Envíenos algo más corto.

FIESTA DEL CÍRCULO MURCIANO - ALBACETENSE



Durante el festival dado el 15 por este centro en los salones del Círculo de Aragón.

SEMANARIO ILUSTRADO

PBT

DIRECTOR. E. M. RUAS
ADMINISTRADOR J. PEREZ CARMENA

Año XIII | Buenos Aires, 29 de abril de 1916 | N.° 596

LAS CULPAS DE LA GUERRA

—¡Nos h'arruinao la guerra, don Celedonio, nos h'arruinao! ¡Situación fiera, che! El comercio, la banca, las artes, las industrias, todo está más perjudido que mueble desvarnizao. Antes, veía usté la prosperidá, el bienestar, la dicha, retrataos de cuerpo entero en la fachada del prójimo nacional y estranjero. Un simple salón de lustrar calzao se permitía el lujo de darl'el vuelto'e cien pesos, como cualquier casa'e cambio, y hasta tenía un fonógrafo con Caruso, Tita y la Cruseneski a la manivela y a piacere'e cualquier marchante; ahora, en cambio, en cuanto usté se descuida, che, le pasan el trapo sin cera, y en lugar de aquello de *la donna e'mòbile...* o *Vesti la giubba*, le silba el tano entre dientes: *Pobre me mama querida* o cualquier estilo tristón, que hasta el alma le vist'e'luto.

—Es verdad...

—¡Nos h'arruinao la guerra, che, nos h'arruinao! Antes, salía usté por l'Avenida dispuesto a tomar un vermute, que cualquier amigo pagaba, y volví'a casa almorzao; ahora, no sólo ha subido el precio y no encuentr'amigos, sino que lo miran a usté y se le ríen en la jeta si por casualidá se le ocurrió reclamar la ensalada, las aceitunas, los manises y las papas fritas, creyendo que fué un olvido. ¡Es una cosa bárbara, che don Celedonio! Pa mejor ni beber v'a poderse en adelante, no siendo agua'e la canilla, aunque lo recet'el médico.

—¿Por qué?

—Porque ya no hay ni *bodegas*.

—Es verdad...

—¡Nos h'arruinao la guerra, nos h'arruinao!... Por lo menos si hubiera trabajo, ¡vaya con Dios!... del mal el menos. ¡Pero ni eso! No hay dónde colocarse un clavo. ¡Es una situación imposible, che! Antes agarraba usté los diarios y encontraba conchavo pa toda una familia junta. Con cualquier cosa se ganaba uno la vida, lo mismo haciendo sillas que haciendo el cuento. ¡No trabajaba el que no quería! Había pa todos: de albañil, de carpintero, de motormán, de mayoral, de pintor, d'electricista, de cualquier cosa. ¡Daba gusto, che don Celedonio, daba gusto! Cualquiera se ganaba tres o cuatro conciudadanos diarios. Me acuerdo que una vez no aceté noventa mensuales, con *pranzo* y *aloggio* pago, por vestirme de tubo, levitranca verde con vivos rojos y botonadura dorada, pa salir a *paseggiarla* todas las tardes por el *bois* con los brazos cruzados, como un rico tipo, en el pescante de un 40 H P, que ni encargao por mí mismo a *Pariggi* me lo traian más a gusto; ahora, en cambio, ni de vigilante habría sitio. ¡Nos h'arruinao la guerra, che, nos h'arruinao!

—Es verdad...

—¡Después hablan mal del criollo y lo despresean! Es una injusticia. Yo no sé qué v'a ser de nosotros, che, yo no sé. Vea, don Celedonio, ayer mismo el almacenero'e la esquina'e casa me negó un kilogramo'e yerb'a crédito, sin consideración a que llevo una semana, que no diré de más vigilia que un frail'en toda la cuaresma, porque de vez en cuando la alterno con pan con grasa, pero sí, y sin esagerar, que me tien'el depósito de los comestibles que, pa ser fueye de acordeón, apenas si le falta un poco'e música.

—Es que el almacenero tendrá a su vez que abonar al contado.

—Tendrá, no lo discuto ni m'entrometo; pero hay casos, y deberían considerarse. Porque debe tenerse en cuenta, aquí, que uno anda sin medio porque no hay trabajo. Debe considerarse la situación, que la guerra no la hemos provocao nosotros, que ha parao las fábricas, arruinao los talleres, que ha dejao en la calle a medio mundo, que nadie trabaj'ahora...

—Es verdá; pero dígame una cosa: y usté, antes, ¿qué hacía?

—¿Yo?... Hombre... la verdá... nada. ¡Nunca hice nada, che!

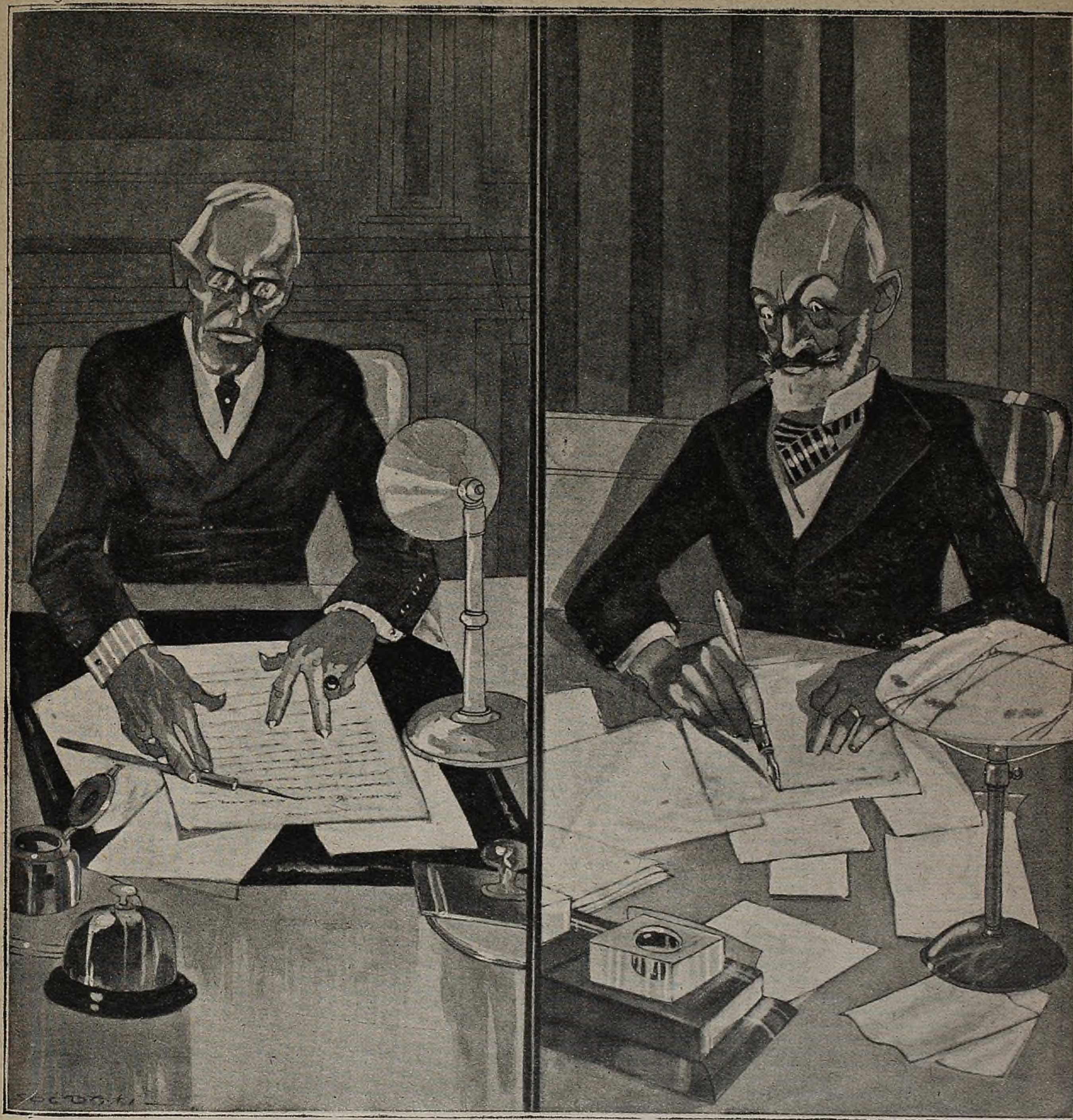
—¿Y entonces?...

—¡Ah, pero había mucha gente que trabajaba y la situación era diferente!... Créame, che don Celedonio, ¡nos h'arruinao la guerra, nos h'arruinao!...

SANTIAGO DALLEGRI.

SUMARIO

WILSON Y BETHMANN-HOLLWEG



¡Tanto escribirse cartas, para correr el riesgo de devolvérselas!

Dib. de Soldati.

PRO SALA MISS CAVELL DEL HOSPITAL BRITANICO



Una parte de la concurrencia a la fiesta campestre, que se celebró en las proximidades de Rosario, organizada por el Instituto Tráfico Ferrocarril Central Argentino, con objeto de construir una sala en el Hospital Inglés de Buenos Aires, la que llevará el nombre de Edith Cavell.



Comisión organizadora del referido paseo campestre efectuado en Villa Constitución, presidida por los cónsules de Francia, Inglaterra, Bélgica e Italia.

Para construir una sala en el Hospital Británico de Buenos Aires, sala que llevará el nombre de Miss Edith Cavell, se efectuó un paseo campestre a Villa Constitución, organizado por el Instituto Tráfico del Ferrocarril Central Argentino. Como era lógico suponer, dados los fines con que se realizaba y el número de personas que habíanse adherido, la fiesta alcanzó grandes proporciones, motivando una lucida fiesta social.

El interesante programa preparado por la comisión fué también un poderoso atractivo.

HIERRO EN LOS MEDANOS DE LA COSTA DE LA PROVINCIA

En los médanos que bordean la costa de la provincia y que son una continuación de los que nacen al sur de Patagones y terminan en el cabo San Antonio, el geólogo don José M. Chueco, después de paciente observación y de largos estudios, ha hecho un descubrimiento que puede ser de alcances incalculables para el porvenir del país. Se trata de una alta proporción de hierro que contiene las arenas de los médanos. Las manchas negras de que están mezcladas, no son otra cosa que hierro. Estudios y análisis químicos hechos por peritos argentinos y extranjeros, entre ellos el Dr. Francisco P. Lavalle y William Ramsay, de las citadas manchas negras, parecen haber probado la gran cantidad que contienen de este mineral. El hierro que se encuentra en estos médanos en estado de pureza incomparable y en tan grande proporción, procede, según opiniones científicas, de una antigua cordillera de la época de transición geológica, sepultada en nuestro territorio y en gran parte ocupada por el mar.



Médanos de la playa de Necochea que, gracias a las plantaciones allí efectuadas, dentro de pocos años estarán transformados en una hermosa floresta. Son estos médanos y los que bordean la costa del mar hasta el cabo San Antonio los que, según el geólogo José M. Chueco, contienen una fuerte proporción de hierro en sus arenas.



Mr. William Ramsay, que analizó las arenas,

INAUGURACION DE NUEVOS COCHES DEL FERROCARRIL CENTRAL ARGENTINO —SEGUNDO BREVET FEMENINO DE AVIACION



Autoridades del Ferrocarril Central Argentino e invitados que inauguraron los nuevos coches construídos en los talleres del Rosario, a su llegada a la estación Retiro.



Señora Enriqueta Frouchard de Jarfelt, que ha obtenido el segundo brevet femenino de aviación en la América del Sur.

FIESTA PRO ALIADOS EN MERCEDES (F. C. O.)



Distinguidas damas de la localidad que tuvieron a su cargo uno de los quioscos en la fiesta celebrada el domingo último a beneficio de los inválidos de la guerra.

En la ciudad de Mercedes, distinguidas damas organizaron una fiesta que se inauguró el domingo último y cuyos ingresos se destinan a socorrer a los inválidos de la guerra. Plácemes merece la comisión organizadora de tan filantrópico festival, por el excelente resultado obtenido.



Grupo de niñas que atendieron diferentes quioscos y vendieron oscarapelas. — Señoritas E. Greene, A. M., K. y E. Bolsker, B. Shanahan, M. Fitz Simons, E. Maleplate, M. Miroki, Diorita Kreutzer, Cloe y Haydee de los Santos, Leonor Perales, María Teresa Dooly, Adela, Juana y Elena Dubarry.



Comisión organizadora del festival, en la que figura el profesor don Víctor Rouquet (x), que ha regresado de la guerra.

MANIFESTACION RADICAL EN LOMAS



Delegados del comité de Lomas dirigiéndose a la estación a recibir la delegación de la capital.



Llegada de diputados y delegados del comité nacional.

El domingo próximo pasado se efectuó en Lomas de Zamora una manifestación organizada por el comité radical de aquella localidad con el objeto de celebrar el triunfo obtenido por el partido en las últimas elecciones.

Concurrieron delegaciones del comité nacional y de los de la capital y provincia. Una delegación del comité de Lomas se trasladó a la estación del ferrocarril para esperar a los delegados de la capital, tributándoles un afectuoso recibimiento. Inmediatamente se organizó la columna.

El acto alcanzó notables proporciones, como presidido por los vecinos más espectables de Lomas.



La columna en marcha.

INAUGURACION DEL NUEVO FIELD DE PEÑAROL

Una parte del palco oficial en el nuevo campo de deportes del Club Atlético Peñarol, inaugurado el día 19 en Montevideo, ante más de diez mil espectadores.



Cuadro del Peñarol, ganador por 3 goals a 1 contra Nacional, en el match amistoso de football con que se inauguró el field.

El miércoles 19 del actual se efectuó en Montevideo la inauguración de un nuevo campo de deportes, al que acudieron más de 10.000 espectadores a fin de presenciar el match de football entre Peñarol y Nacional.

En el primer período los del Nacional procuraron sólo defenderse, haciéndose visible el dominio de sus antagonistas. Una leve reacción no fué suficiente para recuperar el terreno perdido, y al fin los del Peñarol triunfaron, después de una actuación lucidísima. Por la noche se efectuó el banquete con que el Club Peñarol obsequió al Nacional con motivo de la inauguración del field.



Cuadro del Nacional, perdedor.

Un verso de amor

¡Rimar un verso de amor
cuando el amor es verdad!



Burlesco el humo esa tarde. Frente a su mesa de trabajo, Miral se arrellanó por décima vez en el amplio sillón, contemplando las extrañas siluetas que perezosamente desdibujaba el humo de su cigarrillo. Burlesco el humo esa tarde. Y en efecto, algo de burla tenían aquellas caprichosas elipsis que se alejaban en mil contorneos, como una danza de endiablados chicuelos que rieran del poeta... Miral se levantó con disgusto. ¡Era imposible! ¡No podía escribir! Igual que el humo, las ideas huían de su mente; apenas si iniciaba un verso cuando lo rechazaba por pobre, por prosaico... ¡Un suplicio!

Paseó a largos pasos el reducido espacio de la habitación; al rato se detuvo, un rasgo de satisfacción cruzó por los ojos, volvió a la mesa y escribió, pero... ¡Inútil! ¡Inútil! Había escrito muchas veces versos de amor, los había derrochado a manos llenas por diarios y revistas; más de un abanico de coqueta guardaba uno celosamente, pero esa tarde era imposible; y, sin embargo, era para ella; para ella que se lo había pedido con besos en los labios y el alma en los ojos. Y al recordarlo sentía mayor su impotencia. ¡Un verso de amor! Y por primera vez pensó lo difícil que es hacerlo cuando se ama.

Comparaba a su amada con lo más bello, con lo más hermoso que la naturaleza encierra, pero el mirar de sus ojos era más divino. Y su cabello, y sus labios, y su cuerpo, y su voz, y su risa, adquirían para el poeta encantos especiales, encantos que sólo los veía ahora, cuando tenía que cantarlos. Y además, ¿qué podía decir de ella que no lo hubiera dicho a otras mujeres; qué comparaciones que no hubiera hecho en otras poesías, escritas para alguna amiga de un momento, que era un poco sentimental y un poco triste?

Comprendió que era inútil. Era más divino su amor que sus versos. Y tiró la pluma, como si en ella hubiera querido vengar su impotencia.

* * *

Ella lo esperaba. Radiante de hermosura y de amor, de amor que estaba en las manos que se estrechaban y en los ojos que decían lo que el alma guardaba. Así la vió el poeta en el encanto de la hora crepuscular.

Ella habló:

—¿Has traído lo que te pedí?

—¿El verso?

—¡Sí!

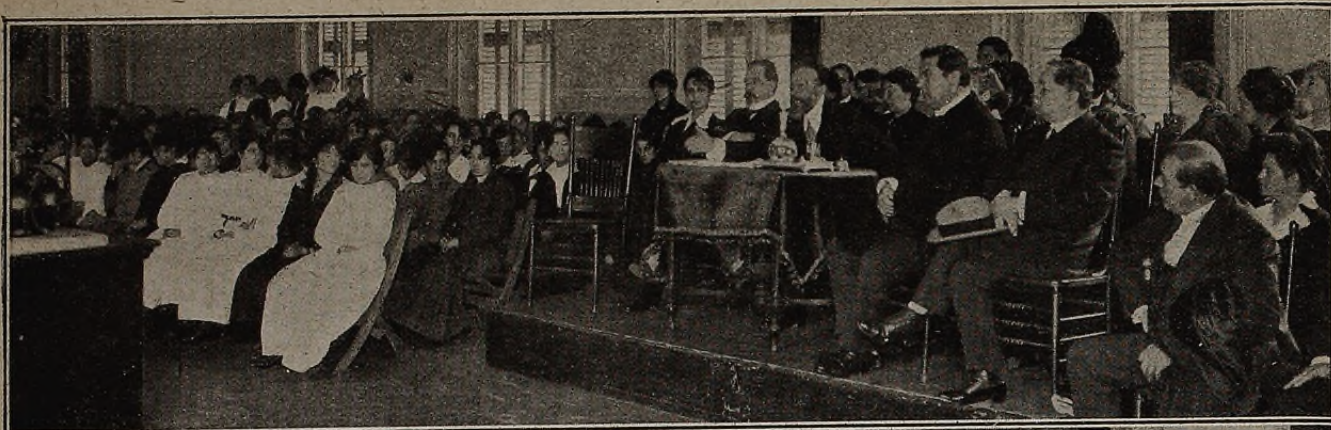
—¡Tómalo! —Y dejó un beso en sus labios.

Y, tiempo después, decía el poeta que nunca hizo poesía más bella...

VICENTE D. SIERRA.

Dib. de Martínez Jerez.

Conmemoración de Cervantes en la Escuela Normal N.º 1 de Profesoras



El señor Rafael Ruiz López leyendo su conferencia sobre "El amor en el ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha".



Alumnas de la escuela caracterizando las mujeres del "Quijote" — El ama de Don Quijote, María M. Arrizabalaga; la sobrina, Raquel Bianco; Dulcinea, Josefa Arrizabalaga; Marcela, Argentina Zucal; Dorotea, Nélida Errecarte; Lucinda, Zoila Gómez; Zoraida, Raquel Dellepiane; Altisidora, Jacinta Bagulli; Teresa Panza, María Angélica Iglesias.

Adhiriéndose al movimiento iniciado hace algún tiempo en nuestros círculos intelectuales con el objeto de conmemorar el centenario de Cervantes, en la escuela normal Presidente Roque Sáenz Peña se han realizado diversos actos escolares. El profesor de la misma, don Rafael Ruiz López, disertó sobre el tema "El amor en el ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha" Después se leyeron algunas composiciones de alumnas y se caracterizaron las mujeres del *Quijote*. El cuarto año se especializó en el comentario e interpretación de las novelas *La Ilustre Fregona* y *El Licenciado Vidriera*, con la recitación de las poesías que forman parte de dichas obras.



Señoritas E. Peruchi, E. Crespo, J. Panizzi, María L. Vignola, Amelia Burgos, F. Rodolico, M. Galicia, Margot Pallete, María Ester Calvi, María L. Figueroa, M. Chacón Dorr y Elina Díaz, alumnas del cuarto año, que tomaron parte en el homenaje a Cervantes.



La motocicleta

(Escenas de la gran guerra)

Sentada a la puerta de su tienda, que con tanta prolijidad terminara de adornar para la noche, la pobre viuda meditaba, siguiendo el ritmo familiar de su infatigable calceta. En la plaza, pequeña y modesta, que enriquecían, sin embargo, las últimas moneditas del sol, chiquillos de la aldea jugaban a los cobres, avaros inconscientemente.

— ¡Buenas tardes!, señora Chevrot.

— ¡Buenas!, señora Delhomme.

Era la vecina de la viuda que salía, a su vez, para gozar de su cotidiana hora de descanso y de fresco.

— Y bien, ¿qué noticias?

— Ninguna...

— Sin embargo, mi marido, que llegó esta mañana de París, me dice que las cosas se complican y que se espera de un momento a otro la movilización.

— Sí, en efecto, he oído algo de eso entre mis parroquianos... Dios quiera que se equivoquen; ya somos bastante desgraciados así, con nuestras penas de todos los días, para meternos en otras mayores.

— Ya lo creo, y si consultaran a las mujeres, pocas guerras habría... En fin, Dios verá... En todo caso, lo que hay de seguro para mí es que, si se moviliza, mi marido parte al séptimo día, y no sé cómo he de arreglarme con mis tres criaturas.

— ¡No, no es posible, no es posible!

— Y su hijo, ¿tiene noticias suyas?

— ¡Ah, señora Delhomme, no me hable; desde que tiene aquella maldita motocicleta, está perdido; tan pronto en París como en Burdeos, no para en toda Francia. De tiempo en tiempo, una vueltita por aquí, a pedirme dinero, y otra vez al camino!

— Usted no debería darle dinero, señora.

— Es fácil de decir... ¿pero qué quiere que haga? No tengo más que él en el mundo... Así siquiera lo veo de cuando en cuando; sino, quien sabe no hiciese como la otra...

El silencio se impuso a la vecina ante la evocación dolorosa de aquella ingenua muchacha que se llevó París.

— ...En fin, puede ser que la edad le asiente el juicio.

— Seguramente, señora; no es un mal muchacho, y, por el momento, más bien debe de estar contenta, ya que, gracias a Dios, no está todavía en edad de servicio.

— ¡Así es, no tiene 17 años, pero es muy capaz de irse de voluntario!

De pronto la viuda se sobresaltó, prestando el oído; dominando el bullicio de los chicuelos y el chirriar de los carros que regresaban de los campos, se acercaba el menudo tiroteo de un motor.

— ¡Es él! — exclamó la madre poniéndose de pie.

Su instinto no la engañaba; un minuto después una nube de polvo y de humo llenaba de improviso la plaza crepuscular y un apocalíptico personaje saltaba ágilmente a la puerta de la tienda.

— ¡Buenas noches, mi vieja, buenas noches! — y apercibiendo a la vecina: — ¿Cómo está usted, señora Delhomme?... Traigo grandes noticias... ¡Ya verán! — Separóse de los brazos de su madre y exclamó, vibrante: — ¡La movilización se ha declarado!, ¡tendremos la guerra!

Habíase quitado los anteojos negros, que le daban ese aire de apocalipsis, y la gorra invertida; aparecía así con un rostro de niño bravo, los cabellos rubios enmarañados y los ojos brillantes de audacia. Comprendíase que ese muchacho, todavía niño, era capaz de muchas cosas, hasta de enrolarse, como decía la madre.

— ¡La guerra! — exclamaron ambas mujeres a la vez, y mientras que la vecina corría hacia su casa para avisar a su marido, la viuda, abrazando de nuevo a su hijo, pálida de presentimiento, preguntaba:

— ¿Y tú, pequeño?

— ¿Yo?, me voy a enrolar; ¡alguna vez he de servir para algo, mi vieja!

La madre no respondió; era fatalista, era resignada; su hijo no cedería, ¿a qué implorar? Así habían sido todos los suyos... Y la imagen de aquel cuyo recuerdo conservaba intacto y querido, a pesar de todo, de aquel sombrío aventurero que acabó sus días por sus propias manos, por temor de acabarlos en las de la justicia, desdoblóse en la del hijo; sí, era lo mismo que su padre: el coraje, el orgullo, la aventura y, ¿por qué no?, allá en lo más oculto, ¡el corazón!... Ella lo sabía, la vieja, para quien habían sido las escasas y únicas ternuras de estos dos seres fuertes, y por eso callaba...

Mientras tanto el hijo, entre un grupo de paisanos, que reclutara el estrépito de su motocicleta, explicaba con entusiasmo:

— ¡Sí, la guerra, muchachos, la guerra!... ¡Iremos a Berlín, nos pagarán las cuentas del 70 los *boches!* ¡Viva la revancha!...

El clamoreo juvenil caldeaba bélicamente los pechos robustos de los aldeanos. Todos los brazos se alzaban, mientras los torsos se erguían desafiantes; y aquel muchacho vagabundo e inquieto, donde ardía el misterio de quién sabe qué sangre de guerreros milenarios, sentíase como poseído al vislumbrar en lo infinito su estrella. Roja como la herida

que viera sobre el corazón de su padre suicida, roja también como la franja de su bandera...

* * *

Hacía días que peleaban sin interrupción. El pequeño destacamento de artilleros esforzábase estoicamente en detener, por su intrépida resistencia, el huracán de hierro, de hombres y de muerte que desencadenaba el invasor. Pero... iban escaseando las municiones, y, ante el indómito orgullo de los valientes, surgía la hora fatal de la rendición, que para ellos sería la de la muerte.

Con su ceniza indiferente y tranquila, el crepúsculo se deshacía sobre los combatientes con la misma dulzura de otras veces sobre los rebaños apacibles. El cañoneo había cesado, y, con el imprevisto silencio, la inquietud aleteaba como un gran pájaro doloroso.

—¡Un hombre de buena voluntad para ir en busca de refuerzos! —clamó el oficial.

—¡Presente, mi capitán!

Era el voluntario Cheverot, el hijo del suicida. Aparecía irguiéndose con arrogancia, alto y grave en su uniforme grisáceo, pero con un resto de sonrisa infantil en sus labios imberbes. El capitán sonrió con tristeza, cariñosamente, ante tanto arrojo y juventud.



—Mira, hijo, que te juegas otra vez la vida; ya lo has hecho bastante. Tendrás que franquear de nuevo las líneas enemigas, ¿sabes?

—Lo sé, mi capitán.

El capitán se inclinó ante su firmeza.

—Bueno, está bien, muchacho; y si vuelves, me parece que te llevarás bien ganada la medalla de los bravos.

Y el buen capitán, con los ojos humedecidos, abrazó, frente a sus hombres, recogidos en un hondo silencio de respeto y de amor, al adolescente heroico y fuerte.

Después, entre las sombras crecientes de la noche, perdióse un bulto ágil y sigiloso, denunciado, sin embargo, por el menudo tiroteo del motor. A lo lejos, los cañones recomenzaban su infatigable tarea de destrucción y de muerte.

Horas más tarde, ante el grueso de las líneas republicanas, desarrollábase el acto magnífico.

Sobre un camino blanco que iluminaba el fuego incesante de las baterías, deslizábase un puntito negro, creciendo en la exaltación de su individualidad. Perseguíanlo las bolas de fuego, los penachitos de humo, recortando su silueta de pequeño demonio sobre el rojo de las llamaradas, y los observadores franceses, que seguían con el anteojo la gloriosa aventura, no dudando que era uno de los suyos, esperaban trémulos, anhelantes, temiendo verlo caer a cada paso.

Así llegó hasta los primeros tiradores, pero en ese momento definitivo una bola de humo se deshizo sobre él y rodó inerte sobre el camino...

Luego, en la ambulancia, mientras el general le colocaba, emocionado sobre el pecho lleno de vendajes, la medalla gloriosa, exclamó en el delirio de la fiebre, con la puerilidad de un niño:

—¡Me han roto mi motocicleta, mi linda motocicleta!

* * *

En el modesto compartimiento de tercera, atestado de gente, que la llevaba hacia Versalles, la pobre viuda reía y lloraba, feliz como en un trono, paseando una mirada de ternura y de orgullo sobre sus compañeros de viaje. ¡Sí!, tenía ganas de gritarles a todos bien claro... Sí, mi hijo es un héroe y está vivo, ¿entienden?... Ha ganado la medalla militar y lo han citado siete veces en la orden del día. Voy a verlo en el hospital, donde está convaleciente, y le llevo una carta que lo hará feliz... ¡Ah, Dios mío, y qué carta! —La buena señora lloraba y reía, dando vueltas inquieta sobre su asiento, mirando por la portezuela, arreglando sus paquetes, las *dulzuras*, de tabaco y otras cositas que llevaba para su pequeño. ¡Ah, cómo era feliz; nunca lo había sido así, honradamente, francamente feliz!

Por fin llegó a su destino; salió la primera, empujando sin escrúpulos a sus compañeros, que sonreían complacientes al adivinar, por sus característicos paquetes, y sobre todo por su emoción no disimulada, que iba a ver a su *herido*, como ellos, por otra parte, en su mayoría; hasta le ayudaron a bajar sus bultos.

Así, casi corriendo, monologando, como ebria de alegría, llegó al hospital. El hijo estaba allí, con su camiseta blanca, sonriéndole con dulzura inacostumbrada, ¡tan grande escuela de amor es la guerra! Sobre su pecho brillaba flamante la insignia de la honra, y su rostro risueño guardaba, sin embargo, la gravedad de las horas terribles, cara a cara con la Intrusa y la sombra.

Su madre se detuvo un minuto a contemplarlo, como en éxtasis; luego se arrojó sobre él apretándolo hasta hacerle daño, mientras le decía en inconsciente balbuceo:

—¡Qué hermoso eres, mi pequeño, qué hermoso!

El hijo sonreía siempre con dulzura. Entonces la viuda, sacando del seno una carta estrujada, que se comprendía, insaciablemente leída, recomenzó por la milésima vez:

"Señora: Los camaradas, oficiales y soldados del regimiento X de artillería, a quienes su hijo salvara de una muerte segura por su heroico sacrificio inapreciable, puestos en conocimiento de sus deseos, nos hemos cotizado para ofrecerle, a título del más justo homenaje, una motocicleta que, más tarde, pueda reemplazar la que tan valientemente perdiera en manos de los enemigos de la patria..."

Una sonrisa de beatitud se dibujó en los labios juveniles del herido, mientras la madre le decía, riendo a través de sus lágrimas:

—¡Y la motocicleta está ahí, pequeño!, ¡es más linda todavía que la otra!

FERNANFÉLIX DE AMADOR.

Dib. de Martínez Jerez.

MADRIGAL

SEÑORITA DEIDAMIA
MORA Y ARAUJO

¿Qué es esto? ¿La flor temprana
que despierta
fué del sol de esta mañana
ya está muerta?

No; mirad qué nuevo encanto
viste el suelo:
es la flor tornada manto
y albo velo.

Y aunque en pétalos partida
siempre es bella,
tan fiel la belleza unida
va con ella.

Así, vos, que de la rosa
sois hermana,
siempre igual seréis hermosa,
hoy, mañana...



Fot. Merlino.



Gouache de Martínez Jerez.

La desdeñosa Fanny



¿Qué locura no hice yo por aquella mujer? Se llamaba Fanny, era esbelta, morocha, de grandes ojos negros y de labios rojos como la flor del terebinto de Judea. (Esto último lo saqué de una novela de Pérez Escrich.) Tenía diez y seis años y hacía versos... Un ángel, en suma.

Por cualquier parte que la mirara me gustaba más. Una vez le miré los talones y tenía las medias rotas. Pues, también me gustó. ¿Cómo imaginarse un ángel remendando medias?

Por ella me hice poeta romántico. Sí; yo, Pepe Fastray, el terror de los vigilantes de San Cristóbal, *el futuro perícolo nacionale*, como me llamó un italiano a quien una noche por broma le descolgué un andamio en la cabeza; yo Pepe Fastray, como digo, me pasé las noches cantando a la luna y usé una corbata que me llegaba hasta el estómago.

Decidido a entrarle por la poesía, a la que ella era tan aficionada, le dediqué, en *El Eco Murmurante de la Parroquia*, un soneto endecasílabo en dos décimas, que empezaba así:

"¡Oh, tú! ¡La que bajaste del cielo
como el colibrí!
¿Por qué no me amarás tú tanto
como yo a ti...?"

Todo inútil. No agarró viaje. Después supe que le era antipático porque le habían ido con el cuento de que yo era un sinvergüenza, que me iba al centro casi todas las noches, que nunca me acostaba antes de las once y que siempre le andaba disparando al viejo porque me quería reventar de una paliza. Total, cosas de hombres, y no puedo comprender cómo a una mujer puedan agradarle los individuos sedentarios y no los que hacen una vida intensa; los calaveras como yo...

Viendo que no había programa por el lado del sentimentalismo, tiré la corbata, colgué la péñola y, desesperado, me hundí en el vicio. Llegué a la más profunda abyección, hasta el punto que no salía del café, donde me la pasaba jugando al truco hasta las dos de la madrugada. Imagínense cómo saldría yo de allí, juntándome como me juntaba con Luisito Monti, un gran curdelón, que, una vez, por una apuesta, el bárbaro se tomó un *whisky* todo seguido, sin respirar...

Yo no llegué a tanto, porque mi bebida favorita fué siempre el café con leche, pero no me negarán ustedes que solamente la atmósfera viciosa que en esos locales se respira basta para pervertir al mismo San Antonio. Y yo me perverti por aquella ingrata. ¡Cuántas veces al volver a mi casa al cantar el gallo, subiendo la escalera con infinitas precauciones y los botines en la mano para no despertar al viejo, maldije a Fanny, causa de todas mis desventuras!

Hasta que me cansé, y un día se me ocurrió que tal vez la conquistaría mi valor. Agarré a un musolino delante de su casa y estando ella en el balcón; le volqué el tacho y le rompí la escoba en la cabeza. Nada; ni una sonrisa de aprobación. Al contrario; me dirigió una mirada de infinito desprecio y se retiró, cerrando el balcón.

—¡Qué desgraciada!... —exclamé, y no pude exclamar nada más porque el musolino, repuesto ya de la sorpresa que le causó mi ataque, me atacó a su vez por la espalda, el muy cobarde, y, clavándome los dientes en el brazo derecho, se me mandó a mudar con un pedazo de codo en la boca. ¡Que le haya hecho buen provecho!

Estuve, a consecuencia de esto, dos meses en el hospital, y al salir estaba firmemente decidido a hacerla mía o a irnos los dos de cabeza a la tumba fría. Pero no fué necesario apelar a tan extrema resolución. Una vecina, compadecida, me indicó un medio que juzgaba infalible para doblegar a la desdeñosa beldad, y efectivamente, me dió un espléndido resultado.

Compré un alfajor cordobés y se lo envié, adjuntándole una artística tarjetita. Resulta que había sido loca por los alfajores, e inmediatamente me agradeció la atención con una carta en verso. Yo le escribí otra en prosa vil y ella me volvió a contestar en verso, hasta que de este modo y después de tantas fatigas, llegué a ser su novio oficial.

Hoy, Fanny es mi esposa. Andamos los dos con las medias bastante deterioradas, pero en casa hay versos escritos hasta en el cielo raso, para que no los borren los pibes.

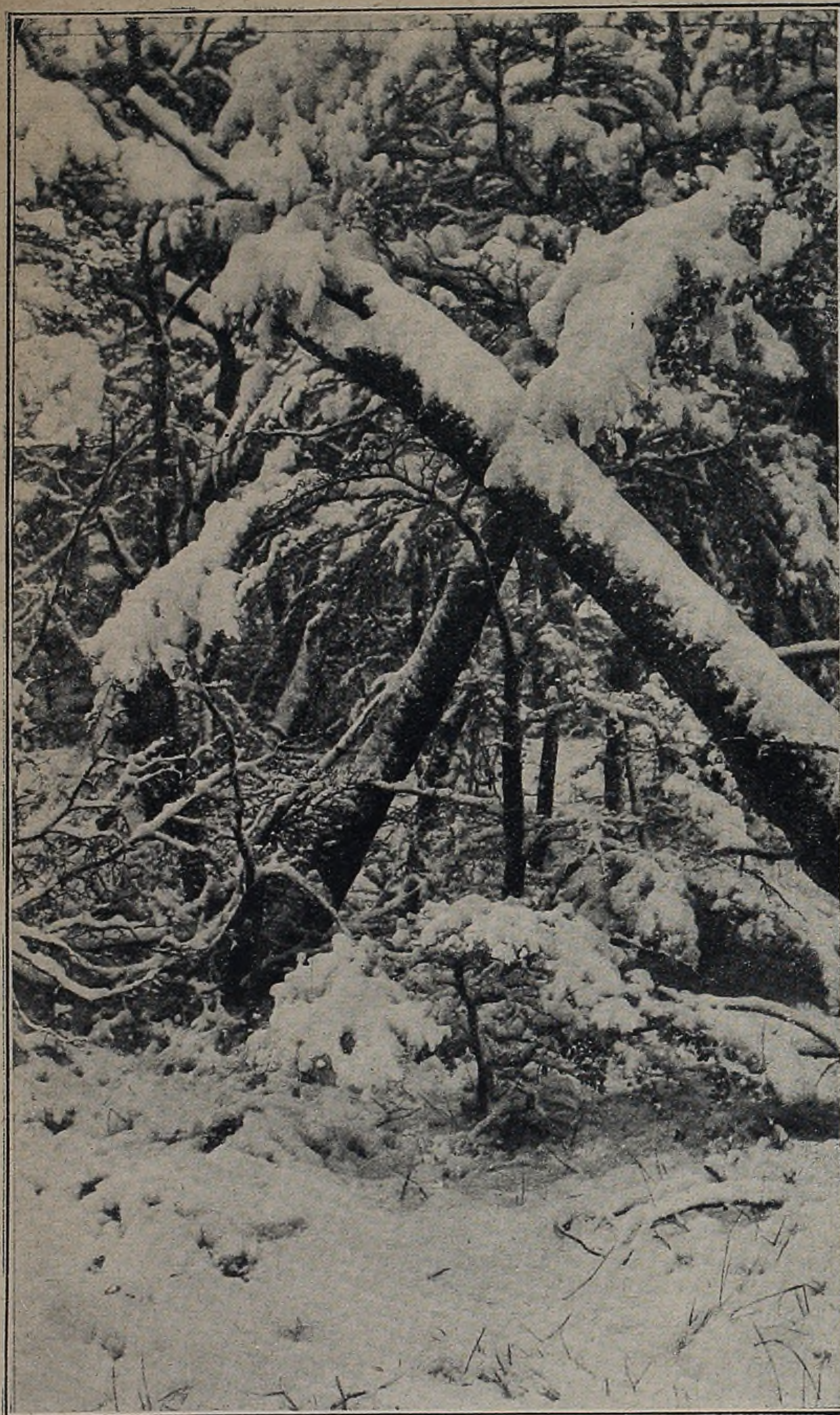
Sòy tan feliz... que este es el momento en que maldigo de mi destino perro y del inventor de los alfajores cordobeses...

MANUEL ROMERO.

Dib. de Soldati.



LOS FRIOS VERANOS DE LOS ANDES PATAGONICOS



''Como gigante esqueleto — bajo su roto sudario.''

Un país argentino donde nunca hace calor

Si hablamos de los Andes patagónicos no nos referimos tan precisamente al eje de la cadena como a sus faldas orientales de la región de los lagos, pobladas de estancias. ¿Qué tendría de extraño que nunca hiciese calor en los deshabitados lugares de la plena Cordillera? Allá mismo, donde los pastos abundan y prosperan los ganados, donde audaces *pioneers* pueden levantar fortunas de millones, nunca hace calor en verano. La temperatura es siempre baja, y sólo por excepción sube algo a mediodía. De noche es inferior a cero. De día, semejante a la del invierno porteño. Durante toda la estación sopla un viento fuerte y sostenido, a períodos de diez o quince días, separados por intervalos de dos o tres.

Tampoco se conocen las grandes lluvias ni los truenos.

En los Andes patagónicos no se conocen las grandes lluvias torrenciales que se descargan sobre nuestra zona y en el norte. Si llueve, el meteoro se presenta en forma imprevista. A veces reina un día claro, cuando de pronto cae un pequeño aguacero, pero nunca nada más que un pequeño aguacero. La lluvia de los Andes patagónicos, la propia de allá, es muy distinta de la nuestra. *Llueve arroz.* Es una sólida garúa de gotas heladas, que los pobladores llaman *escarchillo.* Donde se ve llover con cierta frecuencia es más lejos, entre las montañas. También es muy raro oir un trueno en aquel país, y los relámpagos son igualmente escasos. Las tormentas son de viento; no son tormentas eléctricas.

La nieve veraniega

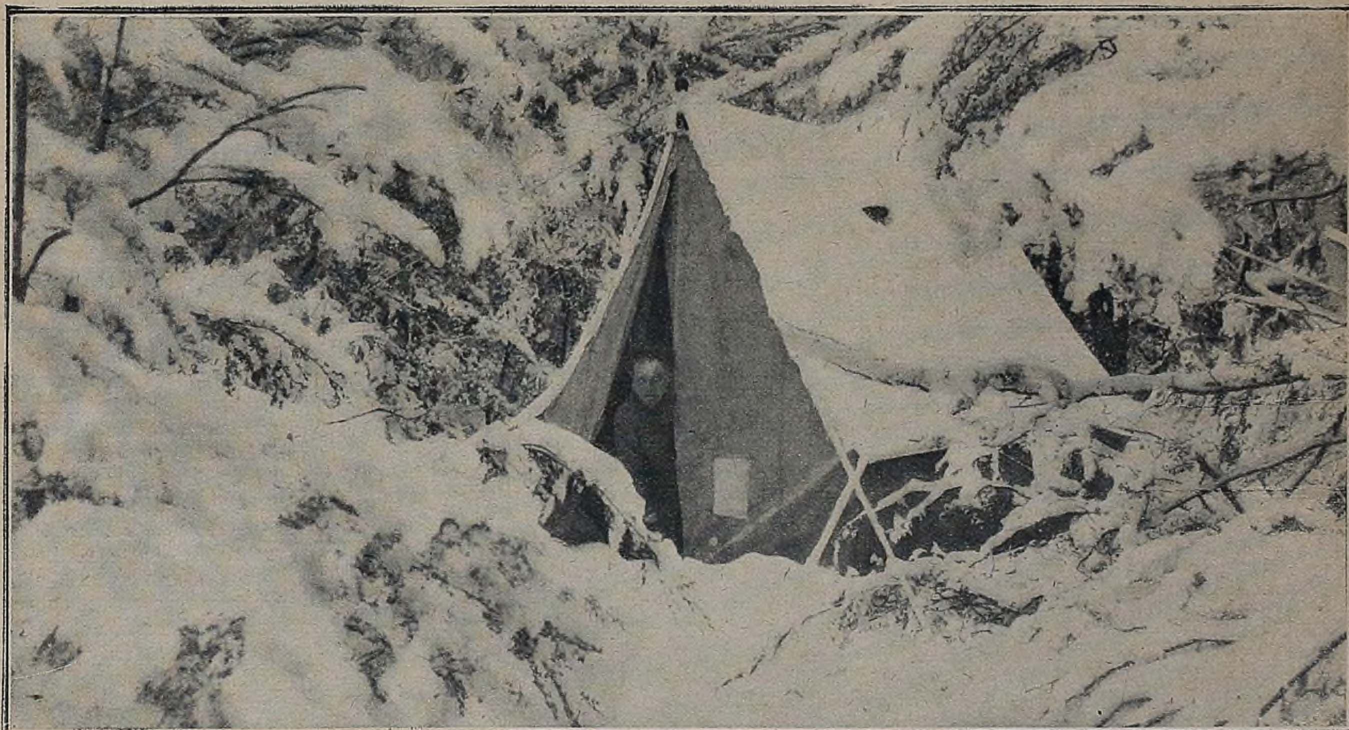
En pleno verano — verano ¡ay! del calendario — hay días que cae abundante nieve. Esta nieve no se escarcha, debido al fuerte viento de que se ha hablado. Debido también a la misma causa, los campos se secan demasiado, y es necesario aguardar la nieve del invierno para que recobren su frescura.

Las detonaciones y los témpanos del Lago Argentino.

Durante el verano, en los dos ventisqueros que se encuentran en las partes norte y sur del Lago Argentino, se producen grandes detonaciones. Señalan el desprendimiento de enormes témpanos que luego se ven flotar en el lago, hasta que varan en las nacientes del río Santa Cruz, donde terminan por liquidarse. Los témpanos, afectando notables formas, au-



Témpanos flotantes en el lago Argentino. — Señores Manuel Mujica, Miguel Lectoure y algunos peones.



Un campamento en plena Cordillera, después de una nevada de verano.

En una nevada selva cordillerana.

mentan la extraordinaria belleza del lago.

Los largos días de verano

Los días son de mucha duración en verano, como es propio de aquellas latitudes. La aurora se produce a las dos de la madrugada, y a las 9 y 30 p. m. es aún día claro. La luz dura, así, como veinte horas. Habría tiempo para leer y escribir, si estas fueran las ocupaciones de aquella región. Pero en verano la gente se dedica a acumular para el invierno, pues durante esta otra estación el trabajo cesa y aun ocurre que los pobladores queden completamente incomunicados.

MEDIAS DE CUERO.



Un mal paso en los Andes patagónicos. — El agrónomo señor Alejandro Carbone.

Fots. de Manuel Mujica.

EN LA FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS



El auditorio de la Facultad de Filosofía y Letras durante le conferencia del doctor Miguel de Toro y Gómez, catedrático de dicha facultad.

Con el própósito de tributar un homenaje a la memoria de Miguel de Cervantes Saavedra, en su tercer centenario, el consejo directivo de la Facultad de Filosofía y Letras organizó una serie de conferencias por algunos profesores de la misma, las que versarían sobre la vida, obras e influencia que ejerció en la literatura el inmortal autor del *Quijote.* La primera de estas disertaciones tuvo lugar el 24 del actual y estaba a cargo de don Miguel de Toro y Gómez. Los días siguientes disertaron los profesores Ricardo Rojas, Calixto Oyuela, Aníbal Moliné, Francisco Copello, Alejandro Korn y Camilo Morel.

—También en el histórico colegio nacional de Buenos Aires, se rindió un conmovedor homenaje a la memoria de Cervantes. En el amplio patio del viejo colegio, sobre una tarima que tenía por fondo vistosas colgaduras de color carmesí, se destacaba el busto en mármol de Cervantes, que el conocido escultor Torcuato Tasso había cedido para el acto. El académico doctor Angel de Estrada pronunció una brillante conferencia, describiendo la vida de Cervantes en párrafos llenos de color y de poesía. Los alumnos Múscari, Gallegos y González leyeron, respectivamente, el popular canto de Velarde: *De cómo nació el Quijote,* las décimas de Ventura de la Vega y un discurso alusivo al centenario de la muerte de Cervantes. El doctor Arturo Jiménez Pastor leyó una bella composición poética de que es autor, que fué muy aplaudida por la concurrencia.



Señoritas María del Carmen y María Luisa Casares Varela, Eny Molina, Angélica Bleye, y señores Enrique Bleye, Roberto Casares Varela, Federico Sabotero, Raúl Molina y Osvaldo Carranza, intérpretes de "Doña Clarines".

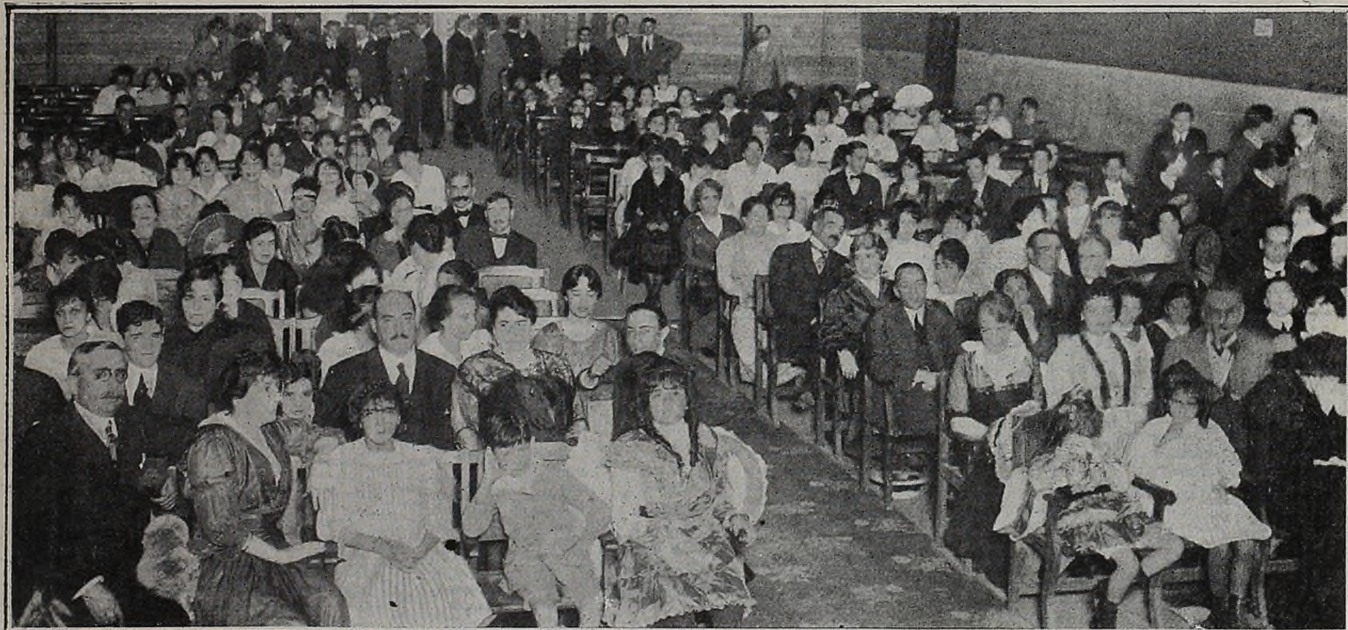
BENEFICIO DE LA SOCIEDAD DE SOCORROS DE SAN ISIDRO.

El domingo 23 del actual se realizó en el cine Colombo, ante una nutrida concurrencia, la velada organizada por la Sociedad de Socorros de San Isidro, a beneficio del hospital y asilo de la localidad. Se representaron *Doña Clarines* y *El Flechazo*, obras de los hermanos Alvarez Quintero.

Las señoritas y los caballeros que interpretaron estas dos comedias, se desempeñaron admirablemente, dando la sensación de que se trataba de verdaderos artistas, especialmente las señoritas María del Carmen Casares Varela y Angélica Bleye.

Completaron el programa algunas interesantes vistas cinematográficas.

Fué una simpática fiesta, que alcanzó un éxito completo. Concurrieron a ella lo más selecto de la sociedad de San Isidro. Publicamos una vista de la concurrencia y una fotografía de los intérpretes de *Doña Clarines*.



Concurrencia que asistió a la velada realizada en el cine Colombo.

AUGUSTO BUNGE



El partido socialista funda su razón de ser, sus métodos de lucha y su finalidad en postulados científicos: Augusto Bunge es un hombre de ciencia; el partido socialista cree en el advenimiento de una era de mayor verdad y justicia para todos: Augusto Bunge es un hombre de fe.

Es médico. Cinco cuenta el partido entre nueve representantes en el Congreso. Por lo visto es mucho lo que hay que curar. A este propósito el curioso podría preguntarse qué resorte psicológico ha movido a tanto médico higienista a alistarse en un partidö que, quiéralo o no, promete cauterizar muchas llagas, sanear muchos pantanos y vigorizar muchos organismos. Sospecho que Bunge, médico higienista, ha llegado por ese camino al socialismo.

Argentino por la familia y el nacimiento, más que argentino, porteño y con bien limpia ejecutoria, tampoco desmiente la sangre germánica que lleva en sus venas. Son admirables estos hombres rubios por su capacidad para el trabajo. Ha vivido Augusto Bunge trabajando. En diaria lucha, durante varios años, con una penosa y terrible enfermedad que le carcomía el cuerpo, robusteció en ella su voluntad, e hizo del mismo dolor de la carne una condición para el triunfo del espíritu; en la inmovilidad obligada del cuerpo no se abatió, antes aprendió el arduo ejercicio de la labor mental, larga, continua, honda, tenaz. El lo ha dicho: pudo dejarse llevar a la deriva, como un tronco podrido, o buscar hacer pie en la roca, para sobrevivir o sucumbir como un hombre. Hizo pie en la roca, conoció la inefable alegría del náufrago que se salva, y al volver al seno de la sociedad llevaba dentro de sí una más amplia y humana filosofía, una filosofía que no ignoraba qué sublime bien es la vida.

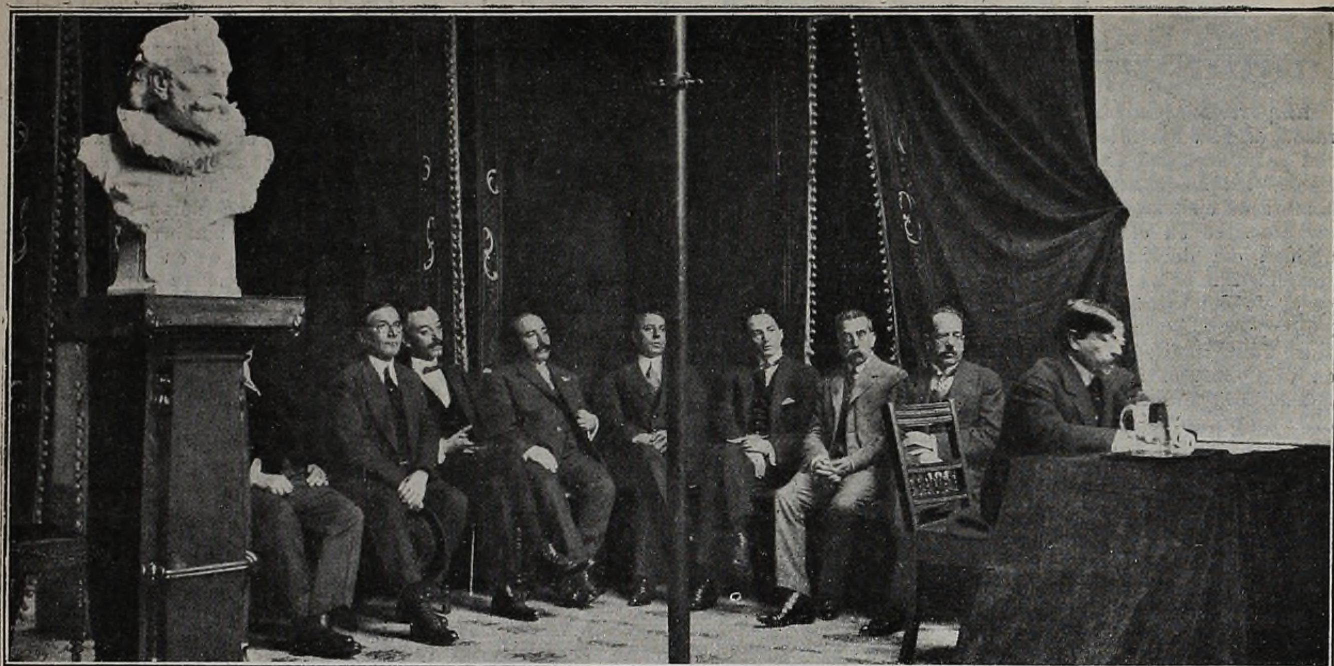
Más que una filosofía, una religión, *el culto de la vida.* Este hombre de ciencia es un iluminado, no a la manera de los místicos, perdido en las vaguedades de mundos transcendentes e imposibles, sino viendo ya con la imaginación el mundo, utópico hoy, real mañana, en que habrá más belleza, más amor y más dicha. Nada de locuras ni de vanos ensueños. A su utopía ha llegado por el método determinista, de la mano de la ciencia. Las más severas disciplinas experimentales han servido de fundamento a su concepción de un mundo mejor. En la misma estadística, llamada árida por quienes no tienen alma de poetas, y creen tenerla porque sienten la gracia de un abanico o la coquetería de un lunar, aunque no la infamia de la opresión o la injusticia de la miseria, Bunge ha visto cuántas lágrimas, cuánta sangre, cuántas existencias irrealizadas o rotas evocan sus números. Y ha soñado entonces en la democracia integral del futuro, sobre una tierra regenerada, en que los hombres, alegres y libres, confiados en la vida y en sí mismos, puedan expandir plenamente su personalidad en una organización social que les asegure la paz y el pan, la vivienda sana y bella, una real vinculación afectiva y una educación que permita a cada cual ser lo que él mismo se haga.

El ha declarado, como hombre de ciencia, en su último libro, que todo eso es posible; como poeta lo ha pintado con rica imaginación y cálida palabra. Pero el período de la construcción mental ha pasado; ha sonado para él la hora de la acción, de *crear metódicamente el porvenir.* Para libertar a los espíritus, que es la finalidad de la obra que propone, es necesario renovar el mundo que los tiene esclavizados porque ha encadenado los cuerpos. Después, ¿adónde llegará el hombre? ¡Quién sabe! A ser dios. "La personalidad humana — afirma — ha recorrido siglo tras siglo en busca de Dios, para concluir por encontrarse a sí misma."

Pero el camino es largo, y, hasta ahora, alcanzar a su término sólo es una esperanza. Pues contribuir a que esa esperanza sea algún día una realidad se ha propuesto Bunge al descender del plano de la teoría al de la práctica. Cuarenta y dos mil sufragios lo han llevado al Congreso, y yo creo que no se han equivocado los que en él han puesto su confianza. Que si conoce el arte de volar en alas del ensueño a mundos mejores, no ignora cómo hay que abrirse paso entre los hombres para que nos escuchen; y si bien él sabe que todo tiene su explicación y que el movimiento socialista no pude negar nada en absoluto y sí tan sólo condicionalmente, en nombre de su propia afirmación, en tanto, puesto que es menester negar, puesto que es necesario combatir, él niega y combate como pocos. Es orador elocuente y ameno, que domina al auditorio sin esfuerzo; es un adversario temible, puesto que lleva a la lucha una clara noción de las cosas, una serena confianza en *su* verdad y la imperiosa obligación moral de hacerla triunfar, cueste lo que cueste, contra todo y contra todos. Me parece ver que este sociólogo poeta de los libros, será en el Congreso, prácticamente, un excelente médico higienista. Y no tendrá escaso trabajo.

ROBERTO F. GIUSTI.

EN EL COLEGIO NACIONAL



El doctor Angel Estrada leyendo su conferencia en el acto de homenaje a Cervantes, que se efectuó el lunes último en el Colegio Nacional de Buenos Aires.



Concurrencia al solemne acto conmemorativo.

LA PLEGARIA POR LA PAZ

DEL TERCER ACTO DE

EL ROSAL DE LAS RUINAS

QUE SE ESTRENA HOY EN EL BUENOS AIRES

(Es el año 1870, en Entre Ríos, durante la trágica revolución de López Jordán. La escena ocurre en el locutorio de un convento situado en las inmediaciones del cuartel general del insurrecto.)

La madre superiora

— Vamos a rezar, hermanas,
nuestra oración por la paz...

(Monjas y novicias se arrodillan. La superiora hace lo propio, ocupando un reclinatorio, y ora:)

— ¡Señor, que desde la altura
de tu trono celestial
presides esta hora oscura
del reinado terrenal...
Vé, Padre, lo que en la tierra
hace enloquecido el hombre...

Las hermanas (en coro, la voz honda)

— ¡Alabado sea el tu nombre
por los siglos de los siglos!

La superiora

— En un cáos que aterra,
sin ley ni cuartel,
la hoz de la guerra
segando las vidas agosta el vergel
en todo el confín...
¡Oh, Caín y Abel,
oh, Abel y Caín!
La granja parlera
donde antes se oyera
el canto sereno del buen labrador,
cayó ante el horror
y es polvo y es ruina
lo que ayer no más
era la divina
lumbre de la paz...
Todo muere al golpe del plomo homicida,
y ruedan sin vida
bajo las locuras,
los lirios más blancos, las rosas más puras...



Señora Esther Buschiazzo, que debuta esta noche en el Buenos Aires con el papel de Mariluisa, de la obra del doctor Roldán.



El doctor Belisario Roldán, autor de la obra.

El coro

— ¡Alabado sea Dios en las alturas!

La superiora

— ¡Perdónalos, Señor,
pero haz que tanto
terror acabe en la cansada tierra,
que huya la guerra
y que resuene el canto!
¡Perdónalos, Señor,
mas ve que el suelo
está ahito de muertes y de espanto!
¡Haz que llegue hasta el mundo enrojecido
un poco de tu cielo!

....

En nombre del sepulto y en nombre del herido,
en nombre del que triunfa y en nombre del vencido;
de los hogares mustios y los suelos repletos
que gimen de pavor porque en su seno están
blanqueando amontonados los mudos esqueletos
como urbes subterráneas que forja el huracán,
como urbes de silencio que ahondan los secretos
de un mundo que no tiene ni brújula ni luz,
de un mundo enloquecido que ha olvidado a Jesús;
en nombre del martirio,
del Amor, de la Cruz,
de la rosa, del lirio,
de la sangre caliente que la locura estanca,
de la niñez tranquila,
de la paloma blanca...;
en nombre de las madres que tienen la pupila
exhausta de llorar;
de las hermanas pálidas que un día vieron marchar
uncido a su mochila
al buen hermano joven dorado de ilusión;
en nombre de los viejos abuelos que callaron
temblando de emoción
y siempre esperarán
la vuelta de los nietos que nunca volverán;
en nombre del espanto
y en nombre del horror,
¡Señor! ¡Señor! ¡Señor!
¡haz que reine el amor en la tierra,
que huya la guerra,
que resuene el canto
y orlen nuestra sien
las olivas sagradas!... Amén.

Las hermanas

Y será para gloria, y será para bien,
Amén, amén.

CONMEMORACION DE CERVANTES EN PROVINCIAS



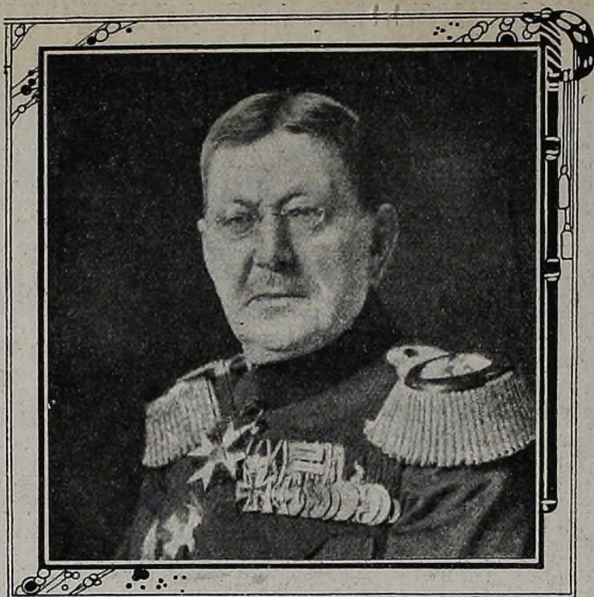
Parte de la concurrencia al acto de homenaje a Cervantes celebrado el miércoles 19 en los salones de la Biblioteca Argentina, en Rosario, patrocinado por los profesores de la Escuela Industrial. Uno de éstos, el señor Daniel B. Pérez, disertó estudiando la personalidad de Cervantes como escritor, poeta, filósofo y soldado.



Concurrentes a la conferencia cervantina dada el sábado 22 en la Biblioteca del Maestro, de Lomas de Zamora, por el señor Juan Ballejo Rivera.

FALLECIMIENTO DEL MARISCAL VON DER GOLTZ.

En la lejana Asia, donde servía a su patria dirigiendo las operaciones militares de Turquía, ha muerto el anciano mariscal Colmar von der Goltz, uno de los más antiguos y afamados militares alemanes. Soldado valeroso, gran estratega, brillante escritor, organizador de primera fila, conspicuo diplomático, en todos los campos en que actuó en su larga y accidentada vida obtuvo para su país el máximum de los éxitos que era dado esperar. Escribió muchas obras militares, en un estilo sobrio, admirable por la exposición y el desarrollo del asunto, en cuya serie merecen citarse: *La Nación en Armas*, *La Dirección de la Guerra*, *El Ejército del Loira* y *Gambetta y su Ejército*.



Cuando publicó su célebre libro *El Ejército del Loira*, a raíz de la guerra de 1870, en que rendía homenaje a la pericia y bravura con que peleó dicho ejército en la segunda fase de aquella campaña, Francia le concedió la cruz de la Legión de Honor. Al principio de la actual contienda fué destinado al delicadísimo mando de las regiones ocupadas en Bélgica, de donde pasó a Constantinopla, pues su presencia allí era indispensable, dado el antecedente de haber sido él quien organizara el moderno ejército de Turquía, algunos años antes. El mariscal von der Goltz era un verdadero amigo de nuestro país.

En 1910, cuando el Centenario, nos visitó, representando al emperador de Alemania. De vuelta a su patria, en muchas ocasiones escribió y habló con simpatía y elogio de este suelo.

NOTA SOCIAL ROSARINA

Recepción que siguió al enlace de la señorita Josefina E. Casacuberta con el señor Antonio R. Mendoza, al cual asistieron numerosas familias de la sociedad rosarina y porteña.

VELADAS CERVANTINAS EN LAS SOCIEDADES ESPAÑOLAS



Aspecto de la sala del Centro de Almaceneros durante la velada que celebró el sábado 22 la sociedad Hijos de Lubre en honor de Cervantes.



Velada en homenaje al príncipe de los ingenios, celebrada por el Centro Asturiano. — El profesor de escultura y dibujo de dicha sociedad, señor E. González Estalella, modelando un busto de Cervantes, que después fué coronado por el presidente del centro.



Parte de la concurrencia a la velada que se celebró en el Centro Asturiano.

EL TITAN Boceto dramático en cuatro cuadros original de Antonia Martínez del Castillo



Personajes	Lucía, 23 años	Señorita Vargas
	Gabriel, 25 años	Señor Gómez
	Alfredo, 38 años	Señor Succhi
	Antonio, 28 años	Señor Contraras
	Un mandadero	Señor N. N.

CUADRO I

En la calle, frente a una fábrica

ESCENA I

LUCIA. — ALFREDO

LUCIA *(sale del taller y mira a todos lados como buscando a alguien).* — ¿Dónde estará Gabriel?... ¿No habrá venido hoy?... ¡Es raro!...

ALFREDO *(en voz alta).* — ¡Lucía! ¡Lucia!

LUC. *(mirándolo contrariada).* — ¿Qué desea usted, caballero?

ALFR. *(sonriendo).* — Decirte que te quiero mucho... pero mucho, ¿oyes?

LUC. — Tenga la bondad de dejarme, que usted no debe fijarse en mí ni yo debo hacerlo en usted. Conque... ¡buenas noches!

ALFR. *(impidiéndole el paso).* — ¡Vamos, Lucía! ¿Será posible que unos labios tan bonitos como los tuyos se entreabran para dejar oir tales cosas?

LUC. — Le he dicho que me deje en paz... que si llega Gabriel y...

ALFR. *(despreciativo).* — ¡Gabriel!... Una sultana como tú debe aspirar a más.

LUC. — ¡Caballero, usted se propasa!... No porque una sea pobre...

ALFR. — ¡Tienes gracia, lucero! Hablas de pobreza y desprecias al que, como yo, te puede brindar riquezas que no te podrá dar nunca un obrero.

LUC. *(indignada).* — ¡Retírese si no quiere que le dé una bofetada!... ¡Déjeme usted pasar!

ALFR. — Dámela, Lucía, que quiero que tu manita me acaricie el rostro.

LUC. — Cómo, ¿me obligará usted a llegar a esos extremos?

ALFR. — No alborotes tanto... Ya me voy, pero llegará el día en que me quieras por tu voluntad. ¡Adiós, preciosa!

LUC. *(de mal modo).* — ¡Vaya usted con Dios!... ¿Qué se habrá figurado el canalla?

ESCENA II

LUCIA. — GABRIEL

(Llega Gabriel muy agitado y contento con un ramo de flores; al ver a Alfredo, que ya se va, hace un gesto de disgusto).

GABRIEL. — ¿Qué hacía ése aquí?

LUC. — Nada; me dijo un piropo al pasar.

GABR. — No me gusta ese tipo... Cuando te diga algo inconveniente, me lo dices a mí...

LUC. — ¡Vamos, hombre, no seas celoso, que no tienes por qué. *(Gabriel sonríe satisfecho.)* ¿Y dónde estabas, que no te he visto?

GABR. — Comprando estas rosas para que te engalanes con ellas.

LUC. *(tomándolas).* — ¡Uyuyuy! ¡Qué bonitas!... ¡Qué perfume tan rico!... ¡Gracias, muchas gracias, Gabriel!

GABR. — Hubiera querido traerte un puñado de diamantes, como tú los mereces... Pero Dios me ha dado por única fortuna un corazón muy grande para quererte mucho.

LUC. — Y eso es lo que quiero yo; nada más que eso, Gabriel.

GABR. — No sabes cuánto me tranquilizan tus palabras... porque siempre tengo una duda, un temor muy grande de que alguien me robe tu amor...

LUC. — Desecha esas ideas. ¿Crees que soy capaz de dejarte ni aun por todo el oro del mundo?

GABR. — ¡Lucía, qué buena eres!

LUC. — Para ti más que para nadie.

GABR. — Y yo me siento feliz, porque tu imagen siempre la llevo aquí... *(señalándose el corazón).* Y ahora trabajo el doble, para ahorrar mucho y después...

LUC. — Casarnos... y ser dichosos, ¡muy dichosos!...

GABR. — Pero ya es tarde, y no me gusta que a estas horas vayas tú sola.

LUC. — Tienes razón. Me voy... hasta mañana, mi Gabriel.

GABR. — Hasta mañana... *(con mucho cariño)* y que pienses sólo en mí!

LUC. — ¡En ti, sólo en ti! *(Vase de prisa, y Gabriel la sigue con la vista, embelesado.)*

CUADRO II

(Habitación de Lucía, de aspecto pobre y muy limpia; en el centro habrá una mesa, sobre la que se verá un florero con claveles. Lucía cose junto a la mesa.)

ESCENA III

LUCIA, luego un mandadero



LUC. — Lo que es hoy me declaro en huelga... Justo es que el día de mi cumpleaños no trabaje. El único que se ha acordado de mí. *(Tomando los claveles y aspirando su aroma.)* ¡Quién habría de ser sino Gabriel! Temprano vino a darme los buenos días; bien merece que lo quiera. *(Deja los claveles y canta al mismo tiempo que cose):*

El alma mía y la suya
solamente un alma son...

(Tocan fuertemente la puerta.)

LUC. *(abriendo)*. — ¿Quién será? *(Aparece un mandadero con una canastilla de flores con cintas blancas.)*

MANDADERO. — Sírvase usted.

LUC. *(admirada)*. — ¡Debes estar equivocado!...

MAN. — ¿No es usted Lucía Sánchez?

LUC. — Si tal... pero, ¿quién te ha entregado esto...

MAN. — Un joven muy bien puesto, que además me ha dado esta tarjeta.

LUC. *(se adelanta y lee)*. — "A la encantadora Lucía le envía este humildísimo obsequio quien la adora con todo el corazón. — Alfredo Morales." *(Sacando una moneda del delantal.)* Está bien... Coloca la cesta aquí *(señala la mesa)* y toma la propina.

MAN. — Gracias *(con sonrisa picaresca)*, y hasta otro día.

LUC. — Adiós. *(Queda mirando a la canastilla y luego lee varias veces la tarjeta en voz baja; poco a poco le va cambiando la expresión del rostro.)* ¡No! ¡Si se conoce que me quiere de veras... y trata de ganarse mi voluntad a toda costa! ¡Y cuando un hombre hace estas cosas!... Además, sus ojos me dicen que me aman, siempre que en el taller encuentro que me miran... y no pierde ocasión para decírmelo con una finura, con una delicadeza que halagan... Si yo lo aceptara, tendría todo lo que puede desear una mujer: trajes, joyas, lujo... Y sería admirada, envidiada tal vez... y no tendría que trabajar y pasar noches enteras gastándome la vista con la costura, para ganar al fin una miseria!... *(Reparando en los claveles, y como si éstos le trajeran un recuerdo grato.)* Pero, ¿y Gabriel que me adora ciego? ¡No... no lo haré! ¡Quítame, Dios mío, estos malos pensamientos... quítamelos, que no quiero tenerlos! *(Suspira.)* Ahora recuerdo que tengo que ir a buscar a Gabriel... *(Se arregla el cabello; saca unos claveles y se los coloca en el pecho.)* Eso es... me los pondré aquí para que se ponga contento... ¡Si él supiese en lo que he estado pensando!... ¡Ea! que el tiempo pasa. *(Sale cantando, como tratando de desechar las malas ideas.)*

El alma mía y la tuya
solamente un alma son...

CUADRO III

La misma calle de la escena primera

ESCENA IV

Aparece por la derecha ANTONIO y luego, por el mismo lado, GABRIEL, muy preocupado

ANTONIO *(al ver a Gabriel)*. — ¿Qué te pasa, Gabriel, que te noto desde hace días tan cabizbajo?

GABR. —Nada, nada, Antonio.

ANT. — A ti te pasa algo y me lo ocultas... ¡A mí, que soy tu amigo de la infancia!... ¡Vamos, habla!...

GABR. — No, hombre; ya te he dicho que no tengo nada.

ANT. — Yo sé que tú estás preocupado por Lucía, ¿no es cierto?

GABR. *(asombrado)*. — ¿Cómo lo sabes?

ANT. — Todo se sabe en el mundo... ¡Todo!... ¡Pero todo!...

GABR. — De manera que...

ANT. — Que se dice que Lucía no mira con malos ojos las galanterías del hijo del dueño de la fábrica, del señor Morales.

GABR. — ¿Lo ves, Antonio?... ¿Ves como es verdad *(Desesperado.)* ¡Infame!...

ANT. — No desesperes. Quizá sean habladurías...

GABR. *(con intensa amargura).* — Si cuanto más lo pienso, menos lo creo... ¡Si la miro y me parece imposible!... Si hasta que yo no lo vea no puedo... no puedo creerlo. ¡Y si fuera verdad, Antonio... la mato!

ANT. — Mira, Gabriel... piensa que no debes perderte; piensa en tu pobre madre, que necesita de ti; piensa con la cabeza, Gabriel; piensa que por una mujer...

GABR. — Es que esa mujer me ha vuelto loco... esa mujer no es para mí una mujer ya *(sollozando),* es más... mucho más...

ANT. — ¿Llorando tú? ¡Un hombre no debe llorar!

GABR. *(con energía).* — Tienes razón; no debo llorar... pero si fuera cierto lo que se dice... si fuera cierto, Antonio...

ANT. — Me voy; Lola estará impaciente esperándome, pero antes me vas a prometer que te portarás como un hombre que sabe lo que hace.

GABR. — ¡Te lo prometo! *(Se estrechan las manos.)*

ANT. — Adiós; hasta mañana. *(Vase, mutis.)*

ESCENA V

GABRIEL — LUCIA *(sale del taller muy apurada)*

GABR. — ¿Adónde vas?



LUC. *(contrariada).* — ¿Adónde he de ir? A casa.

GABR. — ¿Y hoy no pensabas esperarme?

LUC. — Es que voy muy de prisa; tengo mucho que hacer.

GABR. *(con intención).* — ¿Conque tienes mucho trabajo?

LUC. — Sí, mucho... y por eso no puedo detenerme.

GABR. *(con amargura).*— Si yo no te detengo; al contrario.

LUC. — ¿Por qué dices eso?

GABR. — Por nada, mujer.

LUC. — Entonces, ¡adiós, Gabriel! *(Le alarga la mano.)*

GABR. *(distraído).* — ¡Adiós!

LUC. — ¡Cómo! ¿No me das la mano?

GABR. — ¡Ah!, no había reparado... *(Lucía se va de prisa.)*

ESCENA VI

GABR. *(indignado).* — Ella... ella misma se vende sin quererlo... ¡Claro, tiene que verlo a él; tiene que oir sus palabras fingidas; necesita sentir la caricia del dinero que tiene el otro y no tengo yo!... Desecha al pobre de corazón por el rico sin entrañas... El cariño... el amor propio se compran a precio de oro... ¡Leyes infames del mundo!... ¡Pero ella me las ha de pagar!

CUADRO IV

Portada de un lujoso palacete

ESCENA VII Y ULTIMA

(Lucía, en elegante traje de calle y sombrero de plumas, da el brazo a Alfredo)

ALFR. — ¡Ya llegamos, bien mío!

LUC. — ¡Qué pronto!

ALFR. — Cuando se habla de amor, el tiempo vuela.

LUC. — Tiene razón.

ALFR. — Pero, ¿persistes en tratarme de usted? Tutéame así como ya a ti.

LUC. — Es que no puedo.

ALFR. *(empujándola suavemente).* — Entremos... lucerito mío.

LUC. — No me atrevo, Alfredo... hay algo que me lo impide... una voz interior que me dice...

ALFR. — Es que no me quieres.

LUC. — No... no es eso... sino...

ALFR. — ¿Accedes?

LUC. — Sí... sí, ya voy...

ALFR. — ¿Ves esa fuerza que te anima ahora?...

LUC. — ¡Es el amor!

GABR. *(que ha estado escondido en un recodo de la calle).* — No, Lucía; ¡es la fuerza del dinero! ¡El dinero! Ese titán que deslumbra, que sugestiona, que ciega...

LUC.—¡Perdón, Gabriel, perdón! ¡Mátame!

GABR. — No... Es preciso que vivas, que lo disfrutes, que hundas tus manos en el oro, que te enfangues en él... ¡A ver si entre esa podredumbre encuentras un átomo de felicidad!

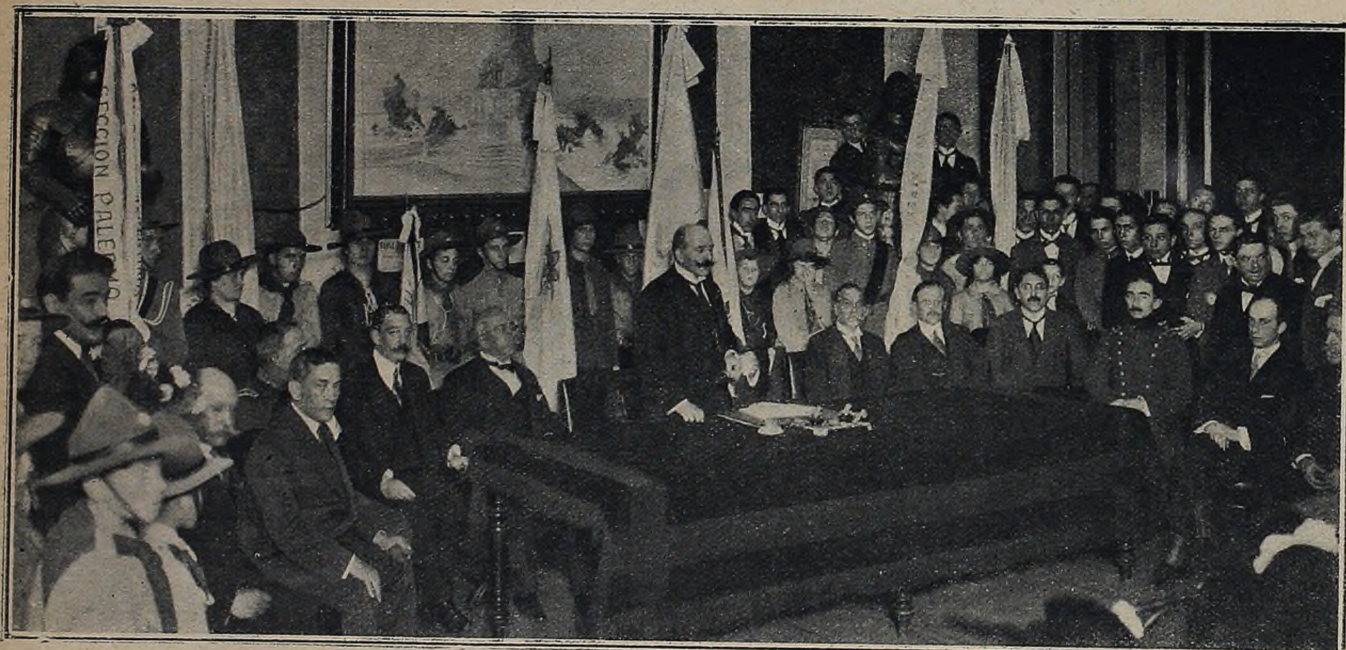
TELON

NUEVA COMISION DIRECTIVA DE LA ASOCIACION ESPAÑOLA DE SOCORROS MUTUOS



De izquierda a derecha: sentados: Manuel Mières, vicepresidente; Fernando García, presidente; Adolfo Rey, secretario; Antonio Martín Jiménez, contador. De pie: Telesforo Diez, protesorero; Bernardo Fernández Gayol, vocal; José E. Puelles, tesorero; doctor Ramiro Pico Bordoy, prosecretario; Antonio Larrechea, vocal; José M. Ruibal, subcontador; Angel Merlán, vocal.

NUEVAS AUTORIDADES DE LOS "BOY SCOUTS" ARGENTINOS



Recepción de las nuevas autoridades de los "boy scouts" argentinos en el Club de Gimnasia y Esgrima. — El general Richeri pronunciando su discurso.



IDILIO

Acuarela de Peláez

ACUARELA.

¿Qué sucede en el pueblo? ¿Qué extraña anomalía
perturba la sagrada paz de los campesinos?
¿Es, tal vez, que una moza, como una golondrina,
retorna a su terruño, legendario y tranquilo?

¿O renace en los pechos la fe de una esperanza?
¿O es que triunfa la vida? ¿O es que triunfa el amor?
¿O quizá en la penumbra hay un bardo que canta
a unos labios de gloria y a unos ojos de sol...?

Una franja rojiza tornasola el tramonte.
Es un día que muere y una noche que nace...
Partirán los soldados al compás de un redoble;
apoteosis exótica de esta exótica tarde.

Y cantan los chiquillos y se afligen las mozas;
una anciana que hila abandona la rueca.
Y delira una madre, y solloza una novia,
y los pechos velludos agonizan de pena...

Camino a la batalla ya se aleja la tropa,
y se pierde de vista en el primer recodo.
De la marcha postrera ya se esfuman las notas,
y en el medio del pecho sentimos algo roto.

¡Oh, dolor!, que perturbas la paz del campesino,
¿no te enternece acaso la quietud del solar?
Las madres se preguntan si tornarán sus hijos,
y una novia investiga: —Mi amado, ¿volverá?

NOEL DE LARA.



Dib. de Zavattaro.

Por la tangente.

Copia indiscreta de una carta.



"Las elecciones pasadas astuvieron para el infranscripto que suscribe un problema pastante mucho tesagradable. ¡Cóma no! Cuando agontecieron las elecciones te más antes, totafía yo no era arguentino, pero tesde el año anterior al presente estoy el feliz patrón te la carta te suidadanía y la lipreta te enrrollamiento; por consecuencia te esta causa el nompre te mi persona se engüentra ahora inscribido en la padrón electoral nacional y santafecino en la siguiente manera: "Ottomar Rebhuhn, 1870, chacarero, Villa Grupo".

"Cuando gontemplaron este nofetat, todos gaudillos políticos querían hacerme la seducción, icual como si yo estaría una niña ponita, pitiendo mi gontribución al triunfo te la temocracia. Andonces yo no era más el *cringo chúcaro* te antes, sino un *tintinguido gompatriota*. ¡Qué gorte para la familia!...

"El mismísimo senhior comisario gompareció un puen día ante mi bresencia ticiéndome con mucho tulzura:

"—Salut, amigo Ottomar; el bróximo tomingo el partido ratical situacionista, el único fertatero en la profincia, espera su poteroso auxilio para una fictoria gompleta. Hasta hoy no hacimos mucho cran cosa en el cobierno porque tebíamos tapar todos las deudas y *tésifits* te las otras malas atministraciones, pero con el nuevo cobernador se andará muy tiferentemente. ¡Carantido pura uva! Andonces todo estará más tecente y los imbuestos serán más chicos y baratos. Item, como yo seguiré te comisario, me recuerdaré a mis amigos. Aquí tiene la lista te candidatos te su confeniencia...

"Alcún tiempo más tesbués se arrima gontra mi casa el maistro tel coleguio atendro te la cual mis niños aprenden la enseñanza te la etucación y me tesembucha, más o menos, estas líneas:

"—Las elecciones se acercan con más felocitat que una mocolotora; ústet tebe ayudar al triunfo te la causa ratical tisidente gontra este cobierno tan parecido a los otros como el hambre y las canas te comer. Si ústet ama su nuevo patria se rejuntará con nosotros y meterá en el buzón te la urna esta lista firtuosa e infencible. Bermítame esos cinco...

"Boco antes tel sufragio, mi caballo me tescendió un poco fiolentamente al suelo, protuciendo en el rostro te mi semplante tiferentes heridas. El tóctor estaba muy cariñoso con el apajo firmado, y, tesbués de fabricarme alcunas puntadas, me afiló así:

"—Estas heridas, suidadano Ottomar, no le prohibirán te andarse a votar el tomingo por el mejor partido profincial, el temocrático progresista. Ustet no precisa mayores referencias sobre nuestro trabajo: en Rosario ponemos los trapitos en el sol a todos los intendentes tefectuosos; icual cosa haremos tesde más arriba con toda giente que quiere nuestro tinero solamente por mirarse el ompligo te la mañana a la noche y ficefersa. No teseamos empleados que tienen no rectitud, no moral, no nada. ¡Oh, yo estoy securísimo que ústet se recuerdará pien te los temocráticos progresistas. Mi fisita médica no cuesta nada, amigo...

"En la calle, en el café, en cualquiera parte se protucía este propaganda pitiendo mi yuda y mi voto. Cada cual estaba un angelito te Tios y su gontrario un temonio te Satanás. Yo ya tenía un crande patefondo atendró tel interior te mi capeza, y, como quería andar pien con toda giente, no sabía cuál camino tomar. ¡Qué fía grucis!

"Por fin la profitencia, en forma te mi hijo mayor, la cual fisita el sexto grado en el coleguio, se acercó gontra su padre, que soy yo, ticiéndome: "Ascucha, papá; arriba te la ley tice que cuando un hompre se engüentra el día te la fotación a tiez kilómetros te su pueblo, puede hacerse la cerdo rengo y no recibe ninguna multa".

"¡Aleluya! —grité yo con todos mis riñones cuando sabía este tescubrimiento, y llamando a mi senhiora mujer, le hice esta barticipación: "Mira, Elisabeth querida; el bróximo tomingo que viene, tu medio naranja tomará la ferrocarril y se andará al pueblo te Santo Bancracio, tonde posee numerosos amigos y existe un muy pueno cerfecería. Allí tisfrutaré el día más preciosamente, porque un hompre malo como yo no puede engüentrarse tranquilo entre tantos angelitos como se protucen aquí el día tel sufragio. He ticho".

"Cuando en la mañana te la referencia me tesparramé en la asiento tel tren rábido, alcunos políticos que esperaban fotantes en la estación me gontemplaron con los ojos como quesos y me critaron:

"—¡Cómo! ¿Ustet es eglipsa hoy? ¿Y su teber cífico? ¡Abájese, gompatriota!

"—¡Oh, suidadanos, hay tiempo hasta las sais te la noche; voy solamente a buscar la partera y vuelvo!

"Pero al mismo momento que tije estas palabras con poterosa voz, yo pensaba para mi camiseta: "Cracias a Tios, ya me saqué la soga tel bescuezo, y ahora... si te he fisto alcuno vez no mi recuerdo más".

"Atjunto se engüentran los saludos te su serfidor muy securo. —*Ottomar Rebhuhn.*"

Por la transcripción:

ANTONIO A. RICHTER.

Dib. de Soldati.

EL ORIGEN DE LOS HOHENZOLLERN

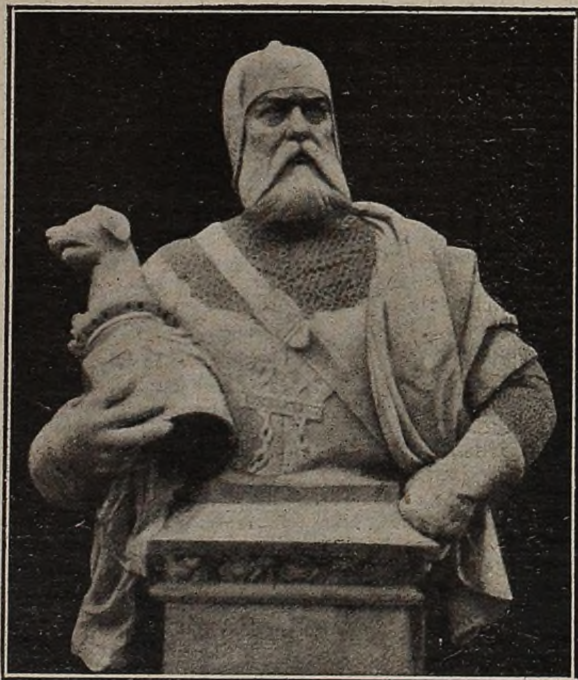


Relieve en bronce, obra del escultor Ernesto Herter, de Charlottenburgo, representando la entrada de Federico I en el margraviato de Brandenburgo.

La primera noticia que se tiene de la familia de los Hohenzollern, data del año 1061. En un pergamino existente en los archivos del convento de Reichenau, se habla ya de dos condes de esa familia, uno de ellos llamado Burchard. Su hijo Federico pertenecía a la corte del emperador Enrique V y figuraba en la lista de los príncipes y nobles más allegados a la augusta persona del emperador.

Durante el siglo XIV las noticias respecto a la familia de los Hohenzollern se hacen más precisas. El conde Federico III, de esa familia, obtuvo del emperador Enrique VI el título de burgrave de Nuremberg, pues en esa ciudad de Baviera tenía su castillo, que fué, indudablemente, la cuna de la dinastía de los actuales emperadores de Alemania.

Siempre fieles vasallos de los emperadores, se captaron la simpatía de éstos, recibiendo, en cambio de sus servicios, tierras y honores. Juan II, burgrave de Nuremberg, prestó eficaz ayuda al duque Luis de Baviera en la conquista del margraviato de Brandenburgo y fué el primer Hohenzollern que estuvo, en 1345, en Berlín. Juan II fué nombrado gobernador de Brandenburgo; pero al año siguiente abandonó su puesto, viéndose en la imposibilidad de someter al sinnúmero de señores feudales, verdaderos señores de horca y cuchillo, poco dispuestos a acatar la autoridad de un gobernador que, incesantemente, trataba de coartar su libertad ilimitada.



Juan II, burgrave de Nuremberg, el primer Hohenzollern que estuvo en Berlín. (Busto en mármol, del mismo autor, existente en la Avenida de las Victorias, en Berlín.)

En los tiempos del burgrave Federico VI, fué destruída la residencia de Nuremberg por el enemigo, y las muchas guerras acabaron por colocar al burgrave en una situación angustiosa. Para rehacer su fortuna, decidió el burgrave dirigirse a Hungría y pelear al lado del emperador Segismundo, que había sido electo rey de ese país. Después de luchar valientemente contra los turcos, cuyas incursiones en Hungría se hacían cada vez más frecuentes y peligrosas, el rey lo recompensó nombrándolo gobernador del margraviato de Brandenburgo.

La tarea de gobernar un país anarquizado por los señores feudales de esa región, que no reconocían más derecho que el que su propio interés les dictaba, fué ardua y lenta. Por otro lado, las incursiones de los polacos y príncipes vecinos dificultaban el propósito del gobernador, de pacificar el país, sometiendo a los señores feudales.

Las promesas de ayuda de Segismundo no se cumplían, y el gobernador tuvo que prescindir de toda ayuda extraña, contando tan sólo con unos pocos adictos. Alianzas con otros príncipes, franquicias otorgadas a las más importantes ciudades del margraviato y su política conciliadora y prudente, acabaron por conquistarle la voluntad de muchos, cansados de los desórdenes y crímenes que cometían impu-



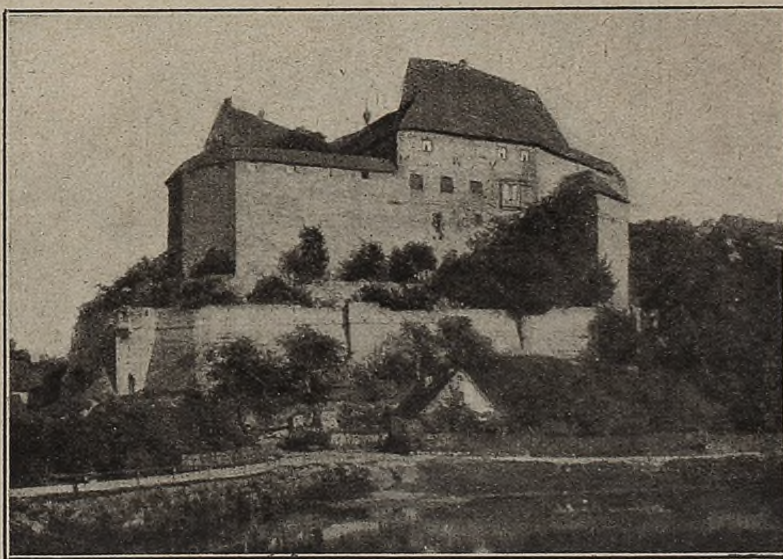


Federico I, elector de Brandenburgo. (Monumento de mármol, obra del escultor Luis Manzel, existente en la misma avenida.) — El asedio de un castillo de Brandenburgo, durante la campaña de Federico I contra los señores feudales. (Según un grabado de la época.)

nemente los señores feudales. Cuando el gobernador se consideró suficientemente fuerte para emprender la lucha contra sus peores enemigos, los atacó en sus castillos, y uno a uno fueron cayendo los baluartes de los señores feudales, que veían aterrados el poder insospechado del gobernador. Segismundo premió su perseverancia y su valentía, nombrándolo elector de Brandenburgo y regalándole todas las tierras comprendidas en el margraviato. Federico **VI, como** elector de Brandenburgo, figura en la historia con el nombre de Federico I.

La suerte de los Hohenzollern estaba echada. El primer elector de Brandenburgo murió en 1440, dejando a sus sucesores un país rico y libre ya de la plaga que durante siglos lo había asolado.

En 1640 ocupó el trono el Gran Elector, que con sus victorias alejó



Castillo de Kadolzburg, en las cercanías de Nuremberg, que fué la residencia favorita de Federico I. (El castillo fué restaurado, y el grabado lo presenta en su estado actual.)

para siempre la amenaza de una invasión escandinava.

Sus grandes cualidades de gobernante elevaron el electorado de Brandenburgo al nivel de potencia respetada.

En 1701, bajo el gobierno del elector Federico III, el emperador concedió a Federico el título de rey de Prusia. La historia lo llama Federico I de Prusia.

Federico Guillermo I segundo rey de Prusia, organizó el ejército prusiano que bajo el reinado de su hijo Federico el Grande tomó parte en la guerra de los siete años.

Los Hohenzollern, a fuerza de constancia y luchas sin fin, consiguieron la unidad política y militar de Alemania bajo el cetro imperial de su dinastía.

A la muerte de Federico III, en 1888, fué consagrado emperador Guillermo II, actual soberano de Alemania.

LA CIUDAD HABLA

LA CALLE SAN MARTIN



También, como mis hermanas
calles de Mitre y Sarmiento,
pongo en el nombre que ostento
mis gallardías ufanas.

No puede ser calle ruín
la que recuerda el honor
del noble Libertador
don José de San Martín.

De aquella argentina gloria
soy como signo risueño
que en el corazón porteño
aviva la patria historia.

Porque al pronunciar mi nom-
la idea otra edad conjura [bre
y aparece la figura
del gran soldado y gran hombre.

Del centro de la ciudad
el movimiento soslayo
y con la plaza de Mayo
en amable vecindad,

siguiendo el paralelismo
mi vía una recta traza
hasta llegar a la plaza
que lleva mi nombre mismo.

La severa catedral
forma mi primera esquina
y hallo amplitud peregrina
en la nueva diagonal.

La proximidad bancaria
me presta, mañana y tarde,
un bello y activo alarde
y una vida extraordinaria.

Y si es, ¡oh, lector!, que temes
mi vanidad hallar suelta,
te invito a dar una vuelta
por el pasaje de Güemes;

pasaje que viene a dar
a mi comercio más vida
y con la calle Florida
San Martín sabe enlazar.

Si me transitas a diario
podrás admirar, lector,
mi tragín abrumador
y mi servicio tranviario,
pues sin querer darme corte
ni pecar de petulante,
soy una arteria importante
que enlaza el sur con el norte.

Tengo un comercio complejo,
casas de banca y seguros
y alza en mí sus nobles muros
de Mitre el archivo viejo.

La casa de *La Nación*
su propia fuerza publica
y también en mí se ubica
la Caja de Conversión.

Al amparo de mi lema
y en defensa de los buenos,
la justicia en mis terrenos
puso la Corte Suprema.

Exenta de petulancia
y de necia fatuidad
tengo para la ciudad
reconocida importancia.

Y ello es natural, lector.
¿Cómo ha de ser calle ruín
la que recuerda el honor
del bravo Libertador
don José de San Martín?

EL RABINO JACOB.



COMIDA DE LOS MEDICOS Y PRACTICANTES DEL TORCUATO DE ALVEAR



Durante la comida con que los practicantes internos y médicos del Hospital Torcuato de Alvear despidieron a los médicos egresados, doctores Carbone, Llanos, Borton, Acuña, Hidalgo, Rojas, Ramírez, Andrada, Rossi, Aleotti, Di Gianni, Palta, López, Bollini, Basualdo, Buaccio, Ariazzi, Romero y farmacéutico Ricardo Ojeda.

DESPIDIENDO AL VICECONSUL DE ESPAÑA



Concurrentes al banquete efectuado en el Hotel Cervantes como despedida al vicecónsul de España, don Carlos Gordón, que ha sido trasladado a Tetuán.

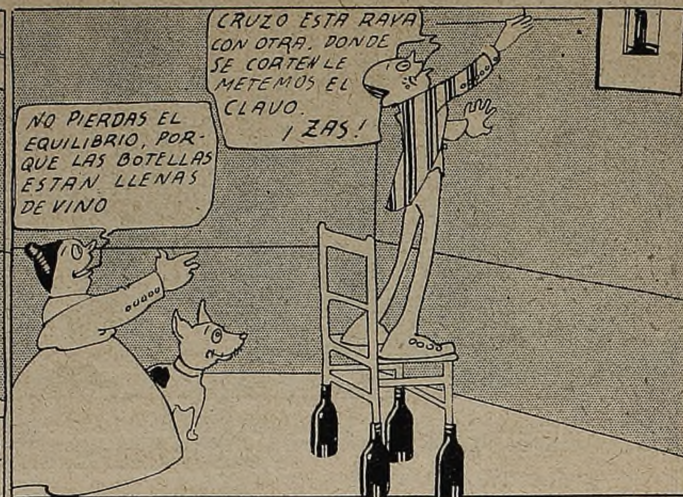
MUNDO ESTUDIANTIL.—EN INGENIERIA Y CIENCIAS ECONOMICAS

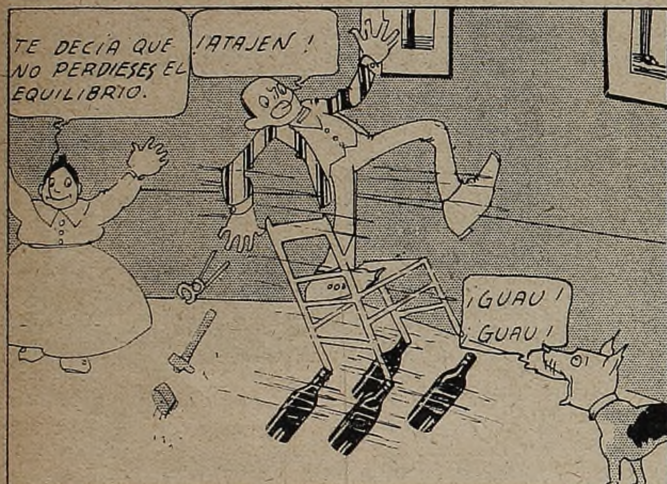


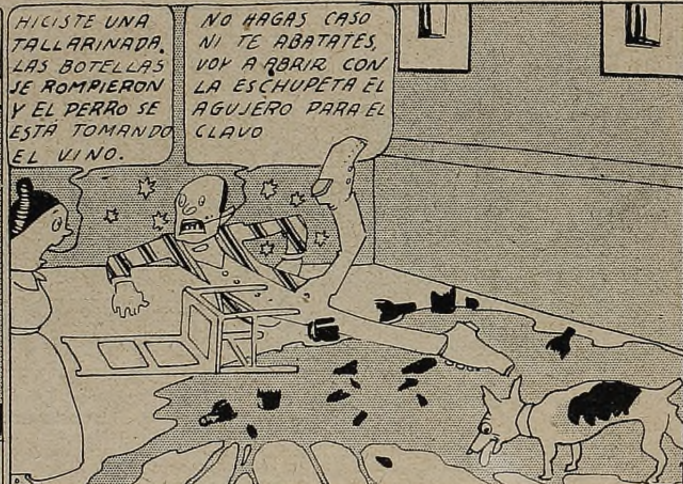
La nueva comisión del Centro Estudiantes de Ingeniería. De izquierda a derecha, sentados: E. Maurette, secretario; A. B. Sobral, presidente; G. del Mazo, vicepresidente. De pie: A. Scotto, director de la revista, y B. Joselevich, tesorero. — Alumnos de segundo año de Ciencias Económicas, reunidos para la votación.

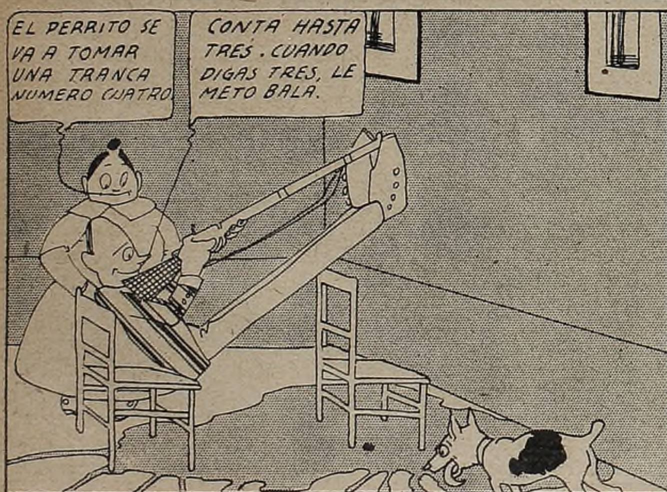
AVENTURAS DE DON TALLARIN Y DOÑA TORTUGA

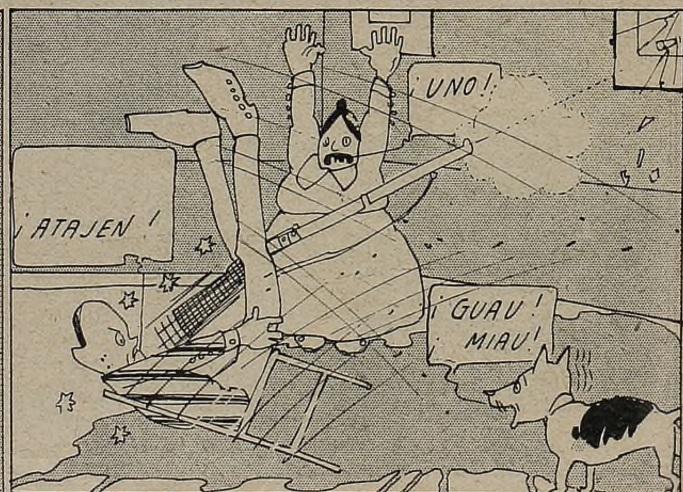


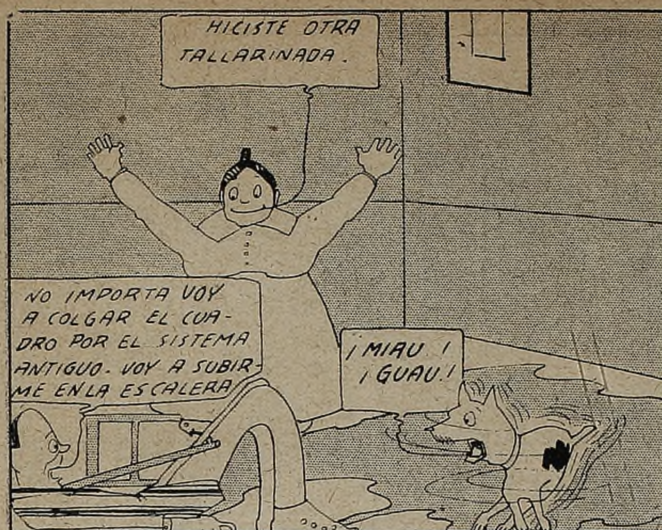
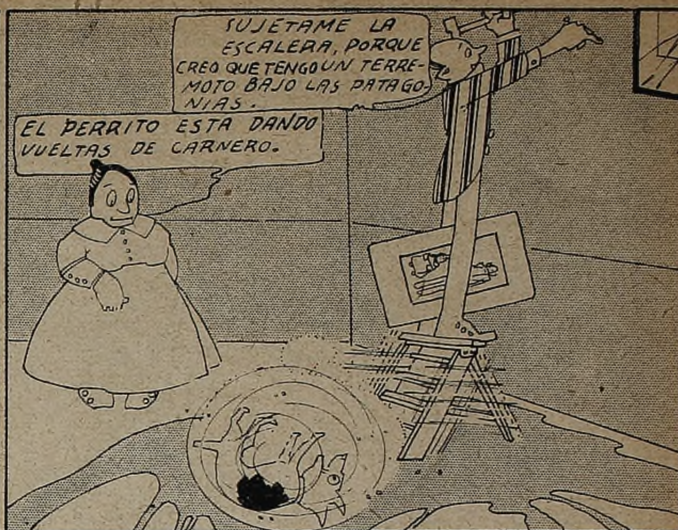
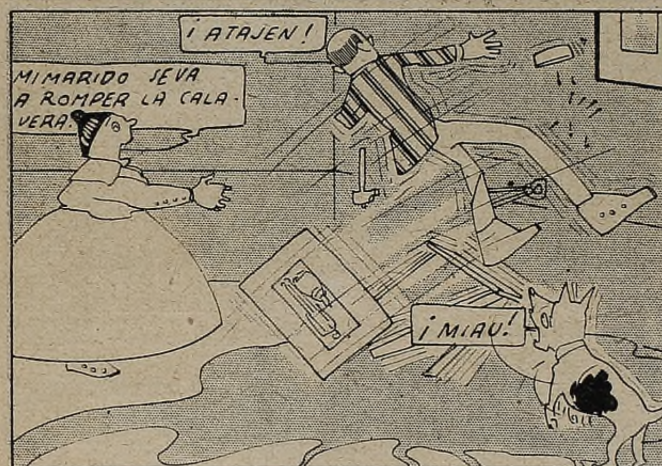
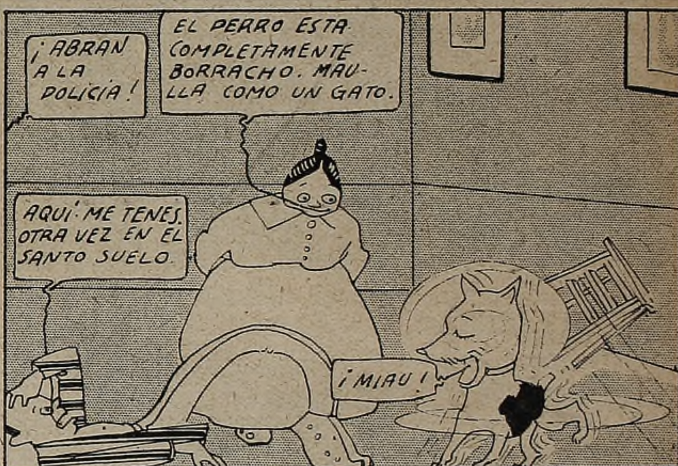
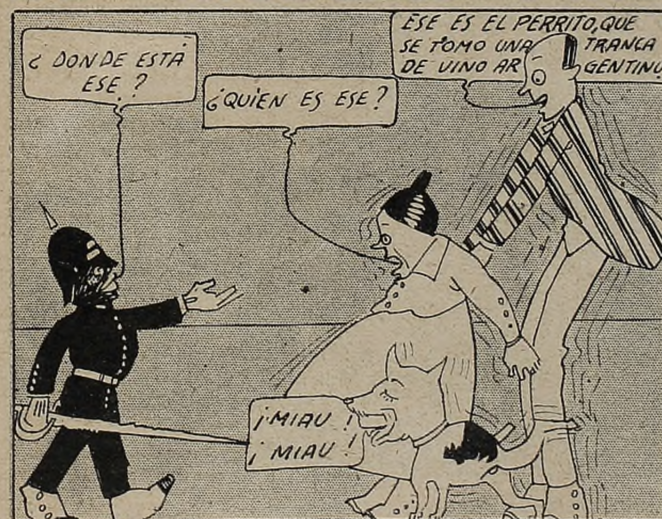











HICISTE OTRA TALLARINADA.
NO IMPORTA VOY A COLGAR EL CUADRO POR EL SISTEMA ANTIGUO. VOY A SUBIRME EN LA ESCALERA
¡MIAU! ¡GUAU!

SUJETAME LA ESCALERA, PORQUE CREO QUE TENGO UN TERREMOTO BAJO LAS PATAGONIAS.
EL PERRITO ESTA DANDO VUELTAS DE CARNERO.

¡ATAJEN!
MI MARIDO SE VA A ROMPER LA CALAVERA.
¡MIAU!

¡ABRAN A LA POLICIA!
EL PERRO ESTA COMPLETAMENTE BORRACHO. MAULLA COMO UN GATO.
AQUI ME TENES. OTRA VEZ EN EL SANTO SUELO.
¡MIAU!

¿DONDE ESTA ESE?
¿QUIEN ES ESE?
ESE ES EL PERRITO, QUE SE TOMO UNA TRANCA DE VINO ARGENTINO
¡MIAU! ¡MIAU!

ME LLEVO POR EBRIEDAD Y DESORDEN A ESTE PERRITO MEQUETREFE Y VICIOSO.
ES UN PERRITO INSOLENTE Y BORRACHIN. EL FUE QUIEN ARMO EL ESCANDALO.
HASTA ANDUVO TIRANDO TIROS, CON UNA ESCHUPETA DE MI ABUELO.
¡MIAU! ¡MIAU!
PBT

PROCESION DEL SANTO SEPULCRO



La procesión del Santo Sepulcro, llevada a efecto por la parroquia Santa Rosa, recorriendo la plaza del mismo nombre.



Concurrentes a la tertulia en que la señorita Aída Lucini obsequió a sus relaciones con motivo de su onomástico

ONOMASTICO

Con motivo de su fiesta onomástica, la señorita Aída Lucini reunió en su domicilio a sus relaciones íntimas. Fué una tertulia lucida, donde los concurrentes pasaron el tiempo agradablemente y que adquirió las proporciones de un acontecimiento social. Asistió a ella lo más selecto de la sociedad rosarina.

En amena conversación transcurrió el tiempo. La señorita Lucini correspondió a las felicitaciones de sus amigas con atenciones y demostraciones de afecto.

CONGRESO FERROVIARIO



El sábado 22 se efectuó la clausura del Congreso Ferroviario celebrándose sesiones por tarde y noche. — Durante la sesión de tarde, que se realizó bajo la presidencia del señor Aguirre Bengoa.

ANIVERSARIO PORTUGUES DE LA SEPARACION DE LA IGLESIA Y DEL ESTADO



Velada de gala que se efectuó el día 22 en la Unione e Benevolenza, organizada por el Centro Republicano Portugués en conmemoración del primer aniversario de la separación de la iglesia y del estado, con asistencia del ministro de Portugal, coronel Abel Botelho.

UNION CONFITEROS DE BUENOS AIRES



Concurrencia a la fiesta dada por esta institución en la Unione e Benevolenza.

CHUCHERIAS

¡Cómo acuden hambrientos los ratones políticos al queso nacional!
Los que quieran ser gordos y panzones prueben el queso: es el remedio ideal.

A. Pérez.

* * *

Los maestros de la provincia de San Luis hace quince meses que no perciben sus haberes.
¡Quince meses! De seguro que el gobernador pensará:

Están tan acostumbrados
los maestros a ayunar,
que ya lo pueden pasar
muy bien sin que sean pagados.

A. Pérez.

* * *

Epitafios políticos

Por primera vez un pobre
en esta tumba descansa.
Ni fué "gordo" ni ministro
ni se llamó de la... Panza.

Víctima de su misión
feneció este pobre diablo.
(Murió de una indigestión
de croquetas de caballo!)

La tierra amorosa y leve
cubre a un ser incongruente,
inverosímil, extraño.
¡¡No quiso ser presidente!!

Las campanas "de la Torre"
repican a defunción
y dicen sus tristes notas:
Se nos "acarbó" el carbón.

De la cúspide cercana
cayó veloz a la tierra.
"Que humo las glorias humanas
son" — repite Villanueva.

Parte, por amor al arte,
tomó en la lid electora;
y en el "reparto" de ahora
quedó sin arte ni parte.
Por eso al verle caído
dirán los que le han seguido:
—¡Que Dios te perdone, Ugarte!

A. Muñoz.

(San Fernando).

* * *

En otro lugar publicamos el retrato del señor Leonardo Ferrari, vecino de Coronel Suárez (F. C. S.), que ha sido objeto de persecuciones políticas, de que se ocupó la prensa. "El sábado — nos dice el señor Ferrari en una carta, refiriéndose al día 15 — venía de la estación, conversando con algunos amigos, cuando un individuo del oficialismo, que trabaja en la cuadrilla municipal y emparentado con el subinspector municipal, se adelantó a nosotros, insultándome en toda forma y diciéndome que me retirara un poco más del grupo para hacerme fuego. Esta provocación fué en la plaza, frente a la comisaría, a las 9 y 15 p. m." Luego el señor Ferrari nos explica que precisamente varios días antes la policía le había despojado de su revólver, y que en esa ocasión lo tuvieron doce horas en un calabozo y le impusieron veinte pesos de multa. "Inmediatamente de la provocación — prosigue el señor Ferrari — me presenté a la comisaría, donde fuí atendido por un escribiente, quien me dijo que el individuo sería citado para el día siguiente, a las 10 a. m., cosa que hasta la fecha (la carta lleva la del 20) no ha ocurrido. El lunes a primera hora me dirigí al juez del crimen denunciándole el hecho, pero hasta ahora nada ha contestado."

* * *

Ha transcendido hasta Buenos Aires el caso de injusticia de que ha sido víctima la señora de Millán, de Mar del Plata. El señor José R. Millán, esposo de la interesada, nos suministra algunos datos al respecto. Nos dice: "Hace diez y siete años que mi señora ejerce el magisterio y diez que es directora de la escuela número 1. Tiene una brillante foja de servicios, acreditada en su carnet, en la Dirección General de Escuelas. Todos los inspectores que han visitado la escuela en tan largo tiempo, sólo han tenido menciones honrosas por su labor profesional, por su competencia y por la forma racional de encaminar la misión de la escuela. Entre sus muchos méritos, cuenta ser fundadora de la biblioteca y museo Peralta Ramos, de dicha escuela, haber sido profesora de pedagogía, historia general y geometría en la Escuela Normal Popular. Instituyó las conferencias o clases escolares con proyecciones luminosas, y su vasta ilustración le ha permitido disertar muchas veces ante el público sobre temas científicos. Se le arrebata el puesto por "razón política", cediendo el director general de escuelas a la presión del caudillo local. Yo no quise inscribirme en el comité conservador; soy radical, y eso es todo. Mi señora en su foja tiene la calificación de diez puntos, es decir, sobresaliente."
Por nuestra parte añadiremos que los socialistas marplatenses llevaron a cabo una manifestación de protesta por la injusticia hecha a la señora de Millán.

* * *

Todavía vive

Buenos Aires, abril 16 de 1916.
Señor redactor de P B T:
Habiendo visto en el último número, del cual soy subscriptor, la fotografía del grupo de oficiales de la mayoría del cuerpo de inválidos la omisión de mi nombre, que es Antonio Verdaguer, teniente de artillería, y que es el primero que está a la derecha, ruego a usted no lo quiera dar por desaparecido, pues aun tengo la felicidad de andar vivo por este mundo.
Saluda a usted muy atentamente, S. S.

Antonio Verdaguer.

S|c Flores, 3191.

* * *

Los "poetas" y la guerra

De la contienda a principios
Crisóstomo Bancarrota,
que es un poeta de notable aptitud para los ripios,
escribió un canto a la Paz,
despampanante dicterio
contra la guerra, capaz
de aplastar a un megaterio.
Y un crítico avinagrado,
a quien esto disgustó,
así a Crisóstomo habló:
— Bien nos tienes demostrado
cómo la guerra en ti es
objeto de execración,
lo cual prueba, en mi opinión,
que aun te resta sensatez.
Mas si la guerra te aterra
y te arranca un anatema,
¿por qué escribes un poema
si con él tú nos das guerra?
Ensalza, si ese es tu gusto,
a la Paz, pues es muy justo;
azota a Marte, el perverso,
que es también empresa digna,
mas (¡mucho ojo a la consigna!)
¡no lo hagas jamás en verso!

Alfonso Grimaldi.

* * *

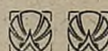
El jueves santo pasado,
el obrero Juan Lorente
fué golpeado dulcemente
por cierto cura endeudado.
El obrero, muy confiado,
fué a visitarlo y le habló
de una deuda, y sucedió
que el piadoso sacerdote,
armado con un garrote
respetable... le pagó.
¡Los curas hacen pedazos
la sotana en ciertos casos!

A. Pérez.

* * *

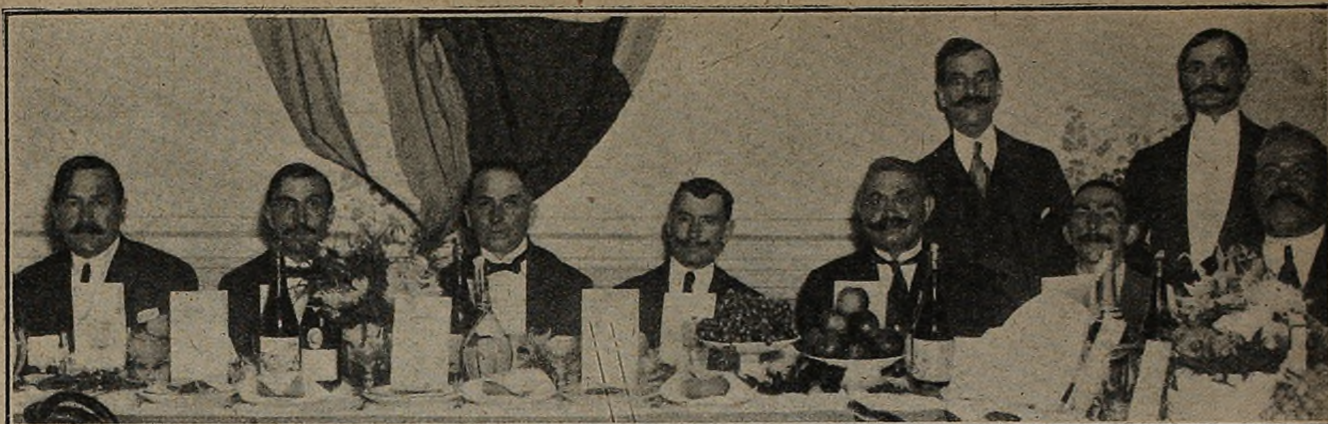
Leo en un diario que cinco individuos hirieron de un tajo en el brazo derecho a un tal Ramón Rodríguez.
No me explico cómo cinco hombres pueden herir a otro de un solo tajo.

A. Pérez.

¿Cuándo y cómo deben morir don Tallarín y doña Tortuga?

Hoy hacemos la última publicación de cartas enviadas para el concurso de cómo debían llamarse los sucesores de don Salamito y doña Gaviota. En el número próximo empezaremos a publicar las de este otro:
1.ª ¿Hasta qué número de P B T (estamos en el 596), o hasta qué mes día y año debe vivir el matrimonio?
2.ª ¿De qué muerte debe morir? ¿De enfermedad o de accidente, y de qué enfermedad o de qué accidente?
Diríjanse así las cartas: A don Tallarín y doña Tortuga. — Redacción de P B T. — Chile, 263. — Buenos Aires.



Banquete ofrecido el sábado al señor Cayetano Giardulli, agradeciendo sus donaciones al comité italiano de guerra. — Cabecera de la mesa.

LA POLITICA CONTRA LOS MAESTROS. — NUEVAS EGRESADAS





Señora Adelina Funes de Millán, directora de la escuela número 1 de Mar del Plata, con diez años de antigüedad en el empleo y diez y siete en el magisterio. Debido a presiones del caudillo local, la Dirección General de Escuelas de la Provincia la separó de su puesto, hecho que levantó unánimes protestas. — Grupo de maestras egresadas en marzo de la Escuela Normal Popular de Junín.

NUEVA COMISION DEL CENTRO ASTURIANO DE JUNIN



Grupo de los caballeros que la constituyen.

TEMPLO ESPIRITISTA EN NECOCHEA. — PERSECUCIONES POLITICAS EN CORONEL SUAREZ





Concurrentes a la inauguración del templo espiritista Amalia Dominga Soler, en Necochea. — El señor Leonardo Ferrari, de Coronel Suárez, la víctima de recientes persecuciones instigadas por el oficialismo local.

COLABORACION ESPONTANEA

PERORATA DE AGRICULTOR

Aquí donde me ven, es decir, donde me leen, si es que tal hacen, con esta sana expansión de mi ánimo, soy un agricultor de pecho y hecho. Yo (aunque no es por alardear del físico), soy aún regularmente joven, pero no un "mozalbete", como diría en perífrasis algún dislocado del cerebro, y me hallo tan satisfecho de los adelantos producidos, que pienso radicarme y enterrarme definitivamente en este trocito de campo, donde hace ya una porción de años que me he dedicado trivialmente a la agricultura y a todas las especies que fecundizan nuestro terruño, y conste que digo y pienso esto con la convicción de un hombre honrado, libre de pueriles ilusiones y de ensueños atorrantíficos.

Pues sí, mis queridos incógnitos, he de confesarles, como un secreto fallecido, que en una época no muy remota me había brotado en el cacumen una especie de legun... digo, de lumbrera poética, o sea esa exótica martirización del "magín" a que se entregan los más tarde llamados poetas, o sea la vida materializada por un puchero y por las exigencias insufribles de un casero judío. Bueno, al grano: como les testifico, yo también había empezado a estacionarme de noche en los bancos, contemplando a la luna, y a veces degeneraba en ronquidos hasta sentir el empellón avizor de algún ingrato noctámbulo; y así las cosas, hasta que un día probé una suculenta (¡sacrílego!), polenta de pajaritos. Me emocioné tanto al desmenuzar sus partículas de carne y sus huecesitos, que en cuanto terminé mi amargo banquete (tres platos solos), al tiempo que los digería, les hice unas doce décimas en memoria de las torcacitas, chingolos, jilgueros y gorriones, y un buen día (con otros tres platos entre pecho y espalda) las remití con la mayor naturalidad (tanta confianza me tenía) a un señor director de cierta revista (no mirar atravesado que no es ésta), especificándole, con mucha pena, la vida de los pajarruchos, sus madrugadas, sus alegrías, sus tristezas, sus finix (saltados son tan buenos) y, en fin, toda la ingenuidad del pájaro, desde el nacer, vertida en cuatro cuartillas de papel de hilo.

Por desgracia, a eso de transcurrir dos semanas, recuerdo perfectamente, sufrí un horrible desmayo semifulminante que trastornó completamente mi cerebro, obligándome a guardar cama una semana (¡caracoles, no era para menos!), pues que toda mi fatuidad poética, mi perseverancia octosílaba para quedar bien con la pajarada y, en particular, mi amor propio, fué derrumbado como un simple armatoste o castillejo en lo que tardó el leer esta triste redundancia del director: "Amigo, mis musas controladoras, al leerles su estrambótica composición, pusieron el grito en el Parnaso, y, como yo no deseo andar mal con ellas, le doy este consejo: abandone sus graves aberraciones epilépticas por la poesía y conságrese a la agricultura; en cualquiera de sus ramas diferentes hallará mucho más beneficio que en la mantequilla que tiene en la mente."

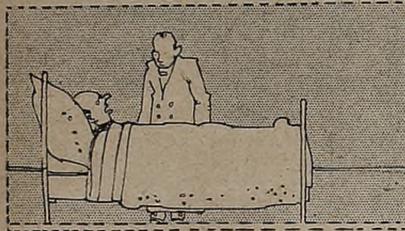
Después de mi restablecimiento, tuve aún el singular valor de leer nuevamente lo que antecede sin enfermar, y entonces, analizando y auscultando con la copia original, no pude menos que reprocharme, aunque tarde, con el epíteto de práctica y formidable en caso semejante, y convertir con entereza en polvo negruzco los frutos de una mala digestión.

. . . .

Hoy, con el rostro y los brazos parduscos, bien cimentada mi fortaleza de estanciero sobre un par de botas de ley y con un abdomen respetable, recostado en el adobe de mi rancho y saboreando unos amargos, cuando contemplo la caída de la tarde, que besa las cumbres con su luz de oro y grana, cuando miro la coloración sublime de la laguna sombreada por la arboleda, cuando siento el mugir de las vaquillonas y el balido de las ovejas, que retornan de las lomas, vienen tan sólo a escarbar mis recuerdos dos chingolitos que, lanzándose de entre las bandadas, bajan piando a esconderse en el viejo espantajo que se balancea entre los trigales, al abrigo de un viejo saco que fuera en otros tiempos de mi propiedad, para adormecerse sobre la nidada fructífera, como la más bella apoteosis y noble venganza, acunada y abrigada con el manto del hombre, hecho cruel en su derecho de vivir.

José M. TAONDO.

Lo que dice el médico



La leche es el alimento más fácil y más sencillo de tomar; con tres litros de este líquido se llega a la cifra de calorías necesarias para la nutrición.

Pero no siempre se tolera bien este alimento. En los mismos niños, para los cuales constituye el alimento exclusivo, se observan a veces casos de marcada intolerancia, revelada por la abundancia de las deyecciones y la enteritis más o menos grave.

Claro está que muchos de estos accidentes se deben a la mala calidad de la leche, deteriorada por la adición de agua y por permanencia en vasijas poco limpias, tales como el biberón.

Pero hay casos en que el estómago rechaza la leche de mejor calidad. Esta intolerancia se observa también en el adulto, y todos los médicos citan casos de estómagos rebeldes que no pueden soportar la leche. Pero también hay casos, y son los más numerosos, en que se soporta mal el líquido por estar mal administrado. Tal es el caso de los enfermos sometidos a régimen lácteo, como los cardíacos, los albuminúricos y los simples dispépticos.

El doctor Leven afirma que todos los enfermos digieren la leche, pero agrega que el régimen lácteo exclusivo es un régimen de excepción, cuya duración debe ser muy corta, de diez a quince días a lo sumo. Además hay que adoptar un régimen lácteo mínimo, un régimen reducido, es decir, que la dosis de leche absorbida por el enfermo no debe pasar de 1.500 gramos cada veinticuatro horas. Con esta dosis, el régimen es suficiente para un enfermo en tratamiento, en cama o no, sometido a un trabajo fatigoso. Con la mencionada cantidad, y siempre que no haya obesidad en el paciente, el peso del cuerpo no varía más de unas decenas de gramos, doscientos a lo sumo, aun después de veinte días de tratamiento.

¿A qué se debe la intolerancia del estómago con dosis de dos a tres litros de leche? M. Leven ha encontrado la respuesta en el examen radioscópico del estómago. Doscientos o trescientos gramos de leche pura, o mezclada con agua, permanecen en el estómago de dos horas y media a tres. El enfermo que debe ingerir tres litros de leche, y algunas veces más, está obligado a tomar las dosis a intervalos demasiado próximos. La dosis anterior no está digerida cuando toma otra, y de ahí la intolerancia, la mala digestión y la repugnancia que resultan.

Para evitar estos inconvenientes hay que reducir la cantidad de leche del día a mil quinientos gramos. Además, hay que dividir esta ración en cinco dosis de trescientos gramos, servidos cada tres horas, de una de la mañana a siete de la tarde. De noche no se tomará nada. El enfermo deberá beber la leche lentamente, a pequeños sorbos, enjuagándose después la boca con agua de Vichy o de Valls.

En estas condiciones la intolerancia será completamente excepcional y hasta se observará el hecho paradójico de que ciertas personas que jamás han soportado la leche, la toleran, se habitúan al régimen y hasta ven satisfecho su apetito.

Menú de la semana



Sopa a la reina.—Se vierte agua hirviendo sobre un cuarto de kilo de almendras dulces, se les quita la segunda cáscara y se lavan en agua fría. En un mortero se pisan muy bien, junto con pedacitos de ave, pollo de preferencia, que hayan sobrado de la comida anterior, y una cantidad igual de arroz hervido en agua con sal.

Bien deshecho todo, se pasa por el tamiz y se le agrega leche hirviendo. En el momento se hervir, se echan en la sopera trozos de pan frito.

Muchas personas, en lugar de leche, agregan caldo de gallina a esa sopa delicada, que muy a menudo figura en los "menus" de los grandes banquetes.

Pollo relleno.—Se hace un relleno con salchichas hervidas, hierbas aromáticas, miga de pan, manteca y yemas crudas. Cuando esté todo bien mezclado se rellena el pollo y se pone al horno.

Una vez asado, se le echa por encima una salsa compuesta de manteca, en la que se haya desleído una o dos cucharadas de harina, anchoas picaditas, vinagre y caldo.

Anguila saltada. — Una vez despellejada la anguila se corta en cuatro o cinco trozos, que se secan bien y se fríen en una sartén con setenta y cinco gramos de manteca. A los dos minutos se le agregan doce cebollitas, mojándolas en una cucharada de grasa; se tapa la sartén y se pone al horno un cuarto de hora, teniendo cuidado de moverla para que no se queme la anguila.

Se agrega una copita de coñac, un vaso de salsa velouté y una cucharadita de salsa de anchoas y se deja hervir cinco minutos más.

Gelatina de fresas. — Se hace primero un almíbar muy espeso, y cuando hierve se echan las fresas y se tienen un rato para que se impregnen bien. Se funden cincuenta gramos de gelatina en medio litro de agua y se añaden setenta y cinco gramos de azúcar, poniéndolo a cocer un rato. Entonces se pasa por un tamiz y se le mezclan seis claras de huevo batidas a nieve. Se echa en un molde una capa de esta mezcla y cuando está cuajada se colocan encima bastantes fresas. En seguida se pone otra capa de gelatina y otra de fresas y así sucesivamente, hasta llenar el molde. Este se coloca en hielo o en agua muy fría.

Curazao.—Se toman cincuenta y ocho gramos de cáscaras de naranjas y se ponen en un litro de alcohol. Se deja quince días y se le agrega medio kilo de azúcar disuelto en igual cantidad de agua y esencia de naranja. Se filtra y se guarda en botellas.

Informes útiles



Para que la polilla no ataque a las pieles, no hay nada mejor que sacarlas con frecuencia del sitio donde estén guardadas y ponerlas al aire libre; pero como puede olvidarse el hacer esta operación con regularidad y puede acarrear resultados fatales un descuido, conviene emplear como preservativo la parafina. Para aplicarla se echan una o dos gotas en las palmas de las manos, se extiende bien frotando una contra otra, y se pasan luego por las pieles.

La parafina no las deteriora.

El olor desagradable de este producto desaparece en seguida colgando las prendas al aire cuando se vayan a usar.

También se usa la parafina para el mismo fin colocando paños rociados con ella en los cajones donde se guarden las pieles.

Para quitar a las manos el color rojizo que [illegible]n tomar, lávense por la noche y fróte[illegible]después con un poco de agua de rosas, glicerina y zumo de limón mezclados a partes iguales. Hay que agitar la mezcla al tiempo de usarla.

Las personas predispuestas a tener las manos enrojecidas, no deben llevar los brazos oprimidos.

Las manchas amarillentas que deja a veces el aceite de las máquinas de coser en la ropa blanca, se quitan prontamente frotándolas con un poco de amoníaco antes de lavar la prenda con agua y jabón.

El color amarillento que adquiere la ropa blanca cuando no se usa durante algún tiempo, se quita teniéndola durante dos días sumergida en una vasija con suero, de modo que se empape por igual.

AGRUPACION ARTISTICA HACIA LA AURORA



Concurrencia a la velada teatral y danzante celebrada por esta agrupación en la Fratellanza Militare.

Para las lectoras de P B T

La mayoría de las cestas o *corbeilles* para guardar las miles de prendas internas del bebé son, en general, en mimbre, que se reviste más o menos lujosamente, según el gusto de la joven mamá. El modelo que va más abajo es también uno de ellos, pero tiene la particularidad de que su armazón consiste en una ligera caja de cartón redonda, de unos 25 a 30 centímetros de alto. El asa es también en cartón, pero sería preferible hacerla con un alambre un poco consistente o, más sencillo aun, tomando una ballena angosta y hacerle dos agujeritos en sus extremidades, por donde se pasará un hilo un poco fuerte que se sujetará con unas cuantas puntadas un poco más abajo del borde del cesto. Una vez preparada la armazón, se la reviste interiormente con un poco de ouate y raso color rosa o celeste, según sea para niña o niño. Se toma una tira de clarín bordado y con incrustaciones en Richelieu, o cualquier otro encaje. Se frunce ese volado de manera que forme cabeza y que su largo llegue justo a la orilla de abajo. El asa se envuelve con una cinta ancha de seda del color del forro; en un extremo se la adorna con un moño un poco más grande que el primero. Prendido a un costado, dentro del cesto, se coloca una almohadilla destinada a los alfileres dobles, y una especie de bolsón para guardar los ombligueros, vendas y fajitas.



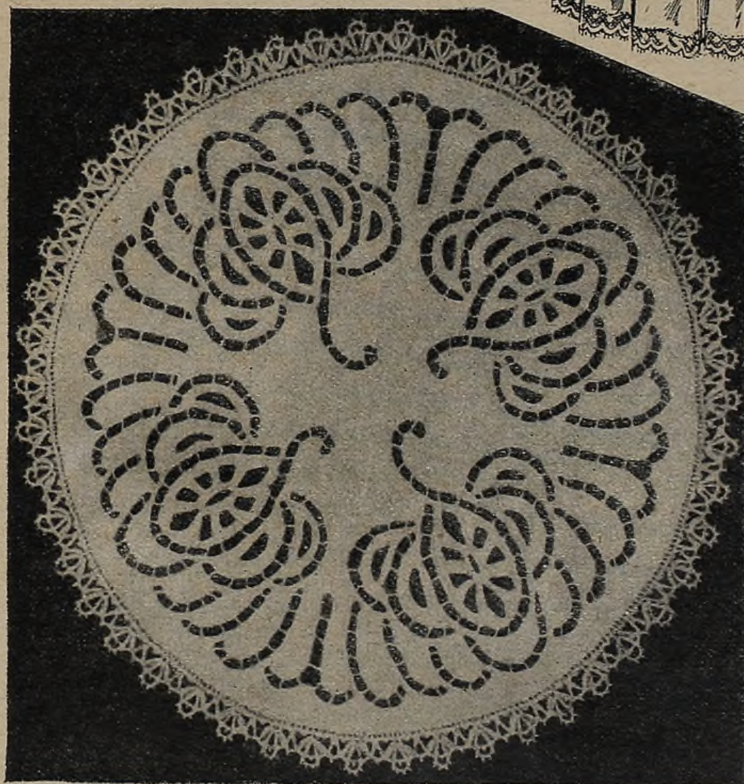
''Corbeille'' o cesto para ropitas de bebé.

* Las lectoras amantes de las lindas labores bordadas tienen dos modelos preciosos y delicados, que requieren un poco de paciencia. Uno es un fondo de bandeja con bordado Richelieu sobre un granité de hilo, o hilo fino con un encaje de *cluny* incrustado a punto de festón a la orilla.

El otro modelo es un precioso *napperon* con encaje de Milán que le sirve de marco, con otra banda que cruza diagonalmente el *napperon*. El encaje se hace con trencilla angosta y bridas a *picot* festoneadas. Creo inútil decirles que esta labor se empieza por las bridas y que el *picot* se hace con ayuda de un alfiler. El modelo número I bis es una parte de la labor, tamaño natural.

* Contestando a una amable porteña, lectora de P B T, que me pide la ayude con una explicación sobre la confección de labores que ha visto en paja rafia, le diré que es sumamente fácil el hacerlas, y que más bien es cuestión de gusto y de imaginación que de técnica. Cuando vea y se fije en el grupo de labores hechas en paja rafia, que hoy se publican expresamente para que se dé cuenta de cómo están hechas, comprenderá mejor, y estoy segura que esas explicaciones servirán para que sola pueda interpretar tan lindas labores.

Ofrezco en estas páginas cinco labores, todas distintas, hechas con paja rafia, teñidas unas con ayuda de un baño de anilina y alcohol común, mitad y mitad, o si no con un baño de jabón Maypol del color que se desee, y otra en su color natural: paja cruda.



Fondo de bandeja bordado.

¡CARACOLES!



Esta u otra exclamación picaresca, admirativa, de asombro, pronunció interiormente el *limpia* callejero ante el espectáculo que se ofrecía a sus ojos, acostumbrados a otra clase de *pieses,* como decía el chico.

Igual o parecida palabra de estupefacción murmuraron los dos bachilleres que por allí acertaron a pasar, en cuanto vieron aquel monumento, echado tan impunemente a las narices del limpiabotas, a quien creyeron los maliciosos un infelizote que no se daba cuenta del manjar que le había caído casi en la mismísima boca.

Como el lector vé, los zangolotinos, que se pasaban de listos, se equivocaban. El sinvergüenzete del betún — basta fijarse en el descarado guiño que se le escapó — se daba cuenta exacta de la monstruosidad que se le entraba por los ojos. Tanto lo vió, que el muchacho se propuso resueltamente conquistar la nueva clienta.

Y se entregó con todo cariño a una labor finísima. Hizo prodigios de ciencia profesional y gastó el doble del material necesario para una buena *limpia.* De pronto la clienta se fijó en una preparación inusitada del chico y le preguntó:

— ¿Para qué es esto, che?

— Voy a quitar esta mancha, señorita.

— ¿Con qué? — insistió intrigada.

— Con Jabón Reuter, señorita.

— ¿Con qué? — exclamó asombrada.

— Con Jabón Reuter; es el mejor para quitar manchas. ¡Palabra!

La clienta no pudo oir cosa más agradable. Era su favorito. La mancha fué instantáneamente borrada, quedando la polaina inmaculada.

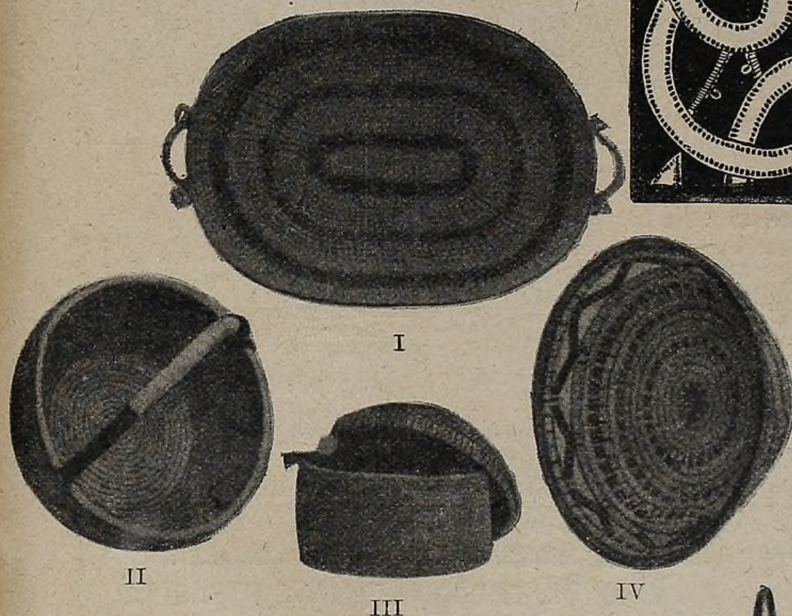
La señorita le soltó, al final, un peso y le dió, además, la dirección de su casa.

— ¡Caracoles! — repitió el *limpia* triunfador, y recogió con cuidado de gratitud el pedazo de Jabón Reuter, en su caja tirado, que había contribuído a alcanzar la nueva clienta, estupenda y generosa.

Por experiencia sé que el último procedimiento no destiñe; en cuanto al primero no podría asegurarlo.

Las armazones de casi todas las labores hechas en paja rafia son en alambre, pues la madera sería demasiado pesada. Para trabajar con la paja rafia es preciso remojarla para que no se rompa.

Veamos ahora las labores del grupo: la que lleva el número I es un *plateau* o bandeja tejida con rafia de dos colores, una natural y otra de un lindo color naranja dorado. Estos colores van alternando con una banda cruda a la orilla, otra naranja y así sucesivamente. Las dos asas son lisas y de un solo color. El número II es una bonita cesta con manija para labores, también de dos colores: natural y verde hoja. La paja rafia se va arrollando encima de los alambres, un poco compactos, de manera que estén cubiertos; la manija es de color verde en los extremos y el centro crudo. El número III es una cajita con su tapa, que se trabaja idénticamente como los anteriores modelos. Aquí los colores son malva rosado y amarillo limón. Se une la tapa a la cajita por medio de una cinta que se anuda y adorna con una rosa rococó. El modelo número IV es una panera con una combinación de colores azul y Joffre, natural y cerezo.



I

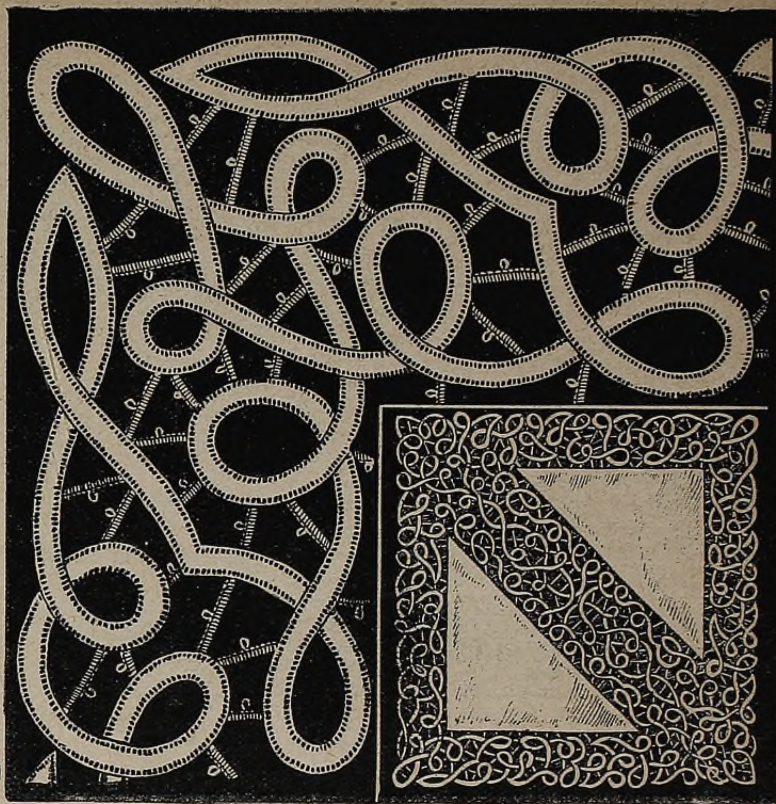
II

III

IV

Grupo de labores hechas con paja rafia. — I. ''Plateau'' o bandeja en rafia cruda y naranja. — II. Cesta color cruda y verde hoja. — III. Cajita color malva rosada y amarilla. — IV. Panera en rafia color azul ''joffre'' crudo y cereza.

La cama para muñeca es también en rafia color azul viejo y blanco. Como verá la lectora porteña de P B T, es cuestión de cestería, es decir, de los que trabajan objetos de mimbre.

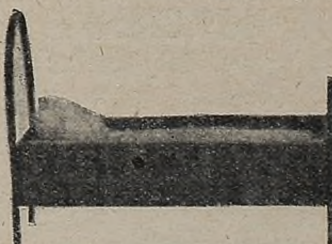


Fragmento tamaño natural de una parte del encaje.

''Napperon'' bordado con encaje de Milán.

* Ahora bien, para hacer caminos de mesa en rafia se procede lo mismo que para hacer el encaje de Tenerife o brasileño. Se hacen sobre unos moldes que se venden a propósito en forma redonda, cuadrada o rectangular, con la única diferencia que se emplea la paja rafia cortada en hebras en vez de hilo. Una vez terminado el encaje se unen entre sí por medio de unas puntadas y se aplican sobre batista, hilo, granité, etc., lo mismo que los demás encajes.

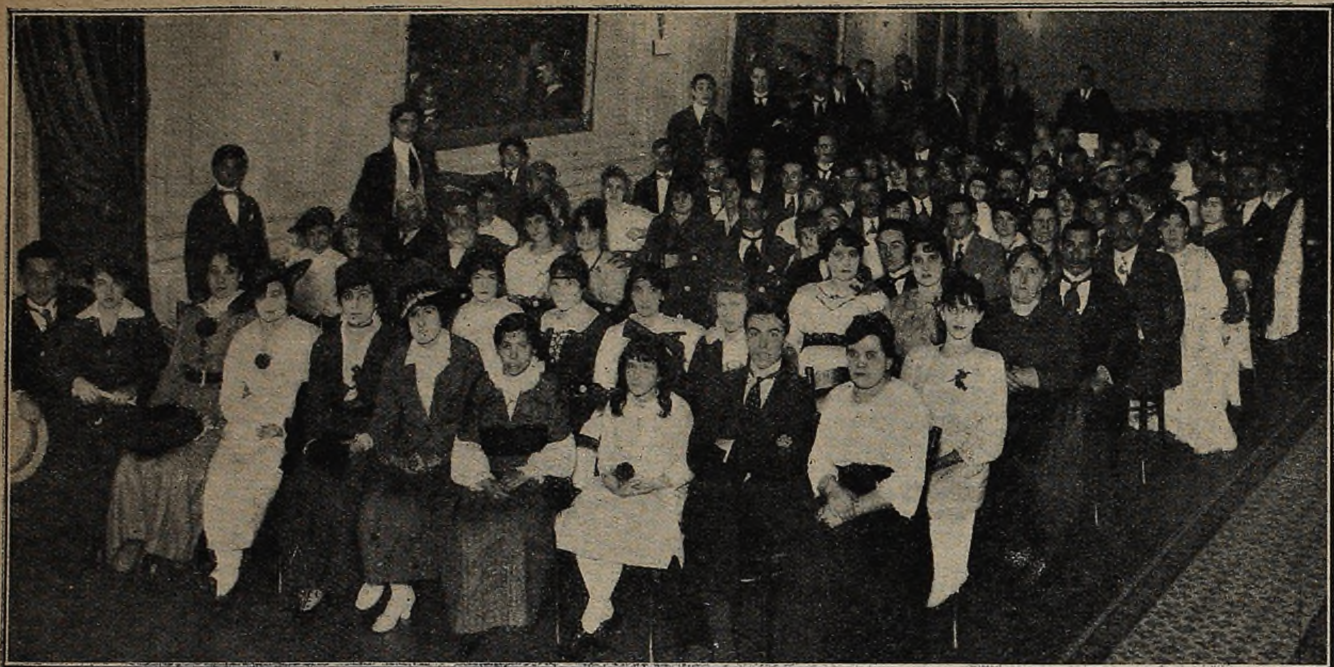
Para la segunda pregunta le diré que estas flores se hacen al *crochet*, lo mismo que la Irlande, y que es completamente imposible, en vista del poco lugar de que dispongo, dar explicaciones más detalladas. El hilo o *cordonnet* que se emplea debe ser grueso para que las flores salgan bien.



Cama de muñeca en rafia color azul viejo y blanco.

MIGNONNE.

CONMEMORACION DE CERVANTES POR LA UNION CASTELLANA



Vista del salón del Centro de Almaceneros durante la gran función y baile dados por la Unión Castellana en conmemoración de Cervantes.

CUENTAGOTAS

Precio de los esclavos

Los esclavos negros — y a veces indios del Brasil — que llegaron al Río de la Plata, valían, en los primeros tiempos del tráfico, de 70 a 365 pesos plata cada uno. El peso plata equivale aproximadamente a un peso y veinte centavos de nuestra moneda actual.

Origen del alfabeto

Todos los alfabetos en uso en los pueblos de civilización europea proceden del sistema de escritura inventado por los fenicios, nación de comerciantes. Ese sistema se componía de 22 signos, que no representaban palabras, ideas o sílabas, como el alfabeto fenicio, sino sonidos susceptibles de infinitas combinaciones.

Comunión laica

Se recuerda un solo caso de una persona que, sin pertenecer al clero, administró el sacramento de la comunión. Es el de la reina María Estuardo que, hallándose en la prisión, obtuvo permiso del papa Pío V para comulgarse a sí misma. No podía hablar con nadie, pero clandestinamente se le hacían llegar las hostias consagradas.

La confesión en venta

Hubo una época en que los sacerdotes de Mingrelia y de Giorgia se hallaban en tal estado de pobreza que para poder vivir vendían al mejor postor la confesión y el perdón de los pecados. Afirmaban que poseían atribuciones para absolver, no sólo de los pecados cometidos, sino también de los que se cometieran en el resto de la vida. Según la remuneración otorgaban un certificado de absolución escrito. Y era costumbre enterrar con ese certificado a los poseedores, en la creencia de que serviría de pasaporte para entrar en el Paraíso.

Nieve verde

Hay en el mundo por lo menos tres sitios donde se conoce la nieve verde. Uno de ellos es en las cercanías del monte Hecla, en Islandia; otro, cierto lugar que se halla a 26 kilómetros al este de la desembocadura del Obi, y el tercero, otro sitio que hay cerca de Quito (Sur América).

VISITANTES DE P B T



Delfina Sánchez. — Juan Moro. — Ester Jara. — Aurora Boffi. — Oscar Ternengo. — Rosa Caffarello. — Roque Abbruzeid. — Manuel Andrade.



María Haydée Scheller. — Carmen Fortunata García. — Roberto Torres. — Pilar Piñeiro. — José Casaleggio. — Rosita Pérez. — Samuel Espósito. — Eduardo Moor.



María Roquero. — Luis Gambini. — Lorenzo Hernández. — Adela Merchan. — Enrique Lacchiero. — Félix Gastón. — Juana Pruggia. — María Rossi.



Dora Estecol. — Adela Moreno. — Encarnación Cabrera. — Carmen Llaces. — José Pérez. — Antonio Martínez. — Concepción y Antonia Angelotti. — Julia Aspiazu.



Salvador Cortese y Pascual Vitale. — Carlos Casas y Rosendo Vera. — Blanca y Carlos Denigri. — Alba y Genaro Alvarez. — Antonia y Elena Fosse. — Julia y Amelia Gaitero.



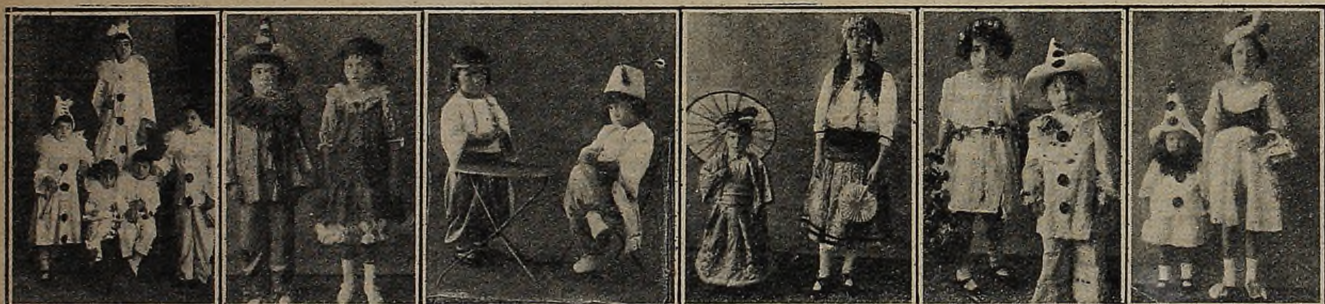
Juan y Luis Cala. — Antonio y Manuel Lorente. — Carlitos Núñez Monasterio. — Ida Berra y Ester Rivet. — Juan y Elena Dunso.



Andrés y Nélida Bariosio. — Rosa Galli, María y Adela Della. — Zumilda, Blasilda y Osmán Dal Vercue. — Angela, Rosa y Manuela Desimoni. — José, Rosa y Cayetano Gugliani. — Beatriz Esquifuni, Rosa Abatangelo y Benita Pietra.



Aníbal, Horacio y Osvaldo Macrae. — Guillermo, Josefina y Rafael Quig. — Eduardo y Manuel Isola, María R. Guastavino y Eugenia Zanta. — Estelina y Victoria Fablio. — Amanda y Ester Leis, Angélica Gandolfo y Elsa Borgliori. — Nélida Bosia, Celia y Amelia Primo.



Niñas de Pozzo. — Catalina Pedrazzoni y Juanita Turiart. — Elena y Emilio Costello. — Norma y Holanda Biondi. — Rosa y Juan José Dasso. — Gisella y Elena Ermstein.



Carlos Sirain Acosta y José María Montejo. — María Cristobo y Araceli Martínez. — José Godoy y Lía Godoy. — Ida y Pupí Ferraroti. — Ester Orteli y Margarita Montes de Oca. — José y Mariano Rosemberg.



Isabel Gliazzi. — Aurora Veglio. — Dina Abalo y Violeta Baltar. — Luisa Denis y Eufemia Delpina. — Celia Ninzia y Ester Allier. — Victorio y Manolito Murature. — Paulina Ochoa y María Elena Merea. — Raúl y Otto Sabeller y Antonio Rodríguez.



Elvira y Carmelo Catanzaro. — Bruna Fisgold y Fénix Lirguirna. — Raúl Desanti y Haydée González. — Angela y Raimundo Mata. — Lucía y Armando Ormano. — Camilo y Pedro Desimoni.



Alcira Benedetti y Aída Difeo. — Jesús y Oscar Cordeu. — Ramón y Carlos Bandes. — Adolfo y Aída Vedani. — Elisa y Ema Paladini. — Juan y Roberto Manfrieddi.



Emilda Minim. — Anita V. Gijo y Antonia Fernández. — Nélida Cardia y Manuela Díaz. — Juana y Florinda Trovero. — C. Ester Beatriz. — Teresa Gaitani. — Francisco D'Amezaga. — Inés Celina Barthelemy, María y Nelly D'Amezaga.



HUMORÍSTICO, NOTICIOSO, INSTRUCTIVO.

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

TELÉFONOS
DIRECCIÓN:
U. Telefónica, 3842 (Aven'da).
Cooperativa, 1398 (Central)

ADMINISTRACIÓN:
U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 1398 (Central)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00
Semestre	$ 5.00	Semestre	$ 6.00
Año	$ 9.00	Año	$ 11.00
Número suelto	$ 0.20	Número suelto	$ 0.25
Número atrasado	$ 0.40	Número atrasado	$ 0.50

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	” 4.00
Año	” 8.00

Encuadernación:

Por encuadernar cada tomo correspondiente a un bimestre hasta el núm. 457 inclusive.	$ 1.60
Por cada tapa suelta, íd., íd	$ 0.90
Por encuadernar cada tomo bimestral, del número 458 en adelante	$ 2.00
Por cada tapa suelta, íd., íd	$ 1.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.

AGRICULTURA Y VETERINARIA



D. Sagardoy, La Cesira (F. C. P.). — Por los antecedentes que remite, la afección de sus vacas con crías tiene origen en el sistema nervioso. Para su tratamiento procederá como sigue: Cuando la enferma no pueda levantarse ni mantenerse en pie le aplicará una sangría en las sefenas del tren posterior y le hará fricciones con alcohol alcanforado sobre la región de los riñones. Si no reacciona, le aplicará agua fría, manteniendo constantemente bolsas o trapos limpios sobre los riñones y piernas humedecidos; al interior le dará este purgante: áloe, 30 gramos; asafétida, 10 gramos; amoníaco, 5 gramos; agua hervida, 500 gramos; aceite comestible, 200 gramos. Antes del purgante la enferma observará previamente una dieta de 24 horas. Si este tratamiento no resulta, ocurra a un profesional.

Argentino, Buenos Aires. — Sobre la hinchazón articular de su gato aplicará fomentos calientes de bicloruro de mercurio al 1 por 1000. Si a la semana no observa mejoría, ocurra a un profesional para que examine al enfermo.

Un Aficionado, Villa Urquiza. — 1.º El tratamiento curativo de la enfermedad que sufren sus gallinas consiste en quitar suavemente con un palito o un cortaplumas las ulceraciones de la lengua, teniendo cuidado de no arrancar el cartílago y procurando en lo posible no hacer sangre. Una vez hecho esto, se lava la ulceración con vinagre, que se unta con un pincel o algodón adherido a la extremidad de un escarbadientes. Encima de esta curación se le pasa un poco de manteca fresca. Deben encerrarse las gallinas enfermas durante unos días y alimentarlas con comidas refrescantes, como afrecho o pan mojado, verdura picada, etc. Los pollitos, por los síntomas que remite, están propensos a sufrir la misma enfermedad. Cuidará que el agua de beber sea fresca y limpia; los alimentos serán sanos: desechar los granos picados o humedecidos. 2.º En cuanto a las plantaciones de acelgas atacadas, es probable que los insectos destruyan sus hojas durante la noche. Después de la caída del sol bañará esas plantaciones con una solución acuosa de sulfato de cobre al 2 por 100, empleando en la operación un pulverizador, o en su defecto una brocha. Cuidará que las plantas que se cosechen para el consumo sean lavadas con agua para quitarles la solución curativa.

Hacendado, Bragado. — Para la curación de la sarna de su hacienda, tratándose de poca cantidad, procederá en la siguiente forma: A los caballos y vacunos atacados se les cortará el pelo en las regiones del cuerpo afectadas. Se le harán a continuación lavajes con soluciones acuosas de creolina y después de secada se aplicarán fricciones de pomada Helmerich, que se podrán alternar con fricciones de jabón con un poco de glicerina para suavizar la piel. Se reanudará el tratamiento ocho días más tarde. A los ovinos se les cortará el vellón y lavará con jabón y agua tibia; después se harán fricciones con tabaco diluído en kerosene durante 10 ó 15 minutos; otra fórmula práctica es la siguiente: cal viva, 1 kilogramo; ácido fénico, 1.500 gramos; soda y jabón, 3 kilogramos de cada uno; agua, 260 litros. Cuando se trata de la hacienda en general, que por su calidad y cantidad no exige mayores cuidados, se procede por medio de los baños con específicos determinados, que indicará la Dirección de Ganadería, donde puede ocurrir en consulta.

N. Ramírez, Morón. — En la reproducción de durazneros, el injerto que más conviene es el yema o escudete, que se efectúa en los meses de marzo y abril con las plantas de diciembre. Las yemas situadas en la parte media de las ramitas son las que se prefieren para la operación. No deben sacarse los injertos de una planta que no haya fructificado: por lo tanto se extraerán de las plantas que hayan dado fruto. La separación de las yemas se hace por dos incisiones, una horizontal a 15 milímetros por encima de la yema y la otra hacia abajo hasta terminar el corte en punta; luego, sin tocar la superficie interna, se saca la porción leñosa. Una vez preparado el escudete, se prepara también el patrón que debe recibirlo y se practican en él dos incisiones, una vertical y otra horizontal encima de la primera, en forma de la letra T; con la lámina del injertador se separan los labios de la incisión vertical y se introduce el escudete ya descripto, que se sujetará con tiras de rofia para asegurar el contacto de las superficies. A los ocho días más o menos se puede comprobar si ha prendido el injerto, observando la coloración verde de la yema; si no ha prendido se secará.

* * *

La correspondencia será dirigida así: Doctor Antonio Grossi, Consultorio de Agricultura y Veterinaria de P B T, Chile, 263.

Consultorio particular: Maza, 188 (U. Telefónica 3773, Mitre).






RUIZ
XÉREZ-QUINA
RUIZ
MARCA REGISTRADA
Ruiz
MARCA REGISTRADA
UNICO AGENTE
LUIS DUFAUR

